

VOL. IV NO. 7
JULIO, 1919





Donde Quiera que Llueve

se verá siempre que se usa alguna prenda impermeable fabricada por la United States Rubber Company.

Donde quiera que llueve, estos artículos estarán en demanda. La United States Rubber Company ha conquistado la supremacía debido a la calidad superior de sus productos, y cada artículo lleva la bien conocida marca U. S. — que es una garantía de satisfacción.

Las 47 fábricas asociadas con la United States Rubber Company producen toda clase de artículos para servicio de la humanidad, artículos donde ha sido posible usar la goma como componente. Jamás se había fabricado tanta variedad de productos con el debido cuidado ni vendido con tanta integridad como los productos U. S.

Y el comprador tiene la ventaja de obtenerlos por medio de una sola organización.

UNITED STATES RUBBER EXPORT COMPANY, LTD.

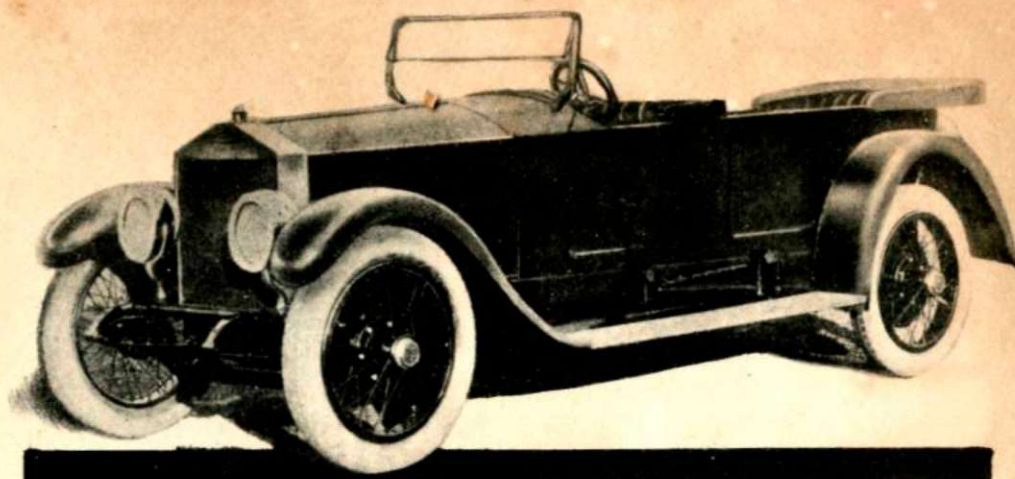
Oficina Principal: 1790 Broadway, Nueva York

San Francisco Buenos Aires Rosario
Rio de Janeiro Habana
Manila Santiago

UNITED STATES RUBBER EXPORT Co., LTD.

Habana 88, Habana, Cuba.





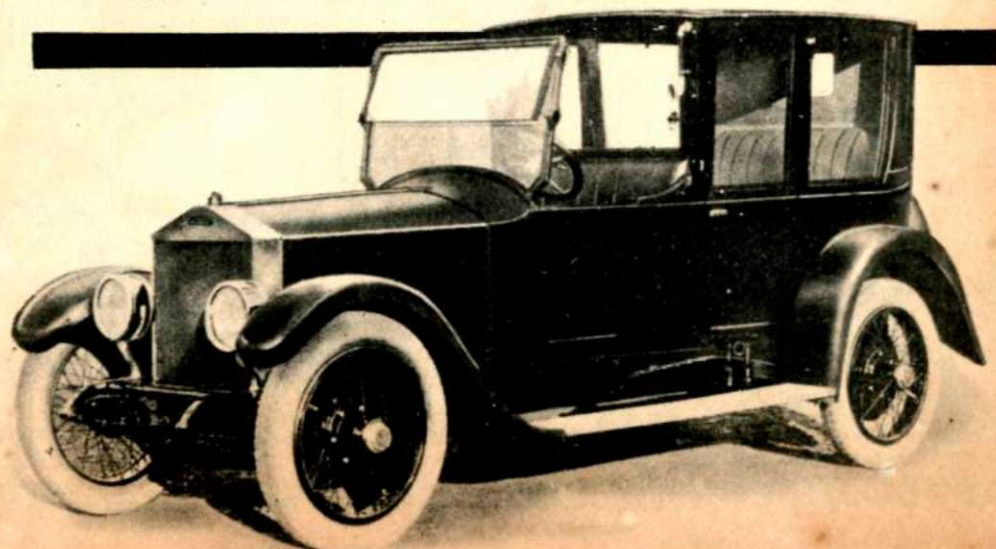
CHESTER E. ABBOTT

TIENE EL HONOR DE INVITARLE A QUE CONOZCA EL MAS ARISTOCRATICO DE LOS CARROS AMERICANOS POR SU BELLEZA, DISTINCION Y EXCLUSIVIDAD EN SUS LINEAS

P H I A N N A

REUNE MUCHOS POQUITOS, QUE LO HACEN INIMITABLE, Y SU PRECIO NO ES CARO, SINO JUSTO. HAY LIBRE ALBEDRIO PARA ESCOGER SU CARROCERIA. EN AGUIAR 128, HALLARA USTED MATERIAL DONDE HACER SU SELECCION.

EL MOTOR DE CUATRO CILINDROS, DE ALUMINIO, NICKEL Y ACERO. ARRANQUE Y ALUMBRADO WARD LEONARD.





LA SELECCION DE FRANCIA

En la hora del peligro, cuando las fábricas de automóviles de Francia estaban agobiadas con el trabajo que la guerra imponía, Francia, la cuna del automovilismo, volvióse a América para proveer a su Estado Mayor con carros de garantía absoluta.

En ese momento crítico, los expertos en motores del gobierno francés, llamados a dictaminar, dieron la supremacía al MARMON, como el que mejor llenaba los requerimientos del ejército.

Todo el que posee un MARMON puede considerar ésto como un tributo a su propia selección.

FRANK ROBINS CO.
• HABANA •

Exposición:
TEATRO NACIONAL
JULIO CESAR ANAYA
Jefe de Ventas.

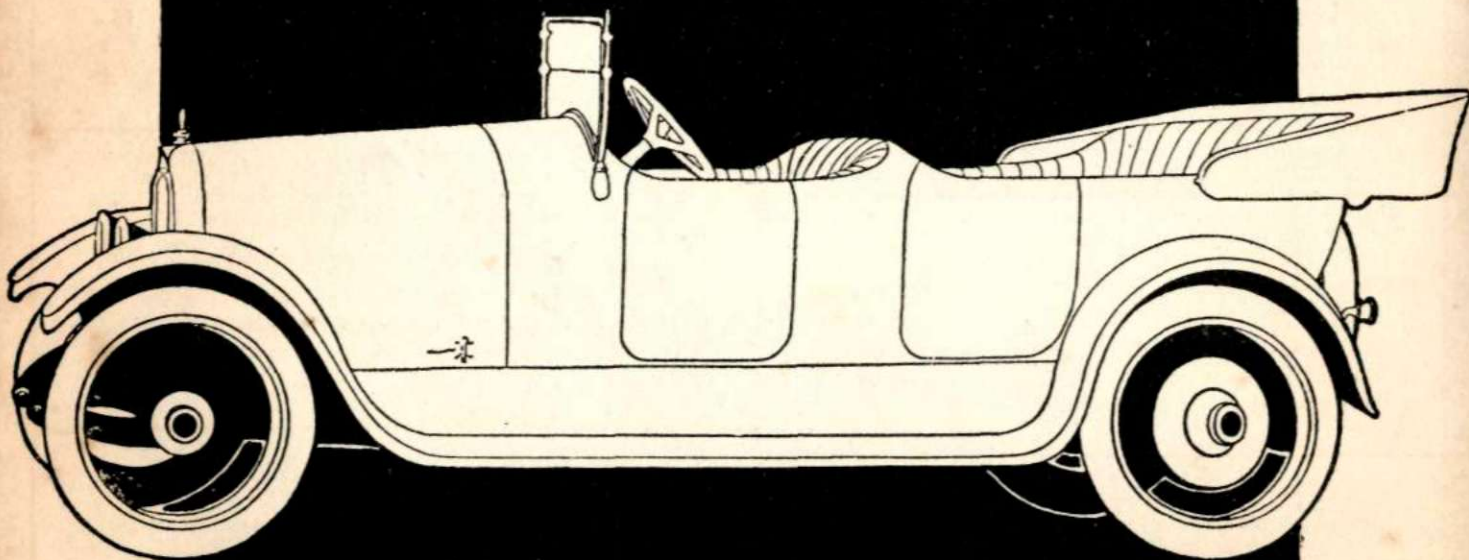


FABRICANTES
CAMPEONES
DE
LIBERTY MOTORS

BANDERIN DE HONOR
OTORGADO A LOS
FABRICANTES DE AUTOMOVILES

MARMON

NOVIEMBRE 16 DE 1918





*Nos veremos
en....*

NACIONAL

(Paseo de Martí y San Rafael)

Próximamente debutará en este teatro la Compañía de Comedia Española de Margarita Robles.

El abono está abierto, y a cargo de los señores Alberto Ruiz y Enrique Fontanills.

MARGOT

(Paseo de Martí entre Trocadero y Colón)

El cine más *chic* de la ciudad. Todas las noches, en las tres tandas

ROXANA

Con sus bellos *couplets* y elegantes trajes

PAYRET

(Paseo de Martí y San José)

Compañía de Alta Comedia Española "Julia Delgado Caro".

Próximamente debutará la Compañía de Zarzuelas y Revistas Españolas, dirigida por el maestro Penella.

CAMPOAMOR

(Plazoleta de Albisu entre Agramonte y Monserrate)

Cine de arte. Tandas todo el día.

MARTI

(Dragones e Ignacio Agramonte)

Los hermanos Velasco, bajo la dirección artística de Mario Vitoria, presentan zarzuelas y comedias españolas todas las noches.

En la Compañía figuran las tiples Rosita Claverías y Eugenia Fernández, y los actores Izquierdo, Palomera, y Ruiz Paris. Obras del mes: "Domingo de Piñata", "La Tirana" y "Las Lágrimas de la Trini" (estreno) Próximamente, beneficio de las Segundas Tiples, y debut de la señora Mayendía.

FAUSTO

(Paseo de Martí y Calle Colón)

Cine elegante al aire libre, con películas americanas y europeas. Empresa: Caribbean Films.
Días de moda: Lunes y Jueves.

COMEDIA

(Animas entre Paseo de Martí e Ignacio Agramonte)

ALEJANDRO GARRIDO presenta su compañía de comedia todas las noches.

Buen repertorio y precios módicos.

MIRAMAR GARDEN

(Paseo de Martí y Ave. de la República)

Cine al aire libre con películas de exquisito gusto.

RIALTO

(Neptuno entre Consulado y Paseo de Martí)

Nuevo cine de lujo, para familias.

MAXIM

(Paseo de Martí y Animas)

Cine al aire libre, con películas de Bertini, Pickford, Farrar, Hesperia, Menichelli, Borelli y otras famosas actrices.



EL ENCANTO DE LA VIDA

lo constituye el disfrute de la buena sociedad, en la que prevalecen la hermosura, la gracia y el talento, con su obligado cortejo de alegría y de agudeza del ingenio. Y cuando en sus reuniones reinan las Musas Terpsícore y Euterpe la animación alcanza entonces a su colmo.

Sin embargo, ¿quién ignora la reacción fatal que puede presentarse al día siguiente y cuyos culminantes síntomas son dolor de cabeza, irritabilidad nerviosa y malestar general?

¡Y qué fácil es el evitarla, tomando dos **Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína**, que tienen la virtud de suprimir toda clase de dolores y de calmar la irritabilidad nerviosa! Además, la pequeña dosis de Cafeína que contienen hace desaparecer la fatiga y el vértigo, llegando hasta a constituir un antídoto del efecto desagradable de los vinos, licores y otras bebidas alcohólicas o embriagantes.



ACOTACIONES LITERARIAS⁽¹⁾

POR HERMANN

SANGUILY JUZGADO POR JUSTO DE LARA

Con motivo de la publicación, por la Editorial América, de un libro—"Literatura Universal. Páginas de Crítica"—de Manuel Sanguily, ha escrito José de Armas y Cárdenas (Justo de Lara) muy justas y elocuentes palabras sobre la vida y la obra de nuestro insigne Sanguily, palabras que nosotros, admiradores y amigos del gran orador, gran literato y gran patriota, vamos a recoger en síntesis aquí, sumándonos de esta manera al homenaje que el ilustre crítico tributa al autor de las "Hojas Literarias".

"Manuel Sanguily—dice—es uno de los hombres más extraordinarios que pueden encontrarse en el mundo, aun en los países de más extendida población y cultura. Durante diez años, casi desde su adolescencia, participó en la guerra heroica que libraron los cubanos por la libertad, y luego, en el espacio transcurrido hasta 1895, vivió en la angustiosa incertidumbre de todos los patriotas; en honrada y digna pobreza; soñando siempre en la patria libre, pero con el alma indomable del audaz marino de Milán, que "apoyado al timón, espera el día". Cuando la guerra de Martí estalló como voraz incendio en los campos de Cuba, abandonó su hogar en la vieja colonia y fué a sufrir las tormentosas angustias del emigrado. "Mi vida ha sido de movimiento y de acción", dice él mismo en las breves líneas de una carta al señor Blanco-Fombona, que preceden al libro que ha publicado en Madrid hace casi un año."

Y añade:

"En cuanto al hombre, más, mucho más, cabe decir. Yo puedo decirlo, porque he vivido en su intimidad algunos años parte de aquellos en que fué la más viva, constante y digna protesta contra el gobierno español, y ya se sabe que la amistad estrecha y prolongada, es gran reveladora de las ocultas faltas del corazón humano. Pues cuando vuelvo la vista atrás, y recuerdo en los tristes días de la colonia, a mi pobre amigo moviéndose, erguido en una atmósfera hostil e ingrata, sin que le cayera jamás una salpicadura, afirmo, con el corazón en la mano, que Manuel Sanguily moralmente no tiene un sólo defecto. Su única alegría era leer, y aquellas lecturas en horas tan amargas, fueron formando en el gran patriota, al sabio, al erudito, al artista, que halló la República, cuando el destino la hizo surgir como realidad de los ensueños y esperanzas, junto a Varona y a Montoro—otros dos grandes hombres por el talento y el corazón—al frente de la intelectualidad cubana".

LOS LIBROS NUEVOS (I)

Martí. Cuba. Vol. XV. Habana, 1919.

Amablemente remitido por el Dr. Gonzalo Aróstegui, recibimos este volumen, el décimo quinto de las obras de Martí que en 1900 comenzó a publicar su discípulo predilecto, Gonzalo de Quesada. Vé la luz pública este tomo, después de la muerte de su insigne compilador, y contiene numerosos trabajos de crítica, cartas, discursos y documentos históricos, material todo que había sido recogido por Quesada y se disponía a dar a la imprenta, cuando le sorprendió, lejos de su patria, en Berlín, la muerte, tronchando así una vida preciosa, consagrada por completo, hasta sus últimos momentos, como dice su esposa en el prólogo, "al maestro y a su amada patria".

Gracias a esta paciente y desinteresada labor de Gonzalo de Quesada, no se ha perdido lo más precioso de la obra inapreciable, múltiple y dispersa del Apóstol Martí, tan llena de enseñanzas, consejos, doctrinas y advertencias, que debieran servirnos a sus compatriotas de norma y de guía en nuestra vida republicana.

Muerto ahora Gonzalo de Quesada, quédanos el consuelo de que otro patriota entusiasta, Néstor Carbonell, viene publicando también y sabrá llevarlo a feliz término, toda la valiosa producción literaria y política del Apóstol y Mártir de nuestras libertades.

La más hermosa (historia de un soneto) Prologada y anotada por José Manuel Carbonell, presidente de la Sección de Literatura de la Academia Nacional de Artes y Letras. Habana, 1917.

El distinguido literato y académico Dr. José M. Carbonell, ha reunido en un grueso volumen de cerca de cuatrocientas páginas todos los antecedentes y documentos relacionados con la polémica que alrededor del soneto de Enrique Hernández Miyares "La más hermosa", se suscitó en nuestra capital, motivada por la acusación de plagio que un señor desconocido le hizo en el *Diario de la Marina* y este periódico sostuvo con discutible buena fe, hasta que al fin se aclaró por completo la originalidad del famoso soneto y pudo el desaparecido e ilustre poeta, saborear su triunfo.

Aunque polémica, por su índole de carácter literaria, fué en el fondo un pleito esen-

(1) Se dará cuenta en esta sección de todas las obras y revistas de las cuales se nos envíen dos ejemplares, uno dirigido al director y otro al jefe de redacción de SOCIAL.

cialmente político, en el que lucharon de un lado los ligeros acusadores de Enrique Hernández Miyares apoyados por el *Diario de la Marina*, "peninsulares" envidiosos de que un poeta cubano fuese capaz de producir un soneto tan admirable y hermoso, y de otro los escritores, periodistas y literatos cubanos que salieron en defensa, más que del compatriota villanamente acusado, del buen nombre y gloria de las letras patrias y de Cuba misma.

Bien ha hecho, pues, el Dr. Carbonell, en recoger y conservar para la historia, los antecedentes de aquella polémica, rindiendo con ello un nuevo y merecido homenaje a la memoria del esclarecido e inolvidable poeta y amigo.

El ocaso del dogmatismo literario, por el Dr. Max Henríquez Ureña. Habana, 1919.

Contiene este folleto el notable discurso pronunciado por nuestro distinguido colaborador y amigo el doctor Max Henríquez Ureña en la apertura del curso académico de 1918 a 1919 de la Escuela Normal de Oriente, de la que es director. Es un trabajo concienzudo y meditado de quien, como el doctor Henríquez Ureña, tan bien ganada tiene su fama de literato y crítico.

Una ciudad del trópico. El año lírico. Versos de ayer, por F. de Ibarzábal. Editorial Habana. La Habana, 1919.

El inspirado autor de "Gesta de Héroes", acaba de publicar, con los títulos que encabezan estas líneas, un nuevo tomo de poesías. Canta en ellas a una ciudad del trópico, la Habana, en versos fáciles, armoniosos y bellos en los que palpita una dulce y sentimental melancolía. Sitios, costumbres, tipos de nuestra todavía provinciana capital, van desfilando en el libro de Ibarzábal, poéticamente evocados.

Plácemes entusiastas, merece el Sr. Ibarzábal por su nuevo y notabilísimo libro de poesías. Nosotros se los tributamos gustosos aquí, reservándonos para el próximo número el reproducir algunas de sus más brillantes composiciones.

José de la Luz y los católicos españoles, por Francisco G. del Valle. La Habana. Sociedad Editorial Cuba Contemporánea. O'Reilly 11, 1919.

A propósito de la campaña que cierto periódico, españolizado hoy más que nunca, aunque aparezca ahora dirigido por un cubano, viene realizando en favor de la enseñanza católica en nuestras escuelas públicas, se ha sostenido por varios redactores y colaboradores de ese diario que don José

(Continúa en la página 60)



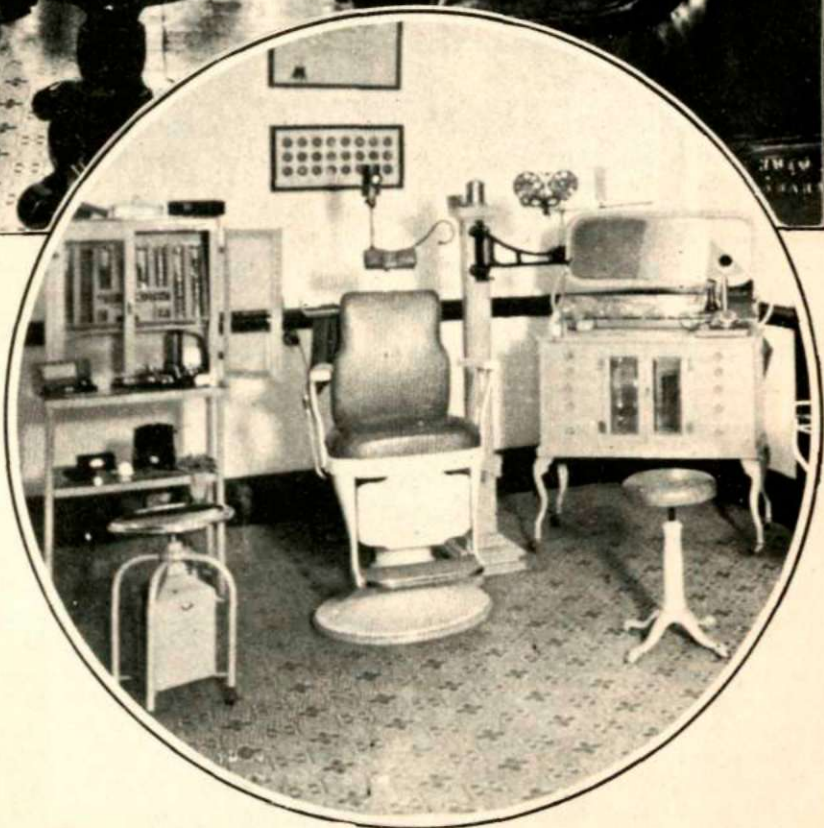
THE BEST

El Gabinete más moderno y lujoso de la Habana para el reconocimiento de la vista, el preferido de nuestra "Gente mejor".

Tiene un Departamento de Artículos de Optica de *Alta calidad*, dictado de excelente taller para la fabricación de lentes de todas clases y con personal escrupulosamente escogido.

El doctor Lamas atiende personalmente la *Sala de Reconocimientos*.
Queda dicho *Lo Mejor*.

Manzana de Gómez, 2o. piso.



ARTICULOS DE IMPORTACION



CINE-ISMO

—¿Por qué escoges este salón?

—Por ser el más obscuro. La película se destaca mejor.

(Harry Lewis, en "Judge")



El día que Dan el buzo, se le ocurrió ir a su casa con el traje de faena

(Fuller, en "Judge").



MEMORIAS DE UN SOLTERON

—¡Oh, qué linda y cómo la quería yo! Deja ver, se llamaba... ¿cómo demonios se llamaba?

(Del "Judge")

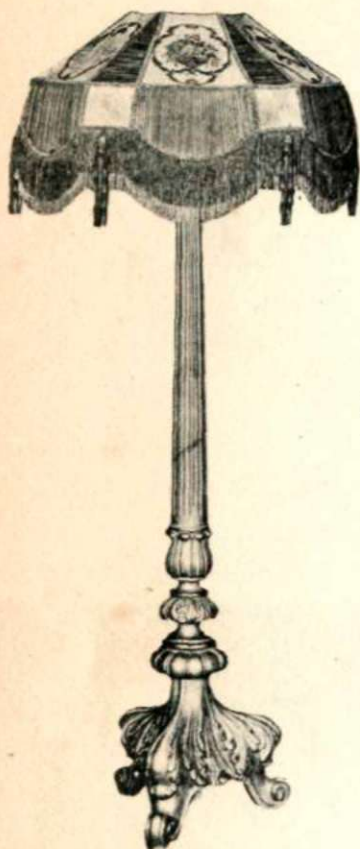


—Ayude a los belgas.

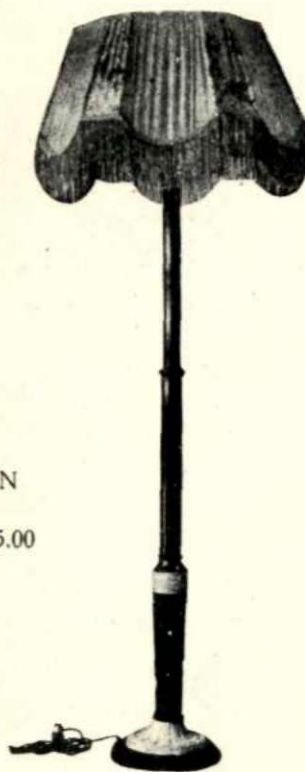
—Ya lo he hecho, señorita. Ayer me compré una pieza de encaje de Bruselas.

(Popini, en "Judge")

LAMPARAS ELECTRICAS DE PIE



PANTALLAS
DE SEDA
MUY ARTISTICAS



PRODUCTO DEL NIPPON
DESDE \$ 27.75 HASTA \$ 125.00

le daríamos,

HARRIS BROTHERS CO.

O'REILLY 106

HABANA



TODA MUJER BELLA, USA PARA EL
BAÑO Y TOCADOR, EL JABON MAS
DELICADO, SUAVE Y AGRADEBLE-
MENTE PERFUMADO QUE SE
CONOCE

DE VENTA EN TODAS LAS PERFU-
MERIAS, SEDERIAS Y
QUINCALLERIAS

HARRIS ADVERTISING
— AGENCY —
HARRIS BROS. CO.



SU BUEN JUICIO

¡Mira, mamá; papá nos hallaba indecentes con estos trajes, y ahora se declara profesor de natación de esa tipa!

(Orson Lowell, en "Judge").



—¿Adonde nació?
—En Ohio.
—¿Qué parte?
—Todo yo, señor.

(Del "Judge")



Fotografía—Desarrollando un negativo

(Carde, en "Judge")



—Oculista.—¿Puede leerlo?
—Paciente.—¡Claro! Pero que me t. ahorquen si lo puedo pronunciar.

(Del "Judge")

CORONA TYPEWRITER COMPANY, INC.

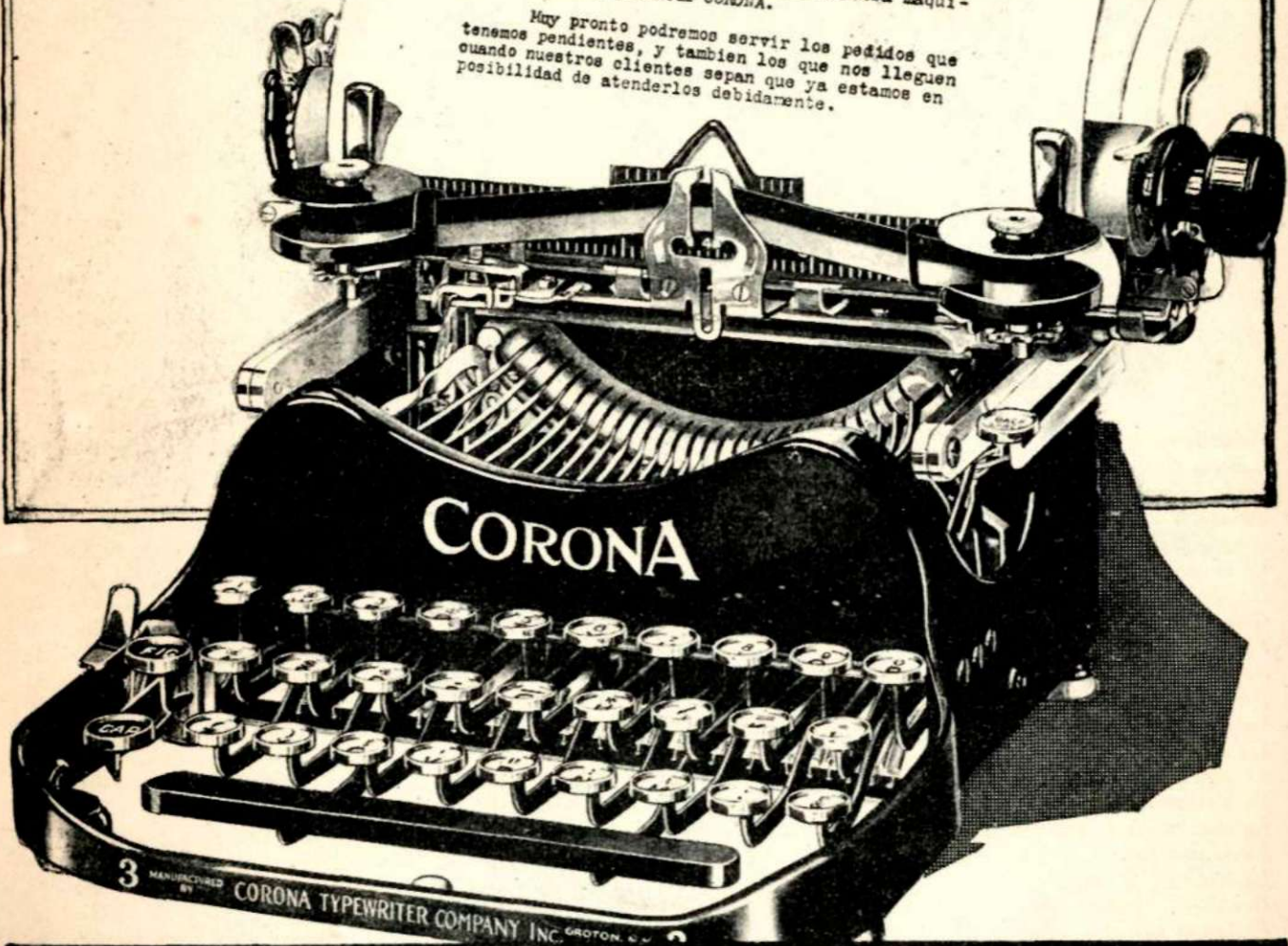
GENERAL OFFICES AND WORKS
GROTON, NEW YORK

A NUESTROS CLIENTES Y AMIGOS

Mientras duró la guerra, la mayor parte de nuestra producción fué dedicada a satisfacer las apremiantes necesidades de los Departamentos Militares y Administrativos del Gobierno de los Estados Unidos. La demanda por CORONA fué tan grande que tuvimos que aumentar considerablemente la capacidad productora de nuestras fábricas, y ni aún así hemos podido atender debidamente los pedidos de particulares.

Al suspenderse las hostilidades disminuieron nuestros compromisos con el Gobierno y ya podemos satisfacer la creciente demanda en los mercados nacionales y extranjeros por nuestra máquina de escribir portátil CORONA.

Muy pronto podremos servir los pedidos que tenemos pendientes, y también los que nos lleguen cuando nuestros clientes sepan que ya estamos en posibilidad de atenderlos debidamente.



LA CORONA es una máquina plegadiza que, con todo y su estuche que mide 28 x 25 x 12 cms., pesa tan solo 4 kilos. No obstante sus reducidas dimensiones posee todos los adelantos modernos.

Fabricada por la
CORONA TYPEWRITER CO., INC.
GROTON, N. Y., E. U. A.

Representantes exclusivos para la Isla de Cuba
LA CASA DE SWAN

OBISPO No. 55

HABANA
Agentes:

TÉLEFONO A-2296

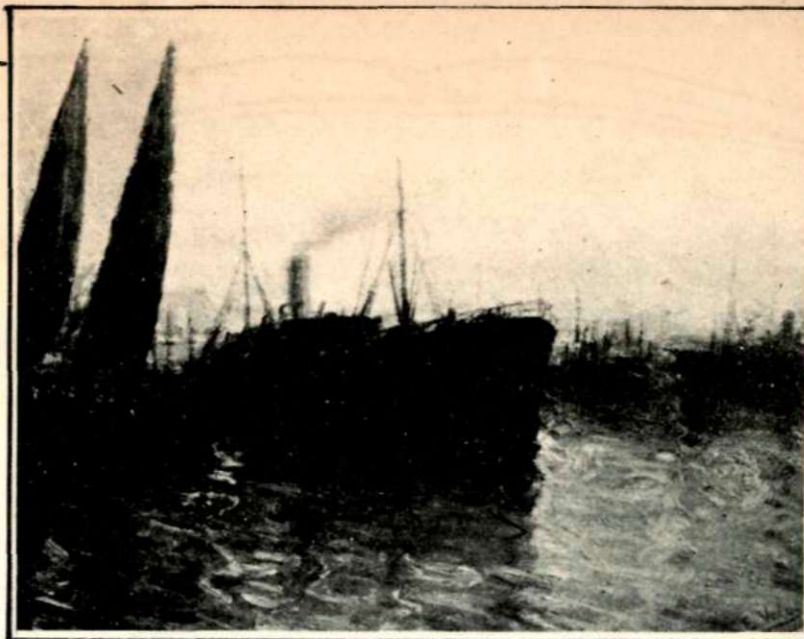


CARLOS VARONA SÁNCHEZ
Camagüey

LUIS L. MIR
Banes, Oriente

CARLOS J. MONSERRAT
Santiago de Cuba

LUIS ALVAREZ FERRER
Manzanillo, Oriente



En la bahía, óleo del pintor español Emilio Velo, que hizo recientemente una exposición de sus trabajos en el "Club de los Pintores"

EN ESTE NÚMERO

PORTADA

"En la Playa" Massaguer

LITERATURA

<i>Acotaciones Literarias</i>	Hermann	7
<i>Cabezas (Amado Nervo)</i>	Rubén Darío	17
<i>En la Fuente</i>	J. J. Crespo de la Serna	18
<i>Amado Nervo</i>	J. J. Tablada	19
<i>Amado Nervo</i>	Luis Rosado Vega	21
<i>El ya sabe la Suprema Verdad</i>	Enrique Uhthoff	21
<i>La Medio Fea (Cuento trad. de Provins)</i>	F.G. Menocal	25
<i>Crónica Epicúrea del Mes Floreal</i>	F. G. de Cisneros	27
<i>La Piedad de la Duquesa</i>	D. M. Borrero de Luján	26
<i>Rosales de ayer (cuento del Concurso)</i>	F. Pichardo Moya	29
<i>Versos</i>	María Villar Buceta	28
<i>La Suerte (cuento)</i>	A. Hernández Catá	31
<i>Un maniático misterioso</i>	R. E. Valle	32
<i>El Aguador</i>	Ramiro Cabrera	34
<i>El Monumento a Máximo Gómez</i>	(de redacción)	37
<i>La obra intensa de una gran escultora chilena</i>	B.G. Barros	41
<i>En la muerte de Edmundo Rostand</i>	Elsa	43
<i>La unión de las Mujeres</i>	G. Sánchez Galarraga	46
<i>Dos libros cubanos</i>	Roig de Leuchsenring	62
<i>El Jarrón (de Heredia)</i>	Max Henríquez Ureña	69
<i>Violetas de Parma</i>	Leopoldo Díaz	78
<i>Poetisas cubanas</i>	Elena Borrero	84

PINTURA, ESCULTURA, CARICATURA

<i>Artículos de Importación</i>	Varios	7
<i>En el puerto</i>	Emilio Velo	13

<i>Amado Nervo</i>	Vázquez Díaz	17
<i>Pablo G. Mendoza (Ellos)</i>	Massaguer	35
<i>El Generalísimo</i>	Moisés de Huerta	36
<i>Maquette</i>	Huerta-Cabarrocas	38
<i>Maquette</i>	Aldo Gamba	39
<i>Esculturas de</i>	Rebeca Matto de Iniguez	41
<i>Escudos (en colores)</i>	Sanz de Salcedo	84

FOTOGRAFÍAS

<i>El General Wood</i>	Anderson, K. C.	16
<i>El Arte de Joaquín Blez</i>	21, 22, 23 y 24	
<i>Sra. Borrero de Luján</i>	Blez	26
<i>El Museo</i>	Villas	30
<i>Rodríguez Morey</i>	Martínez	31
<i>Junto al Capitolio</i>	Brown Bros.	33
<i>Mr. González</i>	American Photo Studios	40
<i>Sir Maurice Bunsen</i>	Swaine	40
<i>René W. Pintó</i>	Maline	40
<i>L. R. Miranda</i>	Londres	40
<i>Las Segadoras</i>	Blez	43
<i>De aquí y de allá</i>	Blez, Reginald Haynes y Godknows	44
<i>Las católicas cubanas</i>	Villas	46
<i>Novias y Flores</i>	American Photo y Blez	48
<i>Los Inútiles</i>	Villas	50
<i>Elena Borrero</i>	Godknows	84

OTRAS SECCIONES

<i>Nos veremos en</i>		5
<i>De Mi Para Ti</i>	El Director	15
<i>El Mes Social</i>		50
<i>Higiene y Belleza</i>	Casilda	73

ADMINISTRADOR: OSCAR H. MASSAGUER

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS.—Avenida del Cerro 528. (Edificio del Instituto de Artes Gráficas de la Habana)—Teléfono 1-1119. (Centro Privado).—Cable y Telégrafo "Massaguer".—Acogida a la franquicia postal como correspondencia de 2a. clase.—Un año, \$3.00.—Número suelto, 30 cts.—Un año (en el extranjero), \$3.50.—Número atrasado, 60 cts.



QUE VOLUMEN
QUE VOLUMEN

EL
TABACO
QUE
PRIVA

NACIONALES

ANUNCIOS
KESEVEN

Carrasñaga



DE MI PARA TI

NOTAS DEL DIRECTOR.

SOCIAL DE AGOSTO

Vendrá pletórico de buen material.

Bernardo G. Barros dedicará al notable y joven pintor *Manolo Vega*, que inaugurará el día 30 de este mes una gran exposición de sus óleos y acuarelas en el "Club de los Pintores". Además reproduciremos dos o tres de los cuadros mejores.

Blez nos ha entregado para esta edición varios magníficos retratos de lindas damas de nuestro gran mundo.

Hernández Catá publica un lindo cuento.

Habrà una doble página muy interesante sobre los deportes practicados por lindos ejemplares del bello sexo.

El Trousseau, un notable óleo del pintor yankee Hawthorne, aparece en una plana. Esta obra se admira en el Museo Metropolitano de New York.

Lola Borrero deleitará con un cuento que figuró entre los mejores de nuestro reciente concurso.

María Conesa, llena *ella solita*, una plana, con una espléndida fotografía que nos envía desde México.

Roig de Leuchsenring escribe sobre interesante tema de actualidad. Lo mismo que Saavedra.

De la Compañía Penella, damos las fotografías de dos de sus triples.

De un fotógrafo joven y *amateur*, César Cano, damos una plana de lindos paisajes cubanos.

Felipe Pichardo, el exquisito poeta, colabora en el número.

No falta, tampoco, el nombre de Mario Korbel en el sumario. Publicamos un bello trabajo de gratísimas líneas.



En la galería *Ellos*, aparece Pablo G. Mendoza, presidente del *Vedado Tennis Club*.

François G. de Cisneros (hoy corresponsal nuestro en París), envió desde New York un interesante artículo sobre el fotógrafo Arnold Genthe. Va ilustrado con magníficos "desnudos".

La plana "a toda plana" la ocupa la archigraciosa Enriqueta Pereda, *premier danseuse* de Martí. Obra de Blez.

La Torre, desde París, envía un artículo de arte.

La actualidad gráfica completa.

Además, como siempre, secciones de caricatura, espectáculos, modas, y notas de sociedad.

Dr. EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING, Jefe de Redacción

A quien deben ir dirigidos todos los trabajos literarios.



NUESTRO CANDIDATO

SOCIAL, revista eminentemente cubana, se declara partidaria de este caballeroso militar para que sea el próximo presidente de los Estados Unidos de América; y la mejor garantía de la integridad de nuestra hoy discutida independencia.

Esta admirable fotografía del General Dr. Leonardo Wood, la publicamos gracias a la amabilidad del doctor José Miguel Peña, a quien está cariñosamente dedicada.



ARTES, DEPORTES, MODAS Y SOCIEDAD
DIRECTOR: CONRADO WALTER MASSAGUER

(CABEZAS)

Amado Nervo

POR

(DIBUJO DE VAZQUEZ-DIAZ)

RUBÉN DARÍO

EN SU REVISTA "MUNDIAL"



En varias ocasiones he escrito sobre la singular personalidad de Amado Nervo, y siempre con igual simpatía y con el mismo *intelletto d'amore*. ¡Ha sido tan gentil compañero de sueños, en este nuestro París amado, hace ya tanto tiempo! ¡Y es tan sutil poeta, tan comprensivo artista y tan dulce filósofo! Con decir que, a pesar de los medios a que necesariamente conduce la diplomacia, su espíritu y su corazón de sensitivo no han sido contaminados por las promiscuidades de la carrera...

Yo no leeré nunca sin cierta emoción el libro titulado *El éxodo y las flores del camino*, en el cual, entre versos deliciosos y prosas llenas del encanto de la juventud y del prestigio de un buen arte, recuerda, en conceptos ya de humor, ya de melancolía, nuestras horas parisienses, nuestra amistad con curiosos ejemplares de humanidad, y la persecución de los favores de Nuestra Señora y Reina la Belleza.

La evolución de Nervo, desde *Místicas y Perlas Negras* hasta sus últimas producciones de piadosa, o irónica—¡muy suavemente!—filosofía, y sus poemas cortos y sentimentales en que un gran dolor de los íntimos y profundos, le ha hecho producir rítmicos y trémulos sollozos y llantos, es de un gran interés en el conocimiento de su personalidad intelectual. Una faz nueva se le ha reconocido: sus aficiones a los estudios astronómicos, disciplina que se aviene convenientemente con los vuelos líricos y las excursiones, en que el pegásico ímpetu es el conductor.

Su antigua fe había tomado en los últimos tiempos un vago tinte dubitativo; mas el buen maestro Dolor le ha hecho de nuevo recordar la senda azul. Y luego, siendo favorecido por la Lira, tendrá siempre tiempo de ver reflorar la primavera, con ojos, si conocedores de los lacerantes duelos, siempre brillantes al resurgir de las auroras y al inmortal llamamiento de las esperanzas. El poeta está intacto. No es Amado Nervo el que la duquesa conoce, el que la marquesa invita a almorzar, el que tiene ya honrosamente marchitos los oros de su casaca diplomática. El sabe bien que en los salones, y sobre todo delante de sus colegas—como no sean de la familia apolínea—no está bien confesar intimidades con las *Piérides* ni proclamar afección al viejo y sagrado laurel, a menos de ser poeta como tal Excelentísimo Señor Ministro, que lo mismo confecciona un soneto circunstancial que pone asombro en los más intrépidos jugadores de *bridge*. ¿Sabrá el *bridge* ya Amado Nervo?...

Lo que sí sabe y sabrá siempre, es infundir en sus versos, que se visten de sencillez y de claridad como las horas de cristal que anuncian la paz de los amables días, un misterio delicado y comunicativo que nos pone en contacto con el mundo armonioso que crea su voluntad intensa.

A veces, se creería en un desmayo de energía o en un desvío de forma. No hay nada de eso. Los conocedores saben lo que hay que saber, para llegar a conmover lo hondo de nuestro sensorio con los procedimientos menos complicados, más simples y transparentes. Todo ello está, por cierto, lejos de la pirotecnia verbal, y de los descoyuntamientos de pianista que suelen tomarse como distintivos de una fuerza poética incontestable, y que se achaca al influjo de un "modernismo"—llamémoslo así—que no hizo bien sino a quienes se lo merecían.

Una particularidad que he advertido en Amado Nervo, desde sus obras de comienzo, es un vago soplo bíblico que suele hacerse percibir en estrofas, que se dirían acompañadas de música sacra.

...No olvidaré nunca la Semana Santa que pasara en París, allá por el tiempo de la Exposición, en constante compañía del pintor Henri de Groux, de otro pintor mejicano, de un joven gallardo aficionado al teatro, también mejicano, y de Amado Nervo. Una noche este soñador se nos desapareció, y hartos de buscarle en los lugares que solíamos frecuentar, se me ocurrió indicar que probablemente le encontraríamos en una de las iglesias en donde, por las sagradas celebraciones se cantaba canto llano y se sonaban órganos sabios. Le buscamos, pues, en varias de ellas, y por fin le encontramos, lleno de fervor místico-artístico, en Notre-Dame, a donde había llegado después de recorrer Saint-Severin, la capilla de la Sorbonne, Val de Grace, Saint-Sulpice, hasta que fué a recalar en la catedral que, según un hugólatra, es la H del nombre de Hugo.

Había que oír, en aquel tiempo, a Amado Nervo, a quien yo llamara fraile, o monje del arte. Su unción, su saber de cosas religiosas, su aire mismo, daban idea de un admirable oblat, de un seguidor de Huysmans, a quien desde luego el mejicano ponía sobre su cabeza. ¡Todo pasa, en verdad, y la juventud más pronto que todo! De aquellos años quedaron para el poeta los versos imperecederos, y un amor imperecedero, cual la triste carne que Dios nos dió como armadura, frágil armadura ante lo inevitable. El poeta ha clamado trenos y elegías. ¡Mas es suya el alba de oro!

EN LA FUENTE

Por JORGE J. CRESPO DE LA SERNA

"Onorate l'altissimo Poeta".

Dante.

Un halo misterioso de inefable tristeza
¡oh, titán dolorido! circunda tu cabeza,
y bajo de tu frente predestinada y mustia,
no sé lo que es más grande, si tu genio o tu angustia.

A. Nervo.

En las tardes de Mayo,
después de la tormenta,
cuando el ambiente húmedo
trasciende a arcilla fresca.

A. Nervo.

ALLEGRO MAESTOSO



MUSICA de Haendel. Ha pasado la tempestad. Pero aun el cielo plomizo deja caer lluvia fina y húmeda que abriga los tejados y cubre de rocío las plantas. Todo está tranquilo en el jardín. El ambiente poco a poco va recobrando la serenidad perdida. Al fragor del trueno y el azote del agua ha sucedido la caricia suave de una luz tamizada en las nubes grisáceas. El dolor se mitiga, va apagándose; la ansiedad desaparece. Se siente, en todo el ser, la benéfica influencia del ambiente en que todo: luz, color, ruido, aparece con valores tenues, casi imperceptibles. La anterior turbación va cediendo paso a la confianza, o, tal vez, tan sólo a una discreta duda cercana de la fe soberana. Cae la lluvia, lenta y melancólica, profundamente melancólica; pero sedante, pacificadora, como lecho mullido y blando donde se reposara un cuerpo laxo, vencido.

Todo es así, en la Vida. Cronos lo ha contemplado así desde que nació y tuvo conciencia de las cosas, hace mucho, mucho tiempo, antes que Kant y antes que Spinoza. Tras el huracán y el desequilibrio de las leyes naturales, llega la calma; torna el agua a su nivel; torna el pájaro a su nido; torna la paz al ánimo; y emprendemos con nueva savia, con fuerzas nuevas el camino de la Verdad y de la Vida: el camino de la Serenidad.

¿Y ese árbol desgajado que yace en el suelo con sus viejas ramas y su viejo tronco milenario?

Es un accidente de la Vida. Es un mero accidente. Mas: vuelve la angustia, torna el Dolor y, turbados, nos perdemos en los senderos floridos del verjel lírico, mientras notas de música lejana siguen desgranando sus arpeggios melancólicamente, al par de la lluvia gris, fría.

ANDANTE

El Poeta.—Ven, y escucha.

El.—(con los ojos húmedos y la tristeza pintada en el semblante). Voy donde tú me indiques y te oír, con toda el alma, Maestro.

El Poeta.—Escucha el cantar de la fuente, que no ha cesado un instante durante la tormenta, y ahora se distingue con mayor claridad, lentamente, serenamente; escucha el trino de los pájaros que sorben frescura en las hojas de los árboles; contempla el agradecimiento de todas las criaturas de Dios por la calma y la paz que llegaron después de la lucha y la violencia; inclínate sobre el brocal, esculpido por la mano del hijo del hombre, y abreva tu sed de infinito y de justicia.

El.—Señor, tus palabras bastan a encalmar el dolor de mi alma. Siento en tí la dulce y melancólica ansia del *poveretto* de Asis y todo su ardiente panteísmo. Siento en tus tranquilas frases palpar el ensueño de toda tu existencia, tu amor a las cosas simples, tu amor a las criaturas, tu confianza en el bien y en la inocencia, y tu comprensión de lo sobrenatural, tu intuición admirable de *aquello* que está más allá de la lógica y la metafísica, más allá de la religión y de la ciencia, mucho más allá...

Beberé, como aconsejas, de la fuente de vida. Olvidaré mi dolor. Comprendo que es la misma agua que goteó a raudales del cielo, mas tengo la impresión de que tú la has transformado con tu fe y con tus cánticos, como caricia dulce, taumatúrgica. Tu corazón y tu arte han obrado el prodigio. ¡Gracias Señor, gracias por tus palabras que yo he interpretado y que han descendido sobre mí como gotas de agua fina y clara, tranquilizadora.

El Poeta. Beberemos juntos, hermano. Esta linfa transparente, supremo bien, suprema purificadora de todo mal, de toda mácula, de todo dolor, nos reconfortará y, después, seremos fuertes y sanos, y la sencillez del niño y la prudencia y la confianza del anciano que ha vislumbrado ya otros mundos, serán nuestras armas y nuestro tesoro interior.

LARGO

Tenía impresos en el rostro, enjuto y moreno, la energía y la tristeza de la raza de Anahuac. La mirada enigmática, ardiente, bondadosa y el continente pausado, modesto, suave, de un asceta, de un convertido a la Mística por el Amor y por el Dolor. Estaba sentado entre el verdor de unos chopos, en un banco de piedra; y su túnica gris y púrpura, hacía aun más severa y misteriosa su persona. Hablaba. Pausadamente. Con el reposo, concedido sólo a los que conservando su alma aquí abajo, entre las cosas amables de la tierra, saben elevarse mucho, y tienen la sencillez del pastor virgiliano y la honda sapiencia del cartujo medioeval.

Cantó después, apoyando su lira de marfil oxidado, sonora y armónica, sobre las rodillas. Y su canto se acordó con el surtidor de la fuente, con el gotear de la lluvia, con el gorjeo de las aves, con el rumor leve de las hojas.

Su canto era humano. Tenía los desfallecimientos, los quebrantos, las flaquezas, las dudas, pero lo animaba un soplo sobrenatural de Pasión, de Optimismo, de Fe.

De súbito su rostro se demuda, su cuerpo se yergue, sus manos crispanse en gesto de combatiente, la mirada relampaguea con lumbre de un Adelantado de Castilla, y la lira sonora, tórtese tizona vengadora de entuertos y hacedora de triunfos. Pasa un instante. Y aquella bravura subitanea, aquel retador ademán son ahora angustia profunda, desazón ingente. Tiembla la arcilla como brizna de yerba.

ALLEGRO APPASSIONATO E FINALE

El.—Maestro, tembláis.

El Poeta.—Sí, porque aun el propio Jeshua, comprendió que la carne es flaca. Mas mi lámpara está siempre encendida. Creo en la vida todopoderosa. Creo en lo eterno de todas las cosas. Todo se transforma,—es cierto,—pero el alma única de todos nosotros queda, perenne, inmutable, a través del tiempo y el espacio. La muerte es sólo una crisis. Traspuesto el umbral de lo que desconocemos iremos a formar parte de un gran Todo, de la Unidad absoluta. Esto es consolador. Todos nuestros esfuerzos deben tender a la mejor realización de ese Nirvana generoso, lleno de majestad, divino.

(Continúa en la pág. 52).

AMADO NERVO

Por JOSÉ JUAN TABLADA



ACABO de leer un cablegrama confirmando la muerte de Amado Nervo... Después del doloroso estupor y del hondo pésame producido en mi ánimo por la fatal noticia, tras de la consideración de que la muerte debe haber sido acogida mansa y serenamente por el poeta de "Serenidad", mi pesadumbre se transforma en recogimiento evocador, en melancólica regresión al pasado para recordar al amigo y compañero que, muerto, da a la patria tanto luto como gloria le diera vivo.

De poco más de veinte años data mi primera impresión de Amado Nervo, cuando de la provincia nativa llegaba a la metrópoli mexicana sin otro antecedente literario que su colaboración en obscuro periódico local. Traía Nervo en su persona cierta distinción de raza que impresionaba, a pesar de cierta ingenuidad candorosa que nunca le abandonó y que él supo armonizar más tarde, hasta con la solemnidad de los actos públicos y la diplomática gravedad. Venía de un Seminario, de uno de los últimos que funcionaron en México, y la suavidad unciosa de su voz y de sus maneras no era ajena a la del jesuítico "Camino de terciopelo" que analizara a propósito de Pascal, el maestro disociador de ideas, Remy de Gourmont. Pero Nervo, en esa época de su vida, fué un tanto janse-nista, y su musa solía escotarse como la princesa de Guémené. Mucho tiempo debía aun pasar, mucho dolor debía acumularse en el alma del poeta, para que exclamara ya en otro plano de la vida:

"Porque hasta el mal en mí don es del cielo,
pues que al mirarme va con rudo celo,
desmoronando mi pasión también;
porque se acerca ya mi primer vuelo"....

Sin embargo y a pesar de las modas de la época, de la sensualidad que el parnasianismo erigía en canon de arte, del frenesí de goces en que la juventud de entonces, agobiada por la dictadura política, desahoga el "trop plein" de sus energías; no obstante los "Paraísos Artificiales" del aciago Baudelaire, todavía no sustituidos por los gimnasios, los deportes y la estricta dignidad, fisiológica y social, de la vida del artista moderno, con todo ello, Nervo, indulgente y atemperado, pasaba como un melancólico caballero del Greco por aquella incesante kermesse flamenca...

Un melancólico caballero del Greco, de los mismos que decoran con mística elación el "Entierro del Conde Orgaz", parecía, en efecto, Amado Nervo. Lo parecía por su figura cenceña y nerviosa; por su palidez ascética; por el largo óvalo de su rostro, de noble nariz procer, de finos labios, de singulares ojos en cuyas miradas ardía el genio con diafanidades candorosas, con iluminaciones de éxtasis. Dos expresiones características tenía, cabalmente, el rostro de Amado Nervo. una de jovial bondad, otra de éxtasis puro. Frecuentemente, en medio de una conversación, los ojos del poeta dilatábanse, fijándose en lo alto, con una expresión enteramente ajena al asunto que se trataba... Era que la activa vida interna de su alma, en perpetua combustión ideal, desbordaba, como un incensario lleno de mirra, poblando el azul de visiones, de ritmos, de imágenes que sus pupilas seguían, como los ojos de los videntes de Swedenborg siguen a los ángeles musicales que pueblan el éter...

Los principios de Nervo en la literatura fueron penosos, rudos, más por lo que se adivinaba que por lo que se veía, velado delicadamente por el poeta que imprimió a su vida íntima y hermética dignidad. Para vivir y para hacer vivir a los suyos se dejó secuestrar por el diarismo, y aun giró algún pequeño comercio en el que

fungía como tenedor de libros... Sarcasmo social bien frecuente. Asunción Silva fabricando baldosines de cemento y Amado Nervo en el comercio al menudeo! Pronto, afortunadamente pasaron los días adversos. Nervo era un admirable trabajador, y cada vez con más firmeza revelaba su numen lírico, su fácil prosa, su laboriosidad de traductor, en diarios y revistas. Entiendo que fué José Castellet, el amable y venerable viejo traductor del "Rubayar", de Omar Kayam, prócer entonces en las finanzas, prócer siempre de la inteligencia y en la generosidad, quien puso fin a las tribulaciones de Nervo, dándole un puesto en una institución financiera. Casi al mismo tiempo Jesús Valenzuela (otro gran corazón semejante al de Castellet o al de Jesús Luján, amigo de Nervo, de nosotros, corazones que ya no se fabrican para la humanidad), asoció a Nervo en la "Revista Moderna". El franco buen éxito llegó entonces para el poeta que, sucesivamente y en corto tiempo, publicó "El Bachiller", novela, "Perlas Negras", "Místicas", partiendo en seguida a España como secretario de Legación. Fué entonces cuando comenzó, con la madurez del artista, el esplendor de ese genio poético que admiran todas las naciones de habla española, que proclamó Rubén Darío, que confirmó Miguel de Unamuno que analizó Alfonso Reyes, que todos sentimos y admiramos y que está encerrado en esos volúmenes titulados: "El éxodo y las flores del camino"; "Lira heroica"; "Los jardines interiores"; "En voz baja"; "Serenidad"; "Elevación"...

Tras de largos años de separación, vi hace meses a Amado en México y en Nueva York. En México, en el Alcázar de Chapultepec, donde el presidente Carranza despedía con un banquete a las misiones diplomáticas que partían para Suramérica, y de una de las cuales, de la de Argentina y Uruguay, era Nervo el jefe ilustre y dignísimo. Entre un veintena de diplomáticos allí reunidos, Nervo, que ha muerto de cuarenta y nueve años, era el decano. Después de comer, discurriendo por las terrazas del Alcázar, cuya leyenda se pierde en los fastos imperiales aztecas, admiraba, de codos en una balaustrada, el esplendor de la ciudad, tendida a lo lejos, en el divino panorama del valle de los Lagos Muertos y de los volcanes inmortales. La grave voz de Nervo, que se había acercado, resonó a mi oído:

—José Juan, hemos viajado mucho tú y yo, y ahora emprendemos otra jornada. Ojalá fuera el término de la última este nuestro México divino...

Sus ojos en éxtasis contemplaban hondamente el valle prodigioso, como para aplacar las nostalgias futuras con la mirífica visión... Por decir algo repliqué:

—"Les hommes souffrent le tourment"...

Y él completó:

—...d'avoir voulu changer de place!"

Y una sombra de tristeza pasó por sus grandes ojos iluminados.

Todavía volví a ver a Amado en una fiesta neoyorquina, en casa de la soprano Carmen Cornejo, que cantó deliciosamente música de nuestro Miguel Lerdo de Tejada. Por última vez vi a Nervo, unos instantes, en un carro del "subway".

Cómo lo hubiera apretado entre mis brazos, entonces, si hubiera sabido!...

Hoy no hago más que repetir dos versos suyos a la Esperanza, tal vez a la muerta a quien tanto amó... dos versos que revuelan en mi espíritu consternado:

"¿Verdad que he de encontrarte con la muerte?
Si lo sabes, ¿por qué no me lo dices?"

Mayo 29 de 1919.

AMADO NERVO

Por LUIS ROSADO VEGA



AMADO NERVO se fué...

Bajó una noche la Muerte, hecha una blanca y dulce mujer de ensueño, hay quien dice que parecía una Hermana de la Caridad, tomó en sus brazos al manumiso de la Vida y viósele desaparecer en las regiones siderales...

Allá hacia lo lejos, hacia lo más lejos, en la línea en que los mares se juntan a los cielos como si se entregasen mutuamente en eternas nupcias, haciendo del Universo un tálamo... allá hacia lo más lejos, en el horizonte, vióse una faja blanca, como una vía láctea... El cielo tenía palidez de luna, pero la luna estaba ausente, y también estaban ausentes las estrellas.

Era más allá del mediar de la noche, y los que a esa hora ambulaban todavía a orillas del mar, pescadores de ensueños, marinos de las barcas de oro, de las barcas blancas, de las barcas azules de la Ilusión que entonces descansaban inmóviles en la inmensa playa enarenada y tibia, dicen que vieron moverse en aquella faja de vía láctea, allá hacia lo más lejos, en el horizonte, un esquife con una vela latina que abierta al viento parecía un ala trémula, con un remero, y un viajante que todo vestido de negro a la manera de Hamlet, estaba sentado en la popa, lleno todo él de silencio...

Un pescador de ensueños comentaba diciendo: También el mar estaba callado.

Y otro: Y el cielo se inclinaba como para reconocer al viajante vestido de negro.

Y otro: Dicen que la luna no estaba en el cielo, porque extendiéndose, desenvolviéndose como una cinta, se había tendido frente a la proa del esquife para iluminar su senda.

Y un marino de las barcas de oro, de las barcas blancas, de las barcas azules, agregó: El mar, el cielo, la luna, sí... ya sé lo que son, y entiendo todo eso que dice el pescador de ensueños...

Pero sabed que el mar deshizo al cabo su silencio.

No indagéis más, dijo a todos, quién es aquel que va en la popa del esquife, vestido a lo Hamlet... Es aquel que vivió en la Vida sin vivirla. Es aquel que se cubrió de su alma como los caba-

lleros en las nocturnas citas se cubren con su manto. Es un cenobiarca que soñaba en la delectación de la mutilación santa y pura. Vivió en el vértice de la Emoción, como el santo estilista en el capitel de su columna. Era su decir una emoción que le subía del corazón a la mente y luego se escapaba en sus palabras estremecidas.

Así fué cómo habló el mar a aquellos hombres que más allá del mediar de aquella noche ambulaban a orillas del mar. Y ellos fueron contando a su paso todas estas cosas extrañas e inexplicables.

Contábanlas en las aldeas y en las isletas que recorrían, a las mujeres que sentadas a las puertas de sus cabañas ensalitradas por el mar, tejían y destejaban las redes; a los chicos que jugaban en las playas haciendo resonar los caracoles marinos que hallaban entre las rocas.

El último de aquellos hombres que iban contando aquellas cosas, de cabellos desgreñados y ásperos como de algas, de miradas glaucas como de ondas marinas, de músculos recios y tensos como los cables de los barcos, hallóme en su paso y deteniéndome, me dijo: ¿Sabéis lo que se cuenta?... Y me narró la historia que os he contado. Pero agregó algo:

Cerca del alba, me dijo, cuando el mar comienza a perder su obscuridad, y comienzan a venir de tierra los murmullos de la vida, cerca del alba desapareció el esquife, cruzó la faja blanca, vímoslo cruzarla rápidamente, así como una saeta. Tan tensa estaba la vela que se dijera que iba a romperse... Después se perdió allá hacia lo más lejos, en la línea del horizonte, llevándose consigo al viajante que vestía de negro a la manera de Hamlet.

Y una mujer que oía atentamente, una mujer joven y bella, dulce y pálida, de ojos luminosos como el mar cuando amanece, una mujer que urdía con dedos sutiles y transparentes, una red de cáñamos dorados, agregó:

Y dicen que aquel viajante, en la Vida que no vivió hablaba en verso...

La Habana, Junio de 1919.

EL YA SABE LA SUPREMA VERDAD

Por ENRIQUE UHTHOFF



CUANDO leí la breve dolorosa noticia de la muerte de Nervo, hubo una chispa de alborozo en el negror de mi gran pena.

Él ya sabe la suprema verdad, pensé, que fué la obsesión de toda su vida.

De toda su vida de bondades y de nobleza, de sencillez y de amor.

Cuando su mocedad, Nervo creyó encontrar en el claustro agua católica con que mitigar su sed de ideal ultraterreno, y en el Seminario de Morelia a punto estuvo de alcanzar la dignidad de diácono, pero quebrantóse su fe que se ahogaba bajo la pesadez de plomo del dogma. Dejó volar su talento investigador, y el ave, cansada quizás de sus vuelos solitarios, posóse a veces en el espiritismo y en la teosofía.

No siempre de acuerdo con las doctrinas, Nervo tenía sin embargo fé de cristal de roca—límpida y dura—en la supervivencia del alma.

Fé que alimentaba diariamente el espectáculo mágico de la naturaleza, en el crepúsculo que promete la eterna serenidad, en el

espíritu humano ardiendo siempre en esperanza, jamás reposado y contento con el instante actual.

Nervo atisbaba siempre hacia el mundo objetivo, hacia el subjetivo, y en las gemas maravillosas de unos ojos de mujer o en un arcano pensamiento, de esos que no pueden diluirse en palabras, porque no las hay en los idiomas que puedan traducirlos, encontraba refuerzos para su certidumbre de que esa luz de belleza y tal hondo pensar no podían "quedar aquí".

Era un creyente feliz, alucinado, todo alma, cuya esencia se exhalaba de ese vaso carcomido y lleno de lacras que era su cuerpo.

"El problema escalofriante" de la muerte no lo atormentaba. Después de ella esperaba la liberación de la materia siempre dolorida, y la vida plena, radiosa, de su alma superior. Nervo habrá muerto dulcemente como un asceta que siente que ha llegado al final de la jornada penosa y que la divina ventura está a unos cuantos instantes.

Por eso, cuando leí la breve y dolorosa noticia de la muerte de Nervo, hubo una chispa de alborozo en el negror de mi gran pena.

EL ARTE DE
JOAQUIN BLEZ

Creemos con sinceridad que ya Cuba no tiene que envidiarle nada a los extranjeros, en el arte de Daguerre. Para regalo de nuestros lectores ofrecemos aquí cuatro bellas obras de Joaquín Blez, el notable fotógrafo cubano, hoy el predilecto de nuestra sociedad.



SRA. REGINA DE TRUFFIN DE VAZQUEZ-B.



SRTA. MERCEDES AUÑON Y DEL CALVO



SRTA. MARIA TERESA ULACIA



SRTA. ELISA EDELMANN Y PONCE

L A M E D I O F E A

POR MICHEL PROVINS



En un gran restaurant del boulevard, en el momento de fumar el tabaco. Dos amigos, Serrieres y Vavrette, que no se habían visto desde hacía diez años, acaban de comer juntos. Una comida de sabrosa intimidad—minutos exquisitos en que se habla de todos y de todo, en que los recuerdos del pasado reviven y chispean un instante con el champagne; en que uno resume los actos de su vida durante los años de separación, bordando las descripciones con anécdotas, con frases graciosas, con risas y con reflexiones sentimentales o filosóficas. Serrieres tiene treinta y cinco años, volvía a Francia después de notables exploraciones sobre las altas mesetas del Asia. Condecorado y célebre, aspiraba ahora a gozar de su cosecha; Vavrette, había pasado los mismos diez años en exploraciones del gran mundo parisién, conocía a su parisiense, a las mil maravillas, se la sabía de memoria, como se sabía la palma de sus manos. No había ganado con estos trabajos de Hércules, ninguna condecoración ni celebridad, pero se beneficiaba con una reputación de vividor y buen muchacho, que lo hacía ser bien recibido en todas partes.

VAVRETTE.—(*llenando la copa de su amigo*).—Da lo mismo, después de las privaciones que me acabas de contar: diez años de latas de conservas, aguas de pantanos y carnes secas, notarás la diferencia, es bueno el cognac 1865. ¿Eh?

SERRIERES.—Yo lo saboreo mejor que tú. Tú estás saturado de los postres de la existencia; en eso yo soy un niño. Sobre aquellas cosas que se llaman las grandes cosas, al contrario soy escéptico.

Si tú supieras cómo de lejos, en la vida ruda y primitiva aparecen pequeñas vuestras pasiones, vuestras agitaciones de amor, de dinero, de política, etc... Te aseguro que estoy hastiado de todas las vanidades de este mundo.

VAVRETTE.—(*sonriendo a medias*).—Uno se lo figura a menudo. Entonces, ¿qué es lo que piensas hacer: divertirte o casarte?

SERRIERES.—¡Oh; divertirme, no. He probado mujeres de todos los colores, esto me basta; casarme me vendría mejor.

VAVRETTE.—Bien, ¡tú eres rico, de físico apetitoso, en plena actualidad de celebridad, eso vendrá por sus pasos!

SERRIERES.—No, porque no conozco ya a nadie en París y desconozco la mujer civilizada. Tú que la conoces a fondo y que eres el niño mimado de todas las sociedades, debías encontrarme mi negocio.

VAVRETTE.—No digo que no. ¿Qué es lo que tú necesitas? ¿La riqueza, la nobleza, los escalones del poder?...

SERRIERES.—Simplemente una mujer extremadamente bonita... añadamos también hermosa. Siempre he soñado con eso.

VAVRETTE.—(*estupefacto*).—¡Vaya una idea!

SERRIERES.—Se comprende. Nunca he tenido más que exóticas; es muy natural que yo quiera tener ahora para mí y para siempre, ese tipo delicioso, único, de la francesa, de la parisiense y que yo la quiera en su mejor representación.

VAVRETTE.—¡Carambola! (*irónico*). ¡Tener para ti y para siempre ese tipo... no ambicionas nada!

SERRIERES.—(*sobrecogiéndose*).—Puesto que estoy en codiciones de podérmelo brindar?

VAVRETTE.—Brindárselo no es nada... Conservarlo es lo difícil, hasta imposible, para un hombre como tú, que confiesa no conocer nada la mujer civilizada. Es como si quisieras atravesar el Atlántico en un Skiff.

SERRIERES.—(*animándose*).—Pero yo no soy un niño; conozco el peligro y sé ser heroico.

VAVRETTE.—Con la clase de mujer que tú quieres el heroísmo no vale nada... es mejor ser astuto.

SERRIERES.—No te preocupes pues. El hombre que ha hecho lo que yo he hecho, es bastante capaz de dirigir una muñeca moderna. Es cuestión de unos días, para ponerme al corriente. La mujer que me envolverá no ha nacido todavía, viejo!

VAVRETTE.—(*divirtiéndose por dentro*).—Si así es la cosa, adelante; yo tengo lo que tú quieres: una muchacha admirablemente hermosa. Todo el mundo se vuelve cuando ella pasa.

SERRIERES.—¡Magnífico!

VAVRETTE.—(*continuando*).—Veinte y tres años, en pleno desarrollo, con los cabellos de María Magdalena, ojos de Almea, una espléndida criatura... y un nombre delicioso: Cristiana.

SERRIERES.—(*encantado*).—¿Hija única?

VAVRETTE.—No; tiene una hermana, pero fea.

SERRIERES.—No hablemos de ella. ¿Y la familia?

VAVRETTE.—Buena: fin de nobleza sin fortuna.

SERRIERES.—Yo tengo para dos. ¿Cuándo se puede ver?

VAVRETTE.—¿Tú no me pides informes psicológicos?

SERRIERES.—No me importan... Si se practicara menos la psicología con las mujeres, la cosa iría mejor... No hay más que caminar derecho y adelante.

VAVRETTE.—¡Como en el desierto! Entonces, queda convenido, te presentaré en la primera oportunidad: el tiempo necesario para organizar un almuerzo en casa de esas señoras que, en este momento, están en el campo, cerca de San Germán.

SERRIERES.—Una vuelta por el boulevard, es tan divertido.

VAVRETTE.—Eso no debe, sin embargo, parecerte muy distinto al mercado de esclavas!

(Algunos días después, efectuados por Vavrette, los trabajos de acercamiento a la familia Balard, siempre encantada cuando se aumentaba su surtido de solteros, Serrieres fué presentado. El padre y la madre le hacen poco efecto, pero Cristiana lo deslumbra a tal punto, que casi se olvida de saludar a la otra hermana, Jorgita—la fea, según le habían dicho y que, sin embargo, no lo era, teniendo una belleza juvenil y picaresca que expertos hubieran apreciado.

La vuelta con el dueño de la casa a sus propiedades y la llegada de los nuevos invitados rompen el hielo del primer contacto y cuando se anuncia el almuerzo, hay ya una atmósfera de cordialidad. La casualidad (?) ha colocado a Serrieres al lado de Cristiana quien escogiendo una posición de estatua, se mantiene tiesa, indiferente, midiendo sus movimientos como una reina en representación y aparentando por otra parte, poner muy poca atención a su vecino).

SERRIERES.—(*impresionado no sabiendo por donde empezar*). ¿Me permite que le ofrezca vino, señorita?

CRISTIANA.—(*con sequedad*).—Jamás, Señor.

SERRIERES.—¿Agua?

CRISTIANA.—No tomo más que al final de la comida.

SERRIERES.—¿Padece del estómago?

CRISTIANA.—¿Yo enferma?

SERRIERES.—No sabía...

CRISTIANA.—Yo estoy muy bien. Yo, yo pienso... (*Ella pone un yo en todas las frases y un tono que indica que para ella ese yo es el centro del Universo*). Yo, yo pienso que nosotros debíamos tener como... (*ignorante, buscando en su mente*) como cierto pueblo de antes, el culto de la belleza. La belleza es la higiene, la salud el equilibrio, al mismo tiempo que el arte del vestido. Así, yo me peso, y yo dirijo según el resultado, la dosis de alimentación y de actividad que puedo brindarme durante el día.

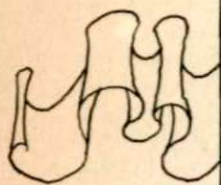
SERRIERES.—(*desconcertado*).—Muy sabia precaución. ¿De manera que a usted no le gustan los sports?

CRISTIANA.—Sus movimientos son muy bruscos, muy inconsistentes. Yo, mi opinión es que todos los movimientos de la mujer, para ser graciosos, deben ser primero repetidos delante de un espejo. Es también un arte moverse.

SERRIERES.—¿Lo practica usted, señorita?

CRISTIANA.—Ciertamente. Yo hago por la mañana ejercicios de ritmo y de posiciones.

(Continúa en la página 72)



©Blez.

LA PIEDAD DE LA DUQUESA... (*)

Por DULCE Ma. BORRERO DE LUJAN

(Prólogo)

Todos los días, y a la misma hora,
la Duquesa gentil y encantadora
descendía las gradas del portal,
envuelta, si era invierno, en tibias ondas
de armiño, y si verano, entre las blondas
pajizas de un famoso y rico chal.

En el sitio habitual, áurea y pulida,
la historiada carroza preferida
aguardaba en la arena del jardín,
pulcro el dorado estribo, y perfumado
con un discreto aroma, el delicado
moaré flordelisado del cojín.

Un repicar de frenos argentinos
decía la impaciencia de los finos
potros, enjaezados con primor,
que, el ojo brillador y alta oreja,
acechaban del gozne de la reja
el conocido, familiar rumor...

Chistera gris, polaina charolada,
del cuello a la cintura abotonada
la entablada chaqueta sin matiz,
el lacayo, flexible y obsequioso,
con el puño enguantado, presuroso,
sin tocar el pulquérrimo barniz

de la áurea portezuela blasonada,
la rica manivela cincelada
descorría con leve tintinear,
y la Duquesa, rápida y esbelta,
ágil la pierna, y con la falda suelta,
saltaba en la carroza sin tardar.

Si acaso se quedaba, por descuido,
del raso pompador de su vestido,
flotando algún volante al exterior,
el lacayo, con serias precauciones,
de los altos y frágiles tacones
ordenaba los pliegues en redor,

y en tanto que la dama, indiferente,
acertaba a escoger una indolente
postura, a un tiempo lánguida y gentil,
giraba la esmaltada portezuela
lentamente, y de nuevo, con cautela,
silenciosa cerrábase y sutil...

Quedaba entonces la ideal Duquesa
en los brocados y arabescos presa
de su carroza preferida, tal
como en un cofre en cándido tesoro
de una perla, o en búcaro de oro
la gracia de una espiga virginal.

En el parque ducal era el florido
silencio en aquel punto interrumpido...
un chasquido, una orden, una voz,
chocar de hebillas, rechinar de cueros,
rozar de bridas, resbalar de aceros
llenaba los senderos y veloz

partía la pareja de fogosas
bestias bajo las frondas rumorosas
que cantaban un canto de cristal,
y del poniente a los destellos rojos,
de la Duquesa en los divinos ojos
copiábase el paisaje vespéral.

(*) Fragmento de "La Piedad de la Duquesa..." del libro en preparación *Acuarelas*.

CRONICA EPICUREA DEL MES FLOREAL

Por FRANCOIS G. DE CISNEROS



El peregrino héroe de una novela de Joris Karl Huysmann, acostumbraba a tomar onomatopéyicamente los viajes en las diversas tabernas de París; y en vez de decir: "voy a la Bodega", informaba a sus amigos, "voy a Inglaterra". Imitando a aquel exquisito *Des Esseintes*, he logrado en esta ubérrima villa, almorzar en Londres, comer en Nápoles y dormir en New York.

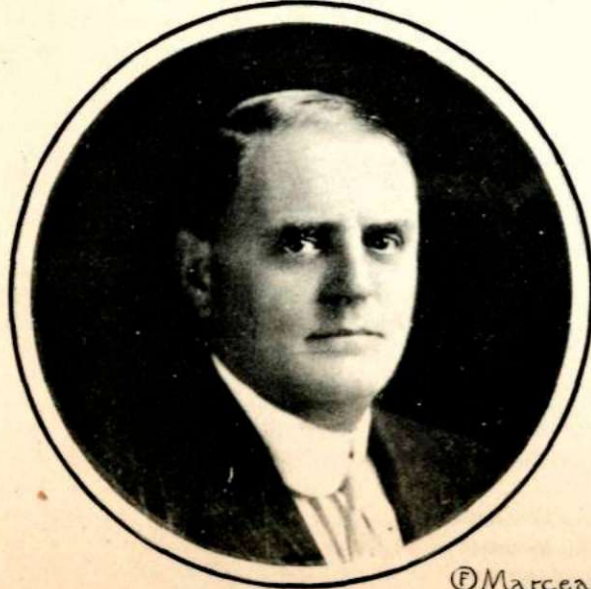
El reflujo elegante y británico comienza a mediodía con el primer *Rolls Royce* que se detiene ante el *Ritz*, la holganza del gran mundo inicia las medidas primordiales de la jornada elegante: estamos en Londres! Una atmósfera británica, el clásico olor a niebla se mezcla al *Rimmel* y al *Atkinson*; exagérase la entonación de *Cadogan Square*; mientras el tropel de oficiales en *kañhi* impone la nota marcial y nos recuerda que aun hay tontos en el mundo matándose o mutilándose: sobre los cuellos se abren las bombas de los Granaderos Reales, las hojas de meple del Canadá o el ala imperial de la aviación.

El comedor principal es un felansterio de ancianas, ricas y pintadas, combatiendo la edad, tratando de engañar, protestando si hay demasiado luz; pues esa artística semiobscuridad impuesta por el buen tono, es un piadoso pretexto, un manto de sombras sobre las arrugas y las oquedades: el mayordomo suave, oleoso, ceceando su francés a pesar de haber nacido en Viena, saluda o rehusa según los bolsillos del cliente.

¡Aquí es un honor saludar al *maitre*, *d'hotel*, estrecharle la mano y hasta contarle un chiste picante! Un *shake hand* de *Theodore* es un galón más en la casaca de chambelán; esto no quita que mientras la mano derecha de *Theodore* aprieta, la izquierda recibe los billetes de Banco!

La influencia del *maitre*—aquí los llaman *capitanes*!—es olímpica, y muchos he conocido, iniciados en los secretos de alcobas de cortesanas y damas del gran mundo! Así se consigue la mejor mesa. Los que no tenemos el honor de conocer a los mayordomos, aguardamos nuestro turno con el estómago en vilo, mirando engullir a los demás, con la misma curiosidad con que vemos a los elefantes engullir las libras de maní.

El catálogo de los ancianos nos muestra en cada mesa, un señor o una dama septagenarios, ellas untadas de ungüentos y pinturas; ellos, acicalados, muy 1880; ya el comandante Creighton Webb, ojeando todos los hocicos rojos con sus ojos de libertino; ya Madame Black, con una cintura de sifide y un rostro como un mapa de la Suiza;



©Marceau.



en tanto las debutantes se ruborizan ante las impertinentes miradas de los aviadores franceses o del simiesco Conde Salm, austriaco exilado de París y que ha tenido la fortuna de empalmar una heredera.

Pretextando almorzar se piden los más ricos platos, porciones diminutas que a nada saben; hay bocados con el sabor de *jazmín* de *Coty* o de *Monsieur et Madame* de *Rosine*: es una dama que pasa envuelta en ondas de perfumes y contagia todo. Otras veces el *roti* gusta a cigarrillo *Milo* o *Salome*: son las púberes de la mesa vecina que creyendo de buen tono fuman al mismo tiempo que mastican! Tenemos que poner en práctica el aforismo de *Brillat-Savarin*: "la mesa es el sólo lugar donde no nos aburriríamos durante la primera hora".

Los más "podridos de chic" van al *grill-room*; donde *Theodore* nos recibe canturreando el eterno—un *petit minute*—para después encajarnos tras una columna desde la cual sólo vemos las gordas perlas de *Madame Saint Cyr* o las corvas narices de los judíos *Selwyn* y demás empresarios cinematográficos! Todas las media mundanas neoyorkinas, las entretenidas por los banqueros de *Wall Street*, las maniqués de *Lucille* y de *Tappé*; las modistas de la Quinta Ave-

(Continúa en la pág. 56).

DE MARIA VILLAR BUCETA.

UNANIMISMO.

LA VIEJA SANGRE.

La primavera me llenó de hojarasca
y ciñó de pámpanos mi testa...
¡Oh, cuán divinamente pródiga
fué la hermanita Primavera!
La primavera me dió todas sus rosas
y pobló de trinos mi cabeza...
Hagan los dioses que el otoño
no desnude la sacra selva!

Dijérase que estoy embriagada
de un vino antiguo—¿de las vides de Grecia?...—
que transfunde en mi sangre de ahora
la atormentada e inmortal sangre helena.
¿Qué sangre ilustre, qué preclara y remota
sangre circula por mis venas?
¿Qué salvaje y primitivo estrépito
conmueve el alma de mis selvas?
¿Es el retorno de Dionisos
con su cortejo de bacantes en fiesta?

La vieja teogonía, abolida
ha siglos, reaparece en mi selva,
en mi selva fragante y dorada
que evoca un amplio vuelo de abejas...
Y pues la vieja sangre, oh dioses!,
ató con invisibles cadenas
a la Belleza, míos son los secretos
de la Armonía y de la Belleza,
y el oro de todos los crepúsculos,
y la miel de todas las colmenas,
y cuanto de áureo, dulce y maravilloso
hay en el cielo, y en el mar, y en la tierra!

NIHIL.

Ebria de más allá y enferma de impaciencia
interrogué a los sabios... "No sé nada de nada":
eso es todo a lo que se reduce mi ciencia
—dijeron al unísono los sabios.

Aterrada,
interrogué a la Esfinge... Me respondió:—Es inútil...
Se perderá en la nada tu ansia investigadora:
no has de rasgar jamás la clámide inconsútil
que envuelve la divina clave reveladora.

¿No sabré nunca nada?—pensé. Y ensimismada,
absorta en mi perenne locura de Innnito,
interrogué al vacío... y no respondió nada!

Nihil, nihil!—gimió el alma en su aislamiento...
Y el silencio fué como un angustiado grito
en el abismo de mi propio pensamiento!

Todos marchamos hacia una
finalidad desconocida;
mas es indudable que es una
la finalidad de la Vida.

Creo en la fuerza creadora
de Dios, cuyo hálito fecundo
mueve la palanca impulsora
de la gran máquina del mundo;
en la doctrina panteísta,
y en el espíritu inmortal...
Y, pues todo toma a mi vista
una apariencia espiritual,

amo a la pobre piedra exánime
de alma silenciosa y compleja,
y el espíritu pusilánime
del hombre-oveja;

la gota mínima que horada
las rocas,
y el hermetismo de las bocas
que no me saben decir nada...

Sé la virtud retributiva
del Bien y el Mal:
somos una ofrenda votiva
puesta en el Ara universal.

Nuestro derecho a discutir
las teorías de la Vida,
lo ahoga el deber de vivir
la Vida...

Tal ha de ser de generosa
nuestra ascensión espiritual:
Sequemos la atávica rosa
del Mal!



MARIA
LUZ



MARIA AVRORA



MARIA DEL
ALBA

ROSALES DE AYER

Por FELIPE PICHARDO MOYA

(De nuestro Concurso de Cuentos de Asunto Cubano)

Lema: *Aut Cæsar, aut nihil...*

I



AS tres primas se habían educado juntas desde muy niñas, y las tres esperaban el momento del amor con el mismo ardiente anhelo y la misma fe de ser cada una la primera en casarse. Sus tres madres habían sido tres hermanas, hijas de un viejo hacendado que medio se arruinó en la loca empresa de hacer la competencia al camino de hierro con un tren de carretas. En la vieja ciudad provinciana, diezmada de hombres por la guerra, las tres hermanas se casaron con tres oficiales españoles, que pidieron su retiro, dedicándose a cuidar las fincas de sus esposas escapadas de la ruinoso competencia de don Ignacio de Varona y Varona al ferrocarril. En la quietud aldeana, cada hija reprodujo a su madre; y por la ventana, detrás de la torneada balastrada de madera, en la inmensidad de la sala con los balances de Viena y el centro Reina Ana, ahora como antaño, los tres perfiles se divisaban en el atardecer, igualmente encorvados sobre el canevá; en tanto que desde su severo marco negro, el retrato de don Ignacio vigilaba la labor de sus nietas.

II

Cuando don Ignacio se murió, a los setenta y nueve años, de una caída de caballo causa de una congestión cerebral, una joven agraciada, que era hija del encargado de una de sus fincas, reclamó parte de la gravada herencia para un hijo suyo que lo era también del finado. El niño había sido reconocido por el padre, y Pedrito de Varona creció pareciéndose a don Ignacio más que sus hijas legítimas: tenía como el viejo los ojos muy azules, y una inquieta sonrisa jugueteaba en sus labios muy rojos. Al ser mayorcito, e ir un día a visitar a sus hermanas, que podían ser sus madres, las tres sobrinas jugaron hasta cansarse con aquel tío de su misma edad; y cuando él partió para la guerra, después de Baire, teniendo solamente diez y ocho años, ellas conservaron su recuerdo rodeándolo de una romántica aureola de leyenda.

Así, ahora que el joven había entrado a escondidas en el pueblo, de paso para New York, desde donde debía traer una expedición, las tres se preparaban, con el mismo secreto regocijo, para recibir su visita.

III

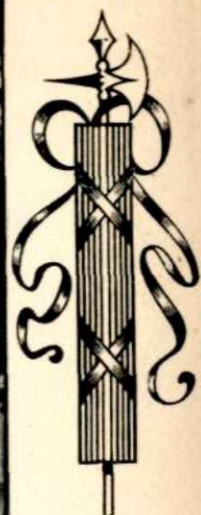
La noche que Pedrito fué a visitarlas, llovía torrencialmente. La ventana y las puertas de la sala estaban cerradas, y el joven se deslizó por la del zaguán que permanecía entornada, dejando sobre el viejo sofá de los criados la capa de agua. Iba vestido de pueblo, y puso sobre el tinajero la pistola que escondía en el bolsillo del pantalón. Llegó como un duende, sin hacer ruido ninguno. En el aposento, las tres hermanas rezaban con un canto monótono como el de la lluvia, y en el portal, donde terminaba el zaguán, y donde los tableros de columna a columna impedían la entrada del agua, las tres sobrinas estaban calladas. María del Alba leía el Año Cristiano. María Luz hacía canevá. María Aurora tejía unas botitas de estambre. Al ver entrar al tío, como sabían que andaba a escondidas, reprimieron toda manifestación de alegría, y le tendieron la mano, como si fuera visita diaria. El las saludó igualmente, y al llegar a María del Alba, como era la más pequeña, la besó, paternal y decidido. Las otras bajaron los ojos con cierta cortedad, y la chiquilla enrojeció como si hubiese cometido algún delito.

IV

Salieron a recibirlo las tres hermanas, con sus batas de olán ramado, y los calzapillos pisando sin hacer ruido. Las hijas de don Ignacio de Varona habían enviudado muy jóvenes, y se habían consagrado a la iglesia con una devoción severa y febril. Cada una era madrina de un altar en Las Mercedes, y gastaban sus ahorros en adornarlos, para merecer los plácemes del Padre Superior. El Padre sonreía ante aquella devoción infantil, y las visitaba todos los meses, bondadoso y austero: llegaba por las tardes cuando ellas terminaban el Rosario, y se marchaba al toque de la Oración, y doña Eulalia, doña Estela y doña Emilia quedaban orgullosas de su santa visita. Desde su marco, el retrato de don Ignacio, quien había sido volteriano y tenido el ateísmo de Espronceda, presidía todo aquello con la misma sonrisa burlona que conservara hasta su muerte, y que ahora reproducía su hijo Pedrito, como él con los labios muy finos y muy rojos. Y las tres buenas hijas, de vez en

(Continúa en la pág 80).

EL MUSEO NACIONAL



©Martinez.

En la antigua Quinta de Toca, en el viejo Paseo de Tacón, cerca de la estatua de Carlos III, se ha instalado el Museo Nacional. Contiene algunas cosas de valor, y se espera que todos coadyuvarán al engrandecimiento de tan importante establecimiento. El pintor Rodríguez Morey, ha sido designado director del Museo.



©Villas.



LA SUERTE

CUENTO

Por A. HERNANDEZ CATÁ



LEGABAN todas las tardes antes de empezarse la partida, cuando el tumulto de veraneantes era más activo en la playa y en los paseos; y tomaban, temerosos de perderle, el sitio de siempre a la derecha del banquero. Esta precaución sólo era útil con respecto a los transeúntes: ¿Quién de los asiduos iba a usurpar el sitio a aquella ancianita que, próxima ya al sepulcro, ocupaba todas sus horas en dulcificar las de su hijo empujado aun más velozmente hacia la muerte por la tisis retratada en su palidez, en sus ojos febriles, en su demacración sudorosa y vibrante? Mitad por ternura, mitad por miedo a merecer la mala suerte, nadie se habría atrevido. El juego es un monstruo matemático que se nutre de insustanciales supersticiones.

Aparecieron a principios de un verano, hacía ya muchos, y desde entonces no faltaron nunca. Cada año él llegaba más consumido y ya en los últimos era sólo un espectro que dejaba sobre el tapete fichas de nácar que la raqueta recogía implacable. Jugaba sin timidez, con valor tenaz no premiado nunca por el destino, obstinándose en que le repitieran cuatro veces un número. A su lado la viejecita anotaba en una cartulina cifras menudas; luego, cuando exasperándose en el empeño de metodizar el acaso empezaba él a arriesgar las fichas desordenadamente hasta perderlas todas, ella quedaba un rato silenciosa y al verlo entristecer poco a poco sacaba de su bolso de terciopelo un pedacito de nácar, el último, y se lo daba al enfermo quien titubeaba varias jugadas y lo ponía al fin con brusca decisión, ya de pie, cual si sólo esperara a que la bolita de marfil lo burlase esa vez para alejarse con resignada lentitud del brazo de la anciana.

De tiempo en tiempo alguien susurraba al oído de cualquier curioso la historia, traída allí merced a esa misteriosa indiscreción que traiciona casi siempre a cuantos anhelan embozar sus vidas en el silencio: aquella mujer era víctima de un inexorable destino. Cuatro hijos tuvo y tres de ellos fueron segados por la tuberculosis al llegar a los veinte años, apenas entreveían el esplendor de la vida. Sólo éste había sobrepasado la edad para todos luminosa y para ellos siniestra; y para defenderlo contra el frío de la muerte que a cada momento parecía quererle penetrar, la madre lo rodeaba de todas las tibiezas, aun de las más nocivas. Ni estudios, ni preo-

cupaciones, ni verdades. ¡Todas las energías necesitábalas él para la ardua tarea de vivir! El invierno y el otoño pasábanlos en un pueblo templado del Sur, ahorrando, proyectando, para aparecer en la norteña playa con los primeros veraneantes, no en busca del estímulo salitroso del aire y del mar, sino para perseguir junto a la ruleta la jugada quimérica donde todos sus pensamientos se polarizaban. Cerca o lejos él estaba siempre en espíritu junto a la mesa de goce y tortura. A veces en lo más recio del invierno, a media noche, decía en voz queda:

—En los libros de Montecarlo y en los de San Sebastián mismo he visto números repetidos hasta cinco veces.

Y la viejecita siempre estaba despierta para responder:

—Sí, claro... Y a tí también te lo repetirán... Pero duerme ahora; pensando en eso te fatigas.

Y otras veces, excitándose con la ilusión, suponía ya logrado su anhelo y:

—Ya verás—decía—...Serán lo menos doscientos mil...

Aquella noche no nos quedaremos en casa como todas: saldremos a cenar fuera, y luego tú me esperarás en cualquier terraza y yo me iré un rato solo por ahí y hasta beberemos un poco, ¡por un día!... y montaré a caballo, y de contento que estaré me iré nadando hasta la boya como los más fuertes, y...

Y se quedaba al fin dormido, arrullado por las esperanzas, mientras el insomnio de la madre hacía más agudo con el temor de que su fortunita inmelada al vicio del hijo tan próximo a la muerte, acabase antes de que ésta viniera; ante el terror de que la vida de la cual no había podido gustar las mieles hiciérale conocer aun tras el dolor de la enfermedad el de las privaciones, el de la miseria.

Pero una tarde la femenina suerte estuvo por capricho o fatiga a punto de rendirse a su cortejador. En la sala, fueron unos minutos primeros de tumulto, después de vehemente silencio. Ya le habían dado el número 23 dos veces, y la bolita, luego de tintinear sobre los nervios de metal fué a caer certera en un segmento rojo. La voz del crupié volvió a cantar queriendo en vano guardar el tono monorritmo:

—¡23, encarnado!

Y mientras el enfermo lejos de retirar el montón cuantioso de fichas las hacinaba no sólo sobre el mismo número sino sobre todas las posibilidades de ganancia relacionadas con él, y en la sala flotaba una quietud de angustia hecha de la generosidad de todos, hasta de los más ensimismados: el que sonreía con crispatura triste a cada golpe adverso, el que blasfemaba, el que guardaba extraña rigidez en las facciones en tanto hundía en sus propias manos las uñas hasta hacerse daño, el que contaba y recontaba las fichas, el que miraba airadamente... la sala entera tenía su voluntad en la menuda bolita que ya correteaba de nuevo por el borde inclinado y que luego de tropezar con uno de los rimbos de oro fué a caer certeramente en el mismo casillero de la vez anterior, arrancando un múltiple suspiro seguido de largos comentarios.

Entre las felicitaciones la madre y el hijo permanecían abortos, dándose apenas cuenta. Cuando cambiaron las fichas ad-

(Continúa en la pág. 71).

UN MANIATICO MISTERIOSO

LOS DETECTIVES AMERICANOS DESCIFRARAN EL ENIGMA.—300 DOLARES AL QUE LO DENUNCIE O ENSEÑE EL RASTRO VERDADERO DEL CRIMINAL.—ES LA NOTA SENSACIONAL DEL MOMENTO

POR RAFAEL HELIODORO VALLE



ESTA capital encantadora y quieta está intriga-da por el descubrimiento del maniático peligroso que a la media noche del 24 de este mes hirió gravemente a dos señoritas y golpeó a una tercera. Los agentes de la policía de esta ciudad, asistidos por los de la militar y por varios cientos de paisanos, hicieron ronda para atrapar al bandido; y aunque fueron cuatro los sospechosos que de pronto cayeron en manos de los rondadores, el caso es que hasta la fecha no ha sido posible dar con la madriguera del criminal, a pesar de que la autoridad competente ya tiene en su poder algunos indicios que de seguro conducirán al esclarecimiento del enigma.

El superintendente de policía, Mr. Pullman, hombre experto y de renombre en los anales del ramo, ha echado mano de todos sus subalternos y detectives, de 168 soldados que le facilitó el preboste, de los transportes motores que ayudan a la ambulancia policiaca y de muchos miembros de la Liga de la Defensa del Hogar (Home Defense League), quienes han recorrido en patrullas aquellos sitios donde puede haberse refugiado el canalla, 35 máquinas se pusieron en movimiento la noche de los asaltos, así como 80 motocicletas del ejército, tres destacamentos militares y muchos socios del Rotary Club (o Rotarios). Todo ha sido infructuoso; pero los pacíficos washingtonianos confían en la pericia de Mr. Pullman, quien no ha descansado un sólo instante en la persecución de la fiera.

LAS VICTIMAS

Son tres personas: la señorita Martha E. Geagan, de 46 años, quien ha estado en peligro de muerte; la señorita Lilian Hood, de 23 años, cuyas heridas en el abdomen le produjeron ayer la muerte por peritonitis; y la señorita Florence Fowler, de 24, que fué afortunada, pues no sufrió más que contusiones.

Tan pronto como de la casa de la señorita Geagan se tuvo la primera noticia trágica, los detectives y la ambulancia se pusieron en movimiento, a eso de las tres de la mañana. Media hora después, y estando la policía a pocos pasos, la señorita Hood fué sacada a tirones de su cama, arrojada de una ventana a un traspatio y herida mortalmente. Pocos minutos en seguida, y a dos cuadras de distancia de las escoltas, llegó su turno a la señorita Fowler. Se sabe que el pícaro entró por la puerta de la calle a las casas de la primera y última de sus víctimas; y que al cuarto de la señorita Hood se metió aprovechando una ventana entreabierta y de fácil acceso. Las asaltadas han manifestado unánimemente que el agresor es un hombre de fuerte constitución, como de cinco pies ocho pulgadas de alto, que llevaba sombrero Derby y sobretodo y que al entrar en los aposentos encendía fósforos.

COMO FUERON ASALTADAS

La señorita Geagan estaba medio despierta, con la cara contra la pared; y pensando que el intruso era su hermana, que dormía en el cuarto contiguo, exclamó:

—¿Quién va?

—Yo soy,—dijo el malvado, hablando guturalmente.

La señorita gritó y el hombre hizo fuego. Entonces se apresuró a ganar la calle, bajando por la escalinata y antes de que los demás se despertasen, huyó.

—Si usted grita la mato,—fueron sus palabras para la señorita Hood, cuando se le presentó repentinamente. Pero que luego cambió de idea, porque le repuso: Si usted no dice nada le voy a dar veinte dólares. Y como la señorita Hood le preguntase qué le ocurría, entonces él se trepó a la cama, echó mano del revólver y la hirió en la lucha que sostuvo con ella, porque la asaltada se proponía entretenerlo mientras alguien llegaba a socorrerla. Pero mientras esto pasaba, la arrojó por la ventana, cayendo ambos hacia afuera.

Más valiente que las otras, la señorita Hood pudo agarrarlo por los pantalones, pero sin objeto, porque el pícaro la arrastró con fuerza hacia un matorral que estaba a poca distancia, disparó de nuevo y desapareció rápidamente.

Veinte personas viven en la casa donde pasó el segundo atentado y nadie pudo acudir en auxilio de la víctima, porque esa noche ella había cerrado de adentro la puerta.

EL TERCER ASALTO

En un segundo piso, al final de la escalinata, allí vivía la señorita Fowler, quien por padecer de sordera no pudo darse cuenta de las palabras que le dirigió el matón. Desgraciadamente, todas las personas que habitaban la casa son de veinte años de edad. Un capitán del ejército, al oír voces de socorro bajó inmediatamente, pero como todas estaban a medio vestir, una hermana de la dueña de la casa lo detuvo diciéndole que no ocurría nada de gravedad y que los gritos de la señorita Florencia eran simplemente el efecto de alguna pesadilla. Así que el capitán descendió por la escalinata, el intruso se fué del cuarto, ganó la puerta de la calle y se escapó sin que nadie lo viera.

EN BUSCA DEL BANDIDO

Dos hombres fueron arrestados en Baltimore, pero no habiendo prueba contra ellos los pusieron en libertad. En seguida fué arrestado un enfermo del hospital Elizabeth, quien se había escapado de su cuarto. Y más tarde, a la voz de alarma de un chico, el policía de la esquina atrapó a un hombre de mala facha, que respondía a las señas que se dan del maniático: el caso es que el tercer capturado nada tenía que ver con los asaltos, pero sí con el asilo de Townson, Dd., de donde es huésped.

Temiéndose el regreso del bandolero y que volviese a sus andadas, las últimas noches se han tomado medidas especiales y precautorias. Las puertas y las ventanas bien cerradas, mientras los soldados, armados con rifles, recorrian las calles de las afueras. Por primera vez en la capital, después de la huelga de los empleados de los tranvías eléctricos, la policía reservada ha estado en servicio extraordinario. Los automóviles nocturnos llevando grupos de detectives, han ido hasta los suburbios. Pocas señoras andaban por la calle después de las once de la noche. Todas las salidas de la ciudad fueron bien custodiadas. A la policía de las otras ciudades se pasó la voz de alarma. El mayor Pullman ofrece un premio de \$100 dólares al que arreste o dé noticia del paradero del hombre que se busca, y los hermanos de la señorita Hood han prometido \$200 más.

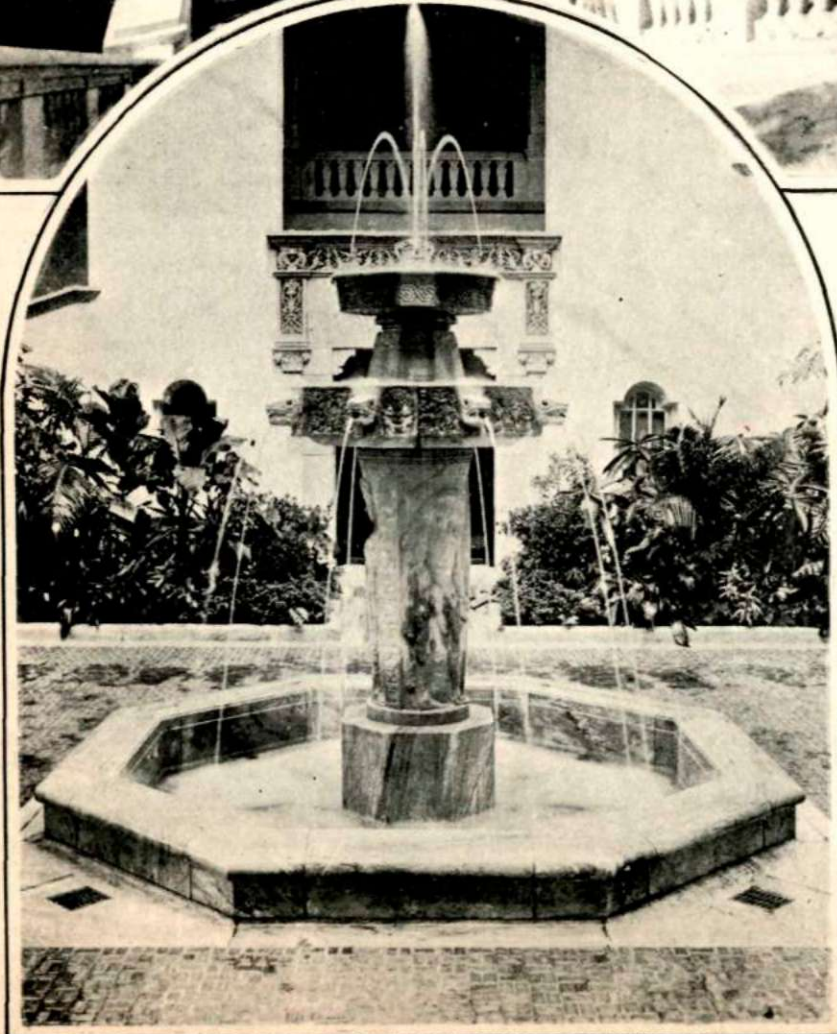
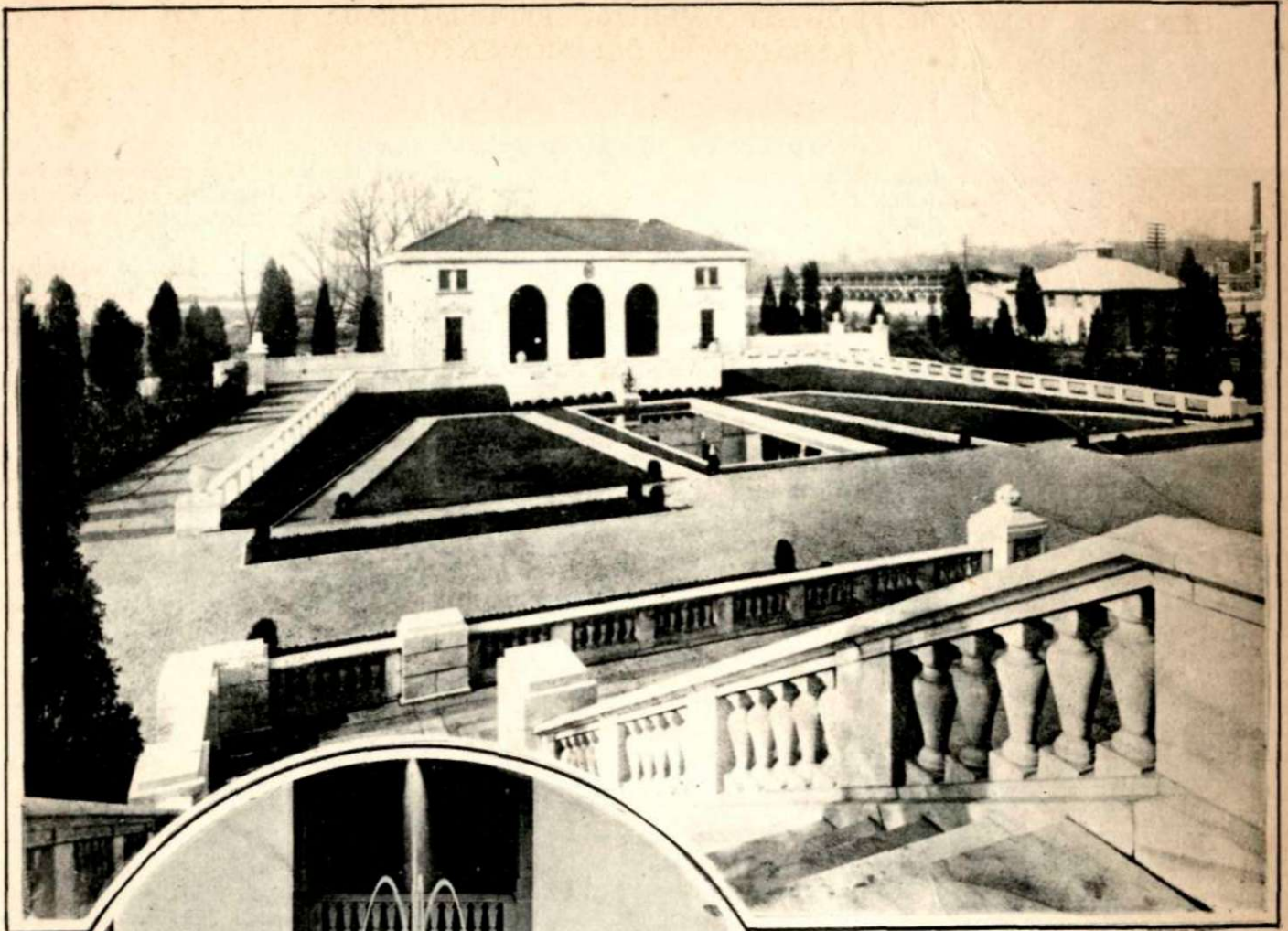
A ULTIMA HORA

La prensa anuncia la captura de un negro que se confiesa culpable de los tres asaltos y que responde al nombre de James Jackson. Sus primeras declaraciones coinciden con algunas circunstancias y ya sabremos el resultado de las investigaciones judiciales. El Mayor Pullman ha hecho especial recomendación de los detectives que se han portado sagazmente para dar caza a la fiera.

Ya para firmar esta crónica, otro caso misterioso viene a ser de mayor sensación. Ayer fueron encontrados vilmente asesinados el doctor Theodore T. Wong, director de la Misión de Educación de China en este país, y sus dos colaboradores C. H. Hsie y Ben Sen Wu, los tres gente distinguida. El triple crimen parece haber sido perpetrado desde el miércoles 29. Es un caso misterioso, pues los detectives han encontrado en orden los papeles de la Misión, lo cual demuestra que no se trataba de robarles. Lo grave es que la atmósfera que envuelve la tragedia es demasiado misteriosa. Pero pronto comunicaré a mis lectores las mejores noticias, el apareamiento de la luz en esta tiniebla pavorosa que pone un tremendo colorido en los fastos del crimen.

Washington, 1919.

JUNTO AL CAPITOLIO



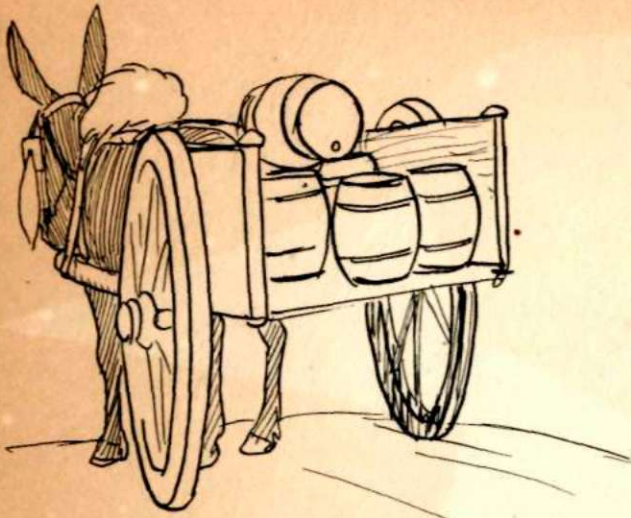
Y que nos perdone el leidísimo *Attaché*, si utilizamos el título de su sección de *El Mundo*, pero allí cerca del Capitolio, en la bella ciudad de Washington, es donde se levanta el lindo palacete de la Unión Pan-Americana. Esta admirable asociación la dirige el señor Barrett, y es su presidente el Secretario de Estado y son vocales los ministros de las repúblicas americanas en Washington.

En esta plana reproducimos uno de sus jardines y la bella fuente, obra de la señora Payne Whitney.



EL AGUADOR

Por RAMIRO CABRERA



Los dulceros, generalmente negros de nación, llevaban los tableros sobre la testa, pregonando los majarettes, huevos reales, merengues en plato, matahambres y boniatillos.

Los muchachos, amenudo, se encaramaban en lo alto de las ventanas y al pasar uno de estos comerciantes ambulantes, pescaban al azar una que otra de aquellas golosinas que engullían con deleite. El Orden Público de tupido bigote negro, recostado en la esquina, con un cigarro amarillo entre los labios, y los párpados a medio cerrar, presidía adormecido aquellas escenas callejeras, sin infundir a los pilluelos el menor temor.

A la caída de la tarde, y con mucha frecuencia entre las ocho y las diez de la noche, cruzaba por los barrios la majestad, que eran el cura de la parroquia metido dentro de un coche marchando al paso, precedido del sacristán, agitando a intervalos una campana de bronce, y llevando en la otra mano un farolillo encendido, siguiéndole dos o tres fieles que rezaban, a la par que las beatas que se asomaban, por la salvación del alma de algún deudo o pariente, que en aquellos momentos daba las últimas boqueadas en el lecho de muerte...

¡Oh Habana quieta y pacífica de mis primeros diez años!... ¡Con cuanto cariño te veo a través de los lustreros que han pasado y en medio de la vorágine de hoy, con tus calles empedradas y asfaltadas, tus parques y amplios paseos, tus *fotingos*, tus ruidos y tu incesante ir y venir, de gente ocupada, que se atropella, que no se conoce y que hace cambiar tus costumbres y enterrar para siempre tus tradiciones!...

Los recuerdos vienen unos tras otros y no olvido a los últimos

(Continúa en la pág. 65).



UANDO yo era pequeño aun se usaban en la Habana algunas cosas cuyo recuerdo se va perdiendo y que ya no refieren más que los viejos, muy viejos. El aguador, por ejemplo, era un tipo interesantísimo del año 1880, que empieza a desaparecer en esa época y que tengo clavado en la memoria.

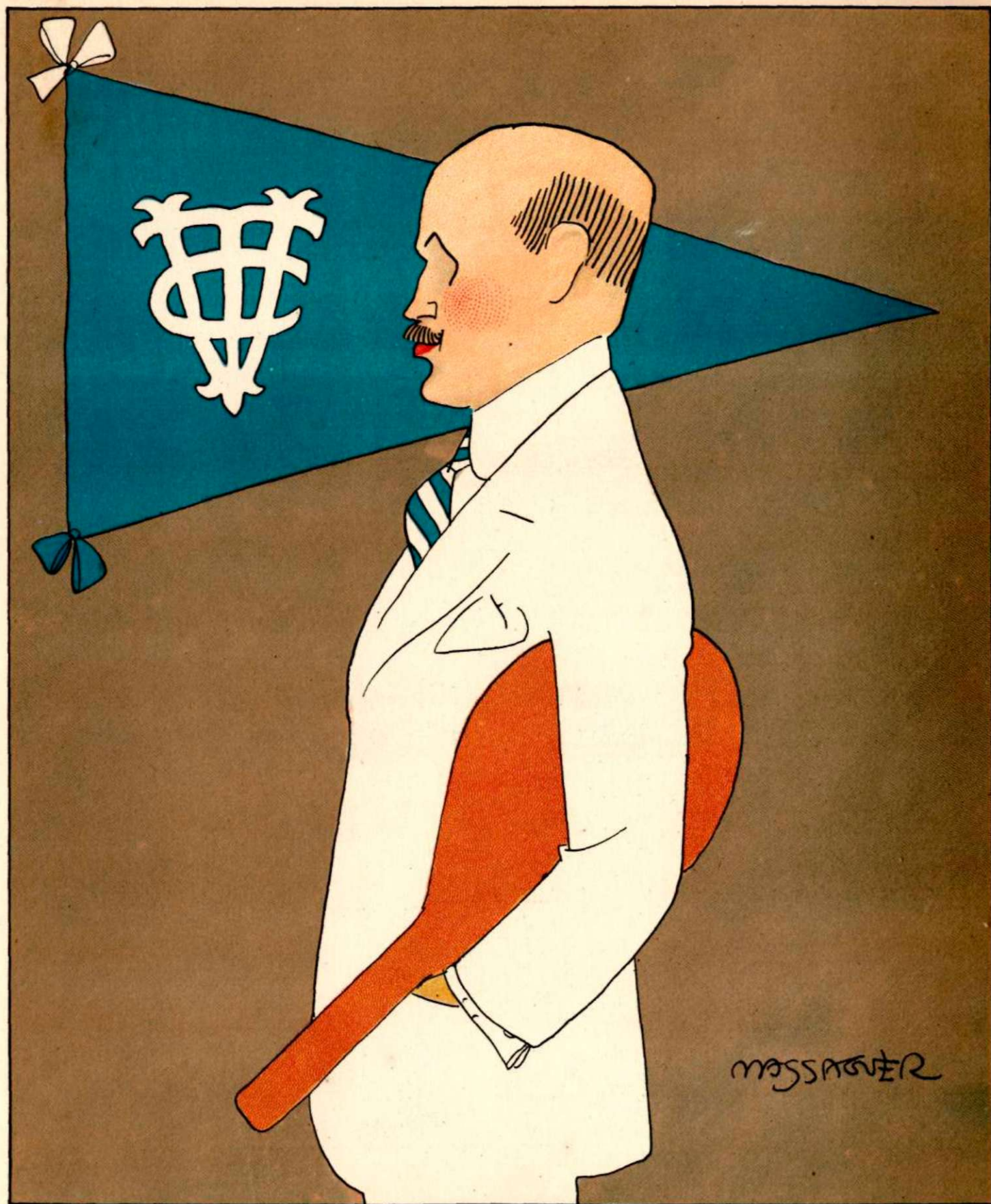
Entonces no teníamos agua de Vento, acueducto de Albear, cañerías, ni inodoros, bañaderas de porcelana, mingitorios, ni las demás comodidades que merced a la abundancia del precioso líquido y sus aplicaciones hacen las delicias domésticas del moderno habitante de la urbe. Aquellos grandes palacios de encopetados, moles de piedra, hacinados de caoba y cedros, bronce, mármoles, cruces, imágenes, capillas, columnas, arcadas y entresijos, carecían de baños y cloacas. En vez de piscinas, tanques de porcelana y regaderas niqueladas, se usaban palanganas vistosísimas de plata labrada, en las que el agua se surtía a gotas en garrafas del mismo metal. El pozo negro, una gran fosa inmundicia absorbente, abierta al fondo de las viviendas de pobres y de ricos, llevaba sus gases y olores, sus ratas y cucarachas al salón de las recepciones y a la sala de los banquetes.

El acueducto de San Fernando, cuyos restos se conservan malamente en las cercanías de Aguada del Cura, próximo a Rincón, no tenía caudal suficiente ni la apropiada instalación para un servicio y distribución completos. Las casas pudientes dotadas con entronques de aquel pobre depósito, sufrían tan constantes interrupciones e insuficiencias en el abastecimiento, que éste casi se reducía a la nulidad.

La ciudad de entonces llegaba sólo al límite de la Calzada de Belascoáin; el Vedado era apenas un proyecto y los barrios extremos de Jesús del Monte y del Cerro, lo componían una hilera de casas, destinadas muchas de ellas a temporadistas en el verano y fabricadas a lo largo de las respectivas calzadas.

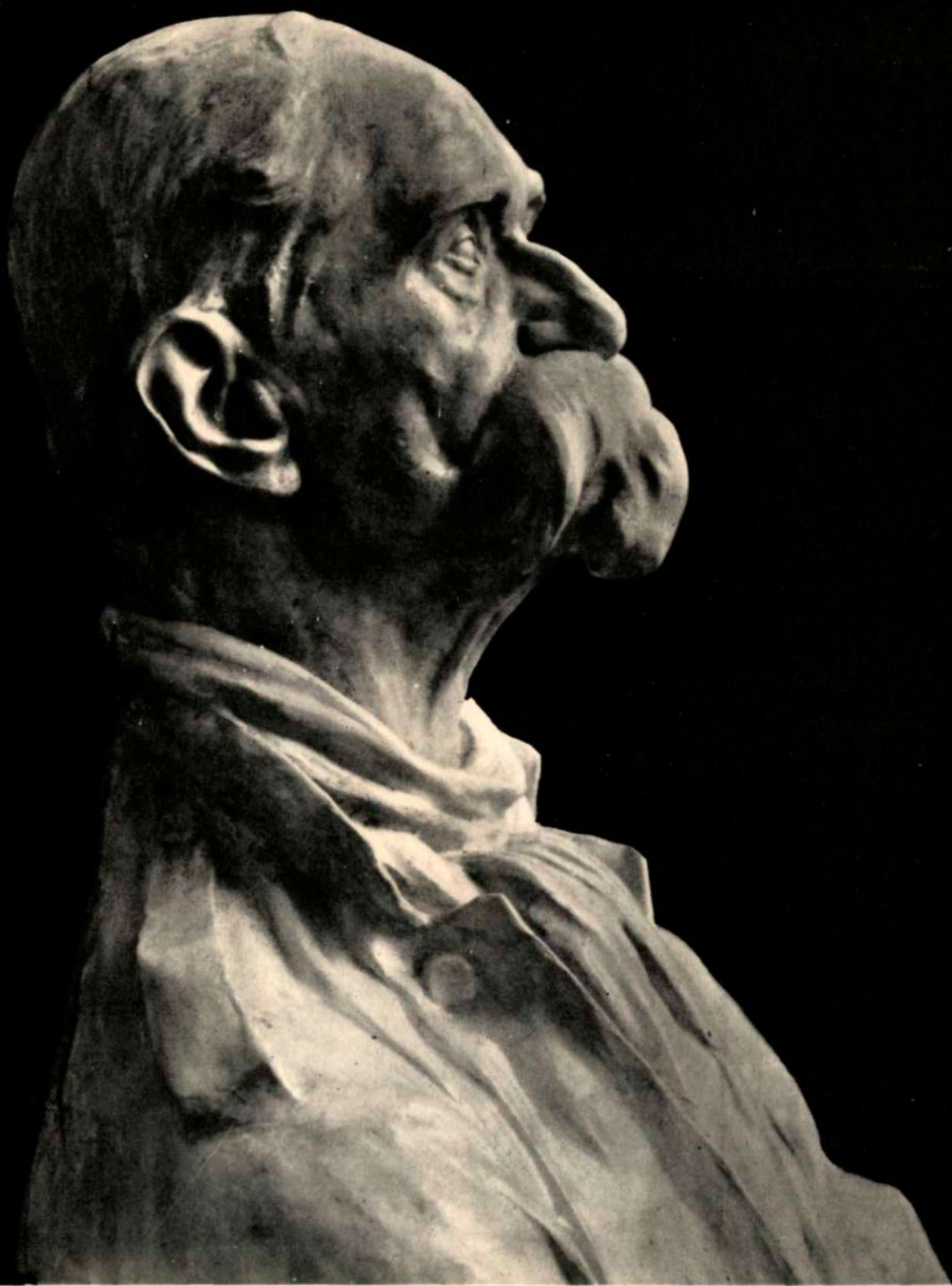
Por las calles sucias, hundidas, polvorientas y fangosas de la Habana transitaban los lecheros, con sus manadas de vacas que ordeñaban a la puerta de las casas; los vendedores de cerdos, de pavos y guineos, arreaban tranquilos y pacientes por las avenidas las parras numerosas, de las que apartaba la casera, indicándolas desde la ventana entreabierta, las piezas de su agrado, después de discutir y regatear el precio, en alta voz, largo y tendido.





SR. PABLO GONZALEZ DE MENDOZA Y PEDROSO
Presidente del *Vedado Tennis Club*

(CARICATURA POR MASSAGUER)



MÁXIMO GÓMEZ
por Moisés de Huerta

FBlez

EL MONUMENTO A MAXIMO GOMEZ



ESTE verano ha comenzado anotándose algo más que su tradicional cosecha de flores. El arte le ha traído, al par que inolvidables emociones de belleza, los más graves problemas de estética. Lejos del centro de la urbe complicada y tumultuosa, un soberbio edificio que va a ser destinado a hospital, acogía, benévolo, caritativo como un Departamento de Beneficencia, a una de las manifestaciones artísticas que más comentarios y discusiones han suscitado en Cuba: la exposición de las *maquettes* enviadas para el concurso del monumento a Máximo Gómez. Un grupo, bastante nutrido por cierto, de los más distinguidos artistas del mundo entero, había dado cita para este memorable torneo de donde surgirá glorificado, enaltecido, uno de los fundadores de la nacionalidad cubana. Junto a los artistas que en Cuba residen y laboran, como Palacio y Pascual, estaban, entre otros muchos, Romanelli, Gamba, Nicolini, Marqueste, Maillard, Carlés, Korbel, Borglum y el español Moisés Huerta. Ante las cuarenta *maquettes* allí expuestas, desfilaron, casi diariamente mientras estuvo abierta la exposición, críticos, artistas, *amateurs*, periodistas y un público numeroso, inquieto y ansioso de obtener una buena orientación artística.

Volaban de labio en labio los comentarios, los chistes, los juicios acertados y los juicios improvisados, al mismo tiempo que se divulgaban, con esa facilidad de comunicación de las muchedumbres, los nombres de los señores que componían el Jurado. De acuerdo con lo establecido en la ley, habían sido designados para integrarlo, los señores Villalón y Domínguez Roldán, Secretarios de Obras Públicas y de Instrucción Pública y Bellas Artes, respectivamente; el doctor Pedro Mendoza Guerra, miembro de la Academia de la Historia; el señor Juan García Enseñat, de la Academia de Artes y Letras; el general Emilio Núñez, presidente del Centro de Veteranos; el coronel Lecuona, presidente de la Asociación de Emigrados Revolucionarios cubanos; el señor Luis Mendoza, director de la Academia de Pintura y Escultura de la Habana; los señores Agustín García Osuna y Antonio Gonzalo Pérez y los representantes señores Germán López y Lico Lores. De acuerdo también con lo establecido en la ley, presidía este Jurado, el señor Villalón.

Más de un mes estuvieron expuestas las *maquettes*; y más de un mes, hubo discusiones, propaganda enérgica de unos cuantos que deseaban impresionar al Jurado. Por ese instinto de selección que acompaña casi siempre a las multitudes, las comparaciones entre unas y otras *maquettes* fueron reduciéndose a unos pocos artistas. Hubo un momento en que Nicolini, Romanelli y Huerta, dividieron la opinión.

Se presentó entonces el grave problema en el cual siempre se han enfrentado dos criterios aparentemente iguales pero totalmente distanciados en su esencia: el criterio de lo artístico y el criterio de lo simplemente bonito. ¿Qué es lo bonito? ¿Qué es lo artístico? ¿Pueden unirse, fundirse, lo artístico y lo bonito? Eterno cuestionario de donde han surgido en el terreno elevado de las ideas estéticas, más diversas tendencias que han culminado en las más diversas escuelas. Lo bonito es la parte externa de las cosas, el conjunto más o menos defectuoso, que eleva a canon, con frecuencia, un erróneo sentido de la belleza. Lo artístico es lo producido por un conjunto de leyes inmutables que unen o distribuyen valores existentes en la naturaleza y crean la belleza pura que es serenidad, equilibrio, armonía. Lo artístico es imperecedero porque penetra en el alma de las cosas. Lo bonito es lo que brilla, lo que luce; es lo momentáneo, lo fugaz: el destello que pasa, la ilusión producida por una fácil adaptación de los valores verdaderos.

La multitud está siempre más pronta a impresionarse por lo bonito que por lo artístico. No nos extrañamos, por tanto, de que en el caso del monumento a Máximo Gómez, el joven escultor Aldo Gamba impresionara, a la muchedumbre con su *maquette* en donde lo bonito trata de encubrir los múltiples errores de concepción y de ejecución. No obstante, el público sensato y la mayor parte de los críticos, periodistas y profesionales del arte, prefirió, entre todas, las

dos *maquettes* que Huertas ejecutó con la colaboración afortunadísima de un joven arquitecto cubano, Cabarrocas, a quien esperan, sin duda, en el porvenir, días de gloria.

Creemos que los que así opinaron estaban en lo cierto.

Prescindamos del gran número de *maquettes* más o menos mediocres, o simplemente ajenas a lo que debe ser y expresar un monumento al General Máximo Gómez. Fijémonos tan sólo en los pocos que estuvieron más acertados en esa expresión o en la parte meramente artística al menos. Carlés, Maillard y Marqueste, tres figuras notables dentro del movimiento artístico francés de nuestros días, estuvieron poco afortunados, si no en la idea general del monumento, en lo que a la ejecución se refiere, sus *maquettes* eran pobres, sin esa grandiosidad de exaltación que se deseaba. Borglum, gran escultor, figura principalísima dentro del arte norteamericano, se equivocó lamentablemente, al enviar una *maquette*, soberbiamente ejecutada, pero más pobre aun que la de los escultores franceses y en donde hasta las figuras secundarias no expresaban ni representaban nada para Cuba. Nicolini, que cuando el concurso para el monumento a Maceo estuvo más afortunado, se presentó en el que nos ocupa con un trabajo desprovisto de originalidad, vulgarmente clásico, sobre el cual aparece un Máximo Gómez de opereta, mitad gaucho y mitad torero dispuesto a lanzar el sombrero al pie de las bellas que fueran a admirarle. Romanelli resolvió el problema repitiendo por tercera vez la estatua que levantó a Garibaldi en Italia, para montar sobre el caballo napolitano el héroe criollo. Korbel, en quien parecen haberse vinculado la inolvidable facultad creadora de los célebres escultores de Tanagra, concibió un monumento bellamente ejecutado, pero falto de emoción, de espíritu. Y Gamba—el triunfador por la gracia de un Jurado que elevó lo bonito erróneo—juntó diversidad de asuntos decorativos, con frecuencia mal ejecutados, pidió a la Compañía de Gas y Electricidad una eterna cooperación de luces y focos, acumuló efectos que se avienen mejor con una fuente pública, construyó un templete, subió en él un caballo, sobre el cual aparece Máximo Gómez como un pésimo jinete, y creó así la *maquette* más errónea desde el punto de vista artístico.

A este joven artista que por primera vez ha concebido un monumento, a este novel luchador que exponía también un busto de Máximo Gómez pobremente modelado, se le adjudicó el primer premio, sin que detuvieran al Jurado los juicios de cuantos saben algo de arte habían de exponer en el futuro ante esa obra que tiene, además, un arco,—triumfal según el artista—el cual más parece un arco de puente y una serie de espíritus maléficos en los cuales se ha intentado expresar, sin lograrlo, una bella idea...

Entendemos que cualquiera de las dos *maquettes* presentadas por Huerta y Cabarrocas es superior al bonito juguete del señor Gamba. El señor Huerta es un notabilísimo escultor que representa en España, junto con Julio Antonio, las más avanzadas tendencias de la escultura moderna. Para realizar estos proyectos se unió a un gran arquitecto cubano, que puede homarse—debemos declararlo—con cualquiera de los más notables que hoy se distinguen en el mundo entero. Grandeza, originalidad de concepción, majestuosidad, armonía, magistral ejecución: todo lo reúnen esas *maquettes* ante las cuales el mismo Borglum se detuvo para admirarlas. La exedra y la entrada de la cripta,—nos ha dicho él—me parecen sencillamente algo definitivo. Pocas veces se han compenetrado tan bien dos artistas para llevar a feliz término una obra en la cual el arte ha logrado obtener felicísimas interpretaciones de la belleza. Un conocimiento perfecto de los valores que pueden aportar en el conjunto de toda obra artística los elementos decorativos, se ha unido a un dominio de técnica verdaderamente sorprendentes.

Un fallo, producto de un momento de impresionabilidad por parte de un Jurado, ha privado a Cuba de un gran monumento, admirable exponente del genio creador de un gran escultor y un gran arquitecto. Razón ha tenido, pues, la Asociación de Pintores y Escultores al redactar la enérgica protesta—que ya es de todos conocida—después del informe técnico rendido por una comisión com-

(Continúa en la pág. 58).



©Blez.

La *maquette* de los señores Cabarrocas y Huerta que no obtuvo el primer premio.





©Blez

La maquette del Sr. Aldo Gamba, que sí obtuvo el primer premio.



UN COUP DE CHAPEAU...



© Swaine.

a SIR MAURICE BUNSEN, por ser un excelente diplomático británico; porque nos visitó recientemente en importante misión y porque ha enviado este admirable retrato a su buen amigo el Rev. Monseñor Alea con cariñosa dedicatoria.



© Am. Photo Studios.

a MR. WILLIAM E. GONZALEZ, por ser hijo de un patriota cubano, por ser ministro americano en Cuba y porque ha sido ascendido, con igual ouesto, a la Legación del Perú.



© Londres.

al COM. LUIS R. MIRANDA, por haber sido nombrado plenipotenciario nuestro en la flamante república portuguesa.



a RENÉ PINTÓ, porque peleó como un valiente en Europa; y hoy se puede retratar con una gloriosa manga vacía.

© G.A. Malme.

LA OBRA INTENSA DE UNA GRAN ESCULTORA CHILENA

Por BERNARDO G. BARROS



"CRUDO INVIERNO"

Por Rebeca Matto de Iñiguez.



LA GUERRA (grupo)

Por Rebeca Matto de Iñiguez.



UN VENCIDO

Por Rebeca Matto de Iñiguez.



HIJA de Chile, país de artistas en la más alta acepción de la palabra, emigró a Europa para realizar allí labor perdurable. París primero y Florencia después, la acogieron amorosamente.

Fué discípula en París de los escultores Puech y Dubois. Más tarde lo fué del italiano Monteverde; pero este escultor influyó muy poco en ella; aunque su arte, como ha dicho Diego Garoglio, se debe más a Italia que a Francia. En él hay influencias de Miguel Angel y Mucho de Rodin. Tal vez porque en el arte de Rodin ha influido Miguel Angel.

En la obra de esta mujer artista, se pueden distinguir dos fases: la primera, dulce, suave, femenina, como dice, no sé por qué, el señor Garoglio. La segunda, más vigorosa, aunque sin perder su dulzura, como se ve en *La Guerra*—la mejor de sus obras—que ha sido fundida en bronce y regalada por Chile al Palacio de la Paz, en la Haya. A la primera fase pertenecen *Meditación*, *Canancio y Destino* y *Humanidad*, siendo expuesta esta última en el Salón de París. Con *El Dolor*, figuró en el Salón de otoño de 1913. Su trabajo titulado *Un vencido*, expuesto en la Exposición de Bruselas de 1912, le valió un elogio espontáneo de Gerard Harry en "Le Figaro".

A la segunda fase pertenece *Rudo Invierno*, admirable escultura en donde palpita toda la vejez vencida y que no obstante aun conserva la energía interior. Pero de todas sus obras la que más unánimes elogios ha despertado es *La Guerra*. Es admirable. En este trabajo la artista ha prescindido de la manera convencional de re-

presentar la guerra. Viendo este grupo se recuerdan las aguas fuertes que Goya compiló en "Los desastres de la guerra". Porque la artista, al igual que el autor de la "Maja desnuda", ha exaltado los horrores de la guerra, colocando en un lado dos figuras que simbolizan el Amor y la Vida. Viéndolas se piensa en todo lo que la guerra destruye, y se admira cómo esta artista ha sabido sintetizar todo eso agrupando figuras admirablemente concebidas.

Es notable esta mujer que reside en Florencia y labora con afán. Su arte vigoroso, es, no obstante, dulce, íntimo. Es un arte muy humano, al cual el alma de una mujer le presta el encanto de mil misterios que nosotros ignoramos. Toda la vigorosa concepción de Rodin, suavizada un tanto, si es que así puede decirse, por su espiritualidad femenina, su comprensión de la vida, su instinto maternal, que hace envolver los más acerbos dolores en bondadosas caricias.

Su grupo de la guerra es ya una obra definitiva. Ante él se experimenta una emoción intensa, porque se siente no el horror esplendoroso de las luchas que siegan vidas lozanas, sino algo más que la artista ha querido expresar: la tragedia interior, callada, que la humanidad debe a la guerra. Hay en este trabajo de la Sra. Matto de Iñiguez, un pensamiento, algo superior que avalora la belleza indiscutible de la obra artística; la artista ha querido expresarlo en una síntesis notable que muy pocos artistas saben obtener con frecuencia. Lo que ha hecho trascendental la obra de Rodin—el pensamiento y el amor a las líneas expresivas y sintéticas—es lo que hace también de esta escultora una mujer triunfadora capaz de repetir con sus mármoles el divino milagro de Pigmalión enamorado.

DESDE MI CELDA

Por FRAY CANDIL



I



IRMAN o no firman los alemanes el tratado de paz? Se están haciendo "los chivos locos"; pero a la fuerza ahorcan. Nadie se deja ahorcar por su gusto.—Si firmamos—dicen,—la esclavitud y la ruina. Si no firmamos, se nos meten en casa y... ¡palo y tente tieso!—¿Qué hacer?

No hay que creer en estos aspavientos: firmarán al cabo. ¿Para qué pidieron el armisticio? Todo es relativo. Se muere el jefe de una familia numerosa y al principio se habla de suicidio, de muertes de hambre, de pedir limosnas, de asilos... Y poco después vemos que nadie ha muerto de hambre, que nadie se ha suicidado. Uno se metió a basurero o... a diputado; otro, se casó con una mujer rica; otro puso un comercio de trapos viejos...

¡La vida! ¡Qué fuerza expansiva tiene la vida! Quién iba a pronosticar a España que se levantaría y que llegaría a ser lo que va a ser dentro de poco! Los americanos acuden en bandadas a Madrid; fundan bancos, sociedades cooperativas, abren puertos francos, facilitan el comercio a los españoles, y, si no se interpone otro, que lo dudo, no dejarán naranjas ni para un mal refresco. Las sorpresas del mundo! Quién le hubiera dicho a Alemania hace dos años que acabaría bailando el oso en Versalles? Vivir para ver...

II

Landrú—supongo que ya sabrán ustedes quién es Landrú—es un caso parecido al de Tropmann. Este hominico, feo, pálido, seducía a las mujeres (casi todas, cueros, con perdón sea dicho) mediante oferta de matrimonio. La mujer acepta que la rapten con tal que la prometan llevarla luego a la iglesia.

En la casa en que vivía Landrú han encontrado huesos calcinados, aunque podrían ser de cordero o de gato. Han encontrado, además, ropas de mujer y joyas desmontadas... ¡Jum! Joyas desmontadas? Prueba de que montaban a caballo!

El tipo nada tiene de interesante. Pero es la actualidad. Claro que Landrú, como buen asesino, niega lo que se le achaca. ¿Él matar a una pobre mujer indefensa? ¡Qué horror!

De nada le ha servido a Lenoir, el compinche de Humbert—absuelto—negar que el dinero con que compró el "Journal" era de origen germánico.—¡Al palo, niño!—y al palo irá Lenoir. La avaricia rompe el saco. Si Humbert ha escapado a uña de caballo, lo debe al azar. Tres votos en contra contra cuatro favorables. El canto de un duro. Pero nadie cree en la inocencia del obeso senador.

III

El calor ha surgido de pronto; pero ¡qué calor! Ni en Panamá! ¡Ni en la Senegambia! El mundo está mal hecho, créanme ustedes. ¿Por qué hacer calor en verano? Cuando se necesita es en invierno. Y con el calor han empezado a venir los mosquitos, las cucarachas, las pulgas y demás familia menuda, encanto de las noches sin sueño. Vivimos de chiripa. (No reirse). ¡Cuidado que tenemos el pellejo duro! Ni guerras, ni gripes, ni bronquitis, ni lluvias,

ni fríos, ni calores africanos (o de color, para no ofender susceptibilidades) pueden con nosotros. Pero ya caeremos.

Biarritz no es ciudad veraniega sino otoñal. El invierno es crudo y el verano demasiado cocido. En cambio da gusto en el otoño. Seamos justos: el aire aquí es sanísimo. Gracias a él vivimos, porque el hombre no hace nada por el hombre. Preparémonos a sudar el quilo. ¿Quilo dijiste? Sí; pero no de azúcar, "mon vieux"! Límpiate que estás de huevo. ¡Otra! ¡De huevo! Que se me vuelva la boca clara de huevo!

IV

Y de Fiume ¿qué? No me sorprende que d'Annunzio, haya salido a su defensa. ¿No es un fumista? Pues nada más natural que defienda a Fiume. Bueno; pero Wilson se ablanda? No sé; puede que sí, puede que no. Como yo no fumo, se me da un pito que Fiume sea italiano o húngaro.

¡Qué cosas han dicho en Italia! Que si Fiume no vuelve a Italia, se acabó el mundo! Y hasta ahora Fiume sigue donde estaba y el mundo sigue dando vueltas. Y cuenta que nos anuncian un eclipse total de sol. ¿Si será por lo de Fiume?

V

El primero de Mayo, como ustedes saben, hubo huelga general y aquí no ha pasado nada. Hombre! Maura subió al Poder y tampoco sucedió nada. Ni salió la Cierva del Ministerio. Hombre! Que les digo a ustedes que no pasa nada. Todo es habladuría.

El bolshevikismo tampoco durará. Al tiempo. Prueba de ello es que están pidiendo jefes! ¡El anarquismo pidiendo cabezas! Que les den unas de ajo. Lo anormal tiene una vida efímera. En la naturaleza todo tiende al equilibrio cuando se cansa del desequilibrio.

Se ha publicado un libro en que se cuentan los horrores del bolshevikismo en Rusia. Es demasiado! Tanto horror acaba por hacernos insensibles. La repetición tiene el poder de suprimir la novedad. El cirujano se vuelve indiferente al dolor a fuerza de cortar piernas... que no son suyas. Leyendo las lindezas de la revolución francesa se pierde el sentido muscular.

La sobrada riqueza engendra el egoísmo; la extrema pobreza, el encanallamiento. Ni ricos ni pobres. Cuando hago vida burguesa, me siento bien. ¡Con qué placer voy al cine! ¡Con qué deleite salgo de paseo los domingos! En cambio en París me aburría a morir!

Todo espectáculo está
dentro del espectador...

Y ahora, ¡al agua! Ven a mis brazos, agua, hermana agua—como te llamaba Francisco de Asís, que de fijo que no se dió nunca un baño:—ven a mis brazos. Acaríame por todas partes, bésame, revuelve mis cabellos, métete entre mis piernas, enfríame los pies, refréscame la cabeza... ¡Bendita seas!

Mayo de 1919.



LAS SEGADORAS

Bellísima composición de Joaquín Blez, para la que posaron las señoritas Georgina Menocal y Seva, y Merceditas Montalvo y Lasa.

EN LA MUERTE DE EDMUNDO ROSTAND

Por ELSA

En los albores de la mañana,
con llanto acerbo llora Roxana
la triste ausencia de su cantor.
¡Cómo suspira la castellana
por las endechas del trovador!

Entre las flores su faz asoma;
trémula gime cual la paloma
que sin su amado no vivirá;
¡él se ha llevado todo el aroma
que en el espacio flotando va!

¡Vuelve, Cyrano, que tu Roxana
en los albores de la mañana,
finje en los ecos de tu laud
notas de amores que a su ventana
llevan un himno de juventud!

¿Quién en la escala tu arrojo hereda?
¿Quién en los lances de amor se enreda
si tú abandonas dama y corcel?...
Ella esperando tu asalto queda
para contigo volar en él!

Tus fervorosas inspiraciones
vibran valientes en tus creaciones!
Y en toda Francia resonarán
las predicciones
que en tus canciones
siempre los ecos repetirán!

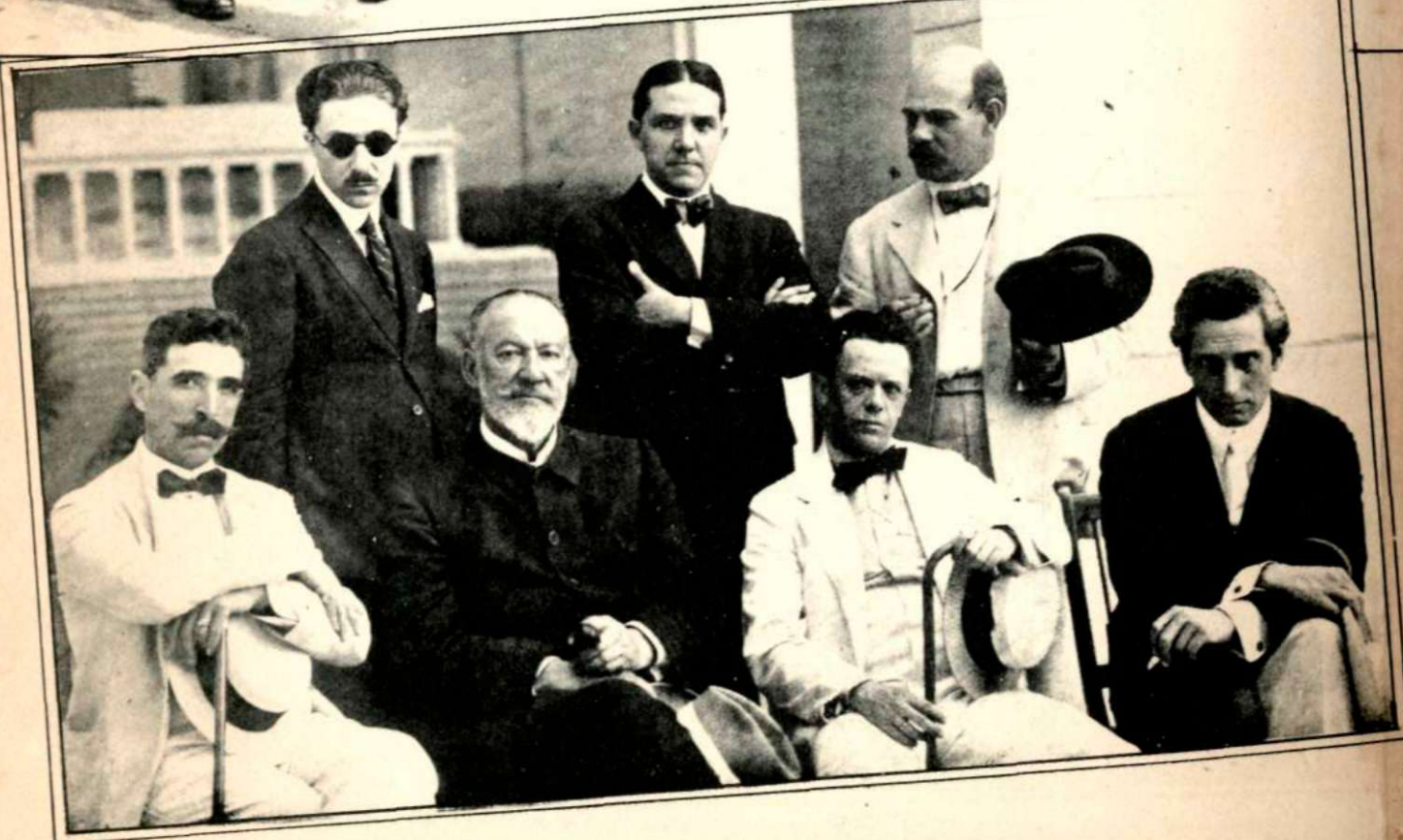
Muere el Ensueño, si tú nos dejas!
Muere Roxana si tú te alejas!
¡Sin el rocío muere la flor!
¿Quién en las rejas
oírás las quejas
y los reclamos del trovador?

Gallardo vate, tus paladines
al eco grave de sus clarines
tu cuerpo augusto cargando van...
De tus dominios en los confines
todos, a coro, llorando están!

En los albores de la Victoria
falta tu canto de excelsa gloria,
falta tu numen diestro y sutil!
¿Por qué tu vida fué transitoria,
bardo galante de alma gentil!

¡Lloren las Musas! Cierren las flores
el puro cáliz de sus amores
con el recuerdo del soñador...
¡Se inunda el cielo de resplandores
y abre sus puertas al trovador!

Habana, 1919.



Un grupo de concursantes: (sentados) Nicolini, Romanelli, Huerta y Korbel; (de pie) Gamba (el agraciado), Cabarrocas y Borglum.

Ⓔ Blez.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

He aquí a los señores del Jurado del Concurso del Monumento al Generalísimo, que le otorgaron el premio al señor Aldo Gamba: (sentados) General Eugenio Sánchez Agramonte, Secretario de Agricultura; Manuel Lores, de la Cámara de Representantes; General Emilio Núñez, Vicepresidente de la República; José R. Villalón, (presidente del Jurado), Secretario de Obras Públicas; Agustín García Osuna, Senador; Luis Mendoza, Director de la Academia de Pintura. (de pie): Germán López, de la Cámara de Representantes; Antonio Gonzalo Pérez, del Senado; Juan García Enseñat, de la Academia de Artes y Letras; Cor. Lecuona, exgobernador de Matanzas; y el Cor. Mendoza Guerra, ministro de Cuba en Ecuador. Falta en el grupo el Dr. Francisco Domínguez Roldán, Secretario de Bellas Artes.

(F) Blez.



El presidente Pessoa, de los Estados Unidos del Brasil, que acaba de tomar posesión de su alto cargo.



Un interesante grupo hecho en el Club Rotario de Londres, que, correspondiendo a un obsequio igual, envió una linda bandera a la Club Rotario de la Habana. De pie: Andrew Home-Morton, expresidente del C. R. de Londres; Estes Snedcor, Presidente del Comité de Constitución del Club Rotario Internacional; John Bain Taylor, Vicepresidente del C. R. de L.; G. S. P. Arnold, Tesorero honorario del C. R. de Londres; (sentados): Arthur Chadwick, Presidente del Comité de Oradores, C. R. de L.; Clifford H. Stapleton, delegado del Club Rotario de la Habana; Geo. E. Pipe, Presidente del C. R. de L.; Archibald C. Klumph, expresidente del C. R. Internacional; H. Telling Smith, expresidente del C. R. de L.

(F) Reginald Haynes, London, W.C.



LAS CATOLICAS CUBANAS

© Villas.

Grupo tomado el día de la inauguración de la casa de salud, donde aparecen el Obispo de la Habana; el Dr. Presno, facultativo de la quinta; la Srta. Frances Guerra, presidenta de la Sociedad; Lulú Massaguer, presidenta de la Sección de Propaganda; las hermanas directoras; y entre los concurrentes, las señoras de Suárez, de del Valle, y de Centelles.

LA UNION DE LAS MUJERES

Por GUSTAVO SANCHEZ GALARRAGA



AS mujeres de Cuba se unen piadosamente bajo las banderas de Cristo para realizar de consuno una obra de ternura y amor. El fruto de esta obra será para ellas mismas, para las propias mujeres, que, combatidas o descuidadas por el hombre, se agrupan ahora, entre el manto de púrpura de la iglesia católica, para tenderse unas a otras las frágiles manos.

Aspiran a auxiliarse en todo: en el intercambio luminoso de las ideas, de la cultura; en la integridad de la vida moral de sus asociadas, expuestas, por el hazar de haber nacido mujeres, a tantas asechanzas y tormentas; y a guiarse en la vida del hogar, donde tan alto papel desempeñan como esposas y como madres, imprimiendo en toda esta labor múltiple y eficaz una fervorosa unción de fe católica, un suave perfume de cristianismo, olor a rosas y nardos bíblicos, regados con el rocío cálido de la sangre de Dios.

Se trata de otra agrupación feminista—¿por qué no femenina?—que por un nuevo camino perseguirá los altos fines de tender una mirada útil y consoladora a la triste varona humana, que ya reconoce que el triunfo de los derechos suyos no puede esperarlo del hombre, egoísta y duro, sino que tiene que tomarlo por su propia mano.

Será, pues, la de estas damas católicas una labor de reivindicación y justicia, sin dejar de ser por eso una dulce empresa de caridad, ya que uno de los propósitos más fervientes que persiguen es el de fundar un *Sanatorio* para mujeres, una casa en las afueras de la ciudad, blanca, limpia, callada, donde el sol vierta claridades de oro y donde hallen sus compañeras el tesoro de la salud perdida, entre las manos liliales de alguna Hermanita de la Caridad, de pupilas piadosas y tocas azules.

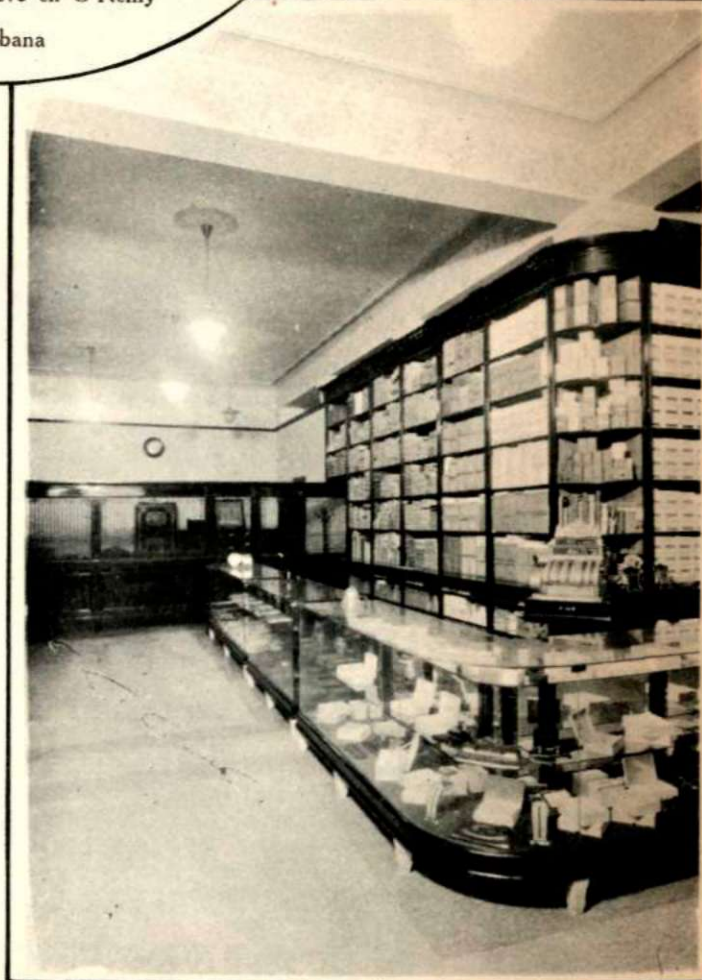
¿Qué más buscan, qué más quieren estas mujeres de Cuba? ¡Leed las interesantísimas y sabias bases del código de su sociedad y lo sabréis! Pero mientras tanto, tú, el que me lees, quien quiera que seas, lauda en el interior de tu espíritu la noble ambición de estas damas de Cristo, de estas doncellas del Nazareno, que alzando sus pupilas—llenas de altos anhelos—del estrecho horizonte de las vanidades femeniles, sueñan y trabajan ahincadamente, con el firme tesón de las heroínas, por el empeño de su noble causa, cuyo triunfo ha de culminar en tres virtudes, como tallo que rompe en tres cálices floridos, y que son, para bien de la civilización nuestra, el engrandecimiento moral de la mujer, el progreso social de nuestra patria y la afirmación de la piedad religiosa, que aparte de otros frutos teológicos, tenderá a hacer más espiritual a nuestro pueblo, ahogado por el férreo dogal de un positivismo rastreo.



El edificio nuevo en O'Reilly
y Habana



Un ángulo de la tienda por O'Reilly



Un ángulo de la tienda por Habana

© Villas.

Alta novedad en efectos para escritorios. Invitaciones para matrimonios. Tarjetas para bautizos, etc.

P. RUIZ Y HNOS.
O'REILLY Y HABANA
HABANA

Las Novias



SRTA. MARIA ELENA MARTINEZ PEDRO

que contrajo matrimonio con el Sr. Ricardo Garmendia y Almeida.

© American Photo Studios.

SRTA. MAXI MARIMON Y OLIVELLA,

que se desposó con el Sr. Edelberto Farrés y Echarte, en la iglesia del Vedado.

© Blez.



Los nuevos esposos Nena Pella Rigau y José M. Rocés, después de la ceremonia nupcial.

Los lindos ramos de las novias, fueron confeccionados por el jardín El Fénix, de Carballo y Martín.

© American Photo Studios.



EN los días del verano, en los menos calurosos, dirija Ud. sus pasos hacia nuestra casa, y verá Ud. todos los primores de la Quinta Avenida, sin haberse ausentado de su bien amada Habana.

La Casa de las Modas Adelantadas

SAN RAFAEL 11

EL MES SOCIAL



LOS INÚTILES

Atentamente invitados por el señor Tomás Recio Heymann, de la directiva de este benéfico y altruista club, asistimos a uno de sus almuerzos meetings (estilo y patente rotario). Se trató de un asunto tan importante como el de la pavimentación de la bahía de la Habana y la huelga de los instaladores de alambres en la Wireless Telegraph Co.

⑤ Villas.

JUNIO

BODAS

10. ESTRELLA OLIVA IRIBARREN, con el SR. ABELARDO SUST GUTIERREZ. Iglesia del Angel.
11. LEONOR BARRAQUÉ PORTELA, con el DR. JOSE DE FRAIDE.
15. GRAZIELLA BARRENA Y ALBERTINI, con el SR. MIGUEL DE SENA.
16. MARIA ELENA MARTINEZ PEDRO, con el SR. RICARDO GARMENDIA Y ALMEIDA. Iglesia del Vedado.
18. IRENE DE LASTRA, con el DR. ANTONIO RODRIGUEZ FEO Y ALMEIDA.
20. FLORA PELLA RIGAU, con el SR. JOSE M. ROCES. Iglesia del Angel.
28. CLARA BARILLAS MACHO, con el SR. OSCAR GONZALEZ PLANAS.

HUESPEDES DISTINGUIDOS

Federico Alfonso Pezet, exministro del Perú en Washington.

POR LOS CLUB

Primer recibo del verano, en el Lawn Tennis Club.

23. Elecciones en el Club de los Pintores, con reelección total de la directiva.

COMPROMISOS

- MARIA ZORRILLA y el SR. MARTIN JUANTORENA.
 CONCHITA MENESES y el SR. EMILIO FREYRE.
 MARIA ALBALADEJO y el SR. JUAN B. LANDETA.
 LILY GOICOECHEA y el SR. JUAN DE LA CAMARA.
 MERCY DIAZ ALBERTINI y el SR. ENRIQUE MENESES.

JOSEFINA DEL CASTAÑO y el SR. ROGELIO DIAZ PARDO.

NENA BLANCH y el SR. SANTIAGO RODRIGUEZ ILLERA.

CLEMENCIA CAPABLANCA y el SR. RICARDO DE LA TORRE JR.

CARMELA ALONSO y el SR. ANTONIO CAMPELLO.

LOS QUE SE VAN

Pelayo García y familia; José J. Rodríguez Feo y señora; Heriberto Lobo y familia; M. Ernest Gaye; Sras. de Goiri y Balaguer e hijas; José E. Obregón; Víctor Muñoz; Saturnino Calleja; Alberto Angulo y señora; Ignacio Montalvo; Vda. de Mesa e hija; Vda. de Rabel; Mercedes Lasa de Montalvo e hijas; Panchito Terry y señora; Eduardo Longa; Eli Ponvert; Mario Lebre-do y familia; Pepín Rodríguez; E. Pérez de la Riva y señora; Ignacio Rodríguez Alegre y señora; Fco. Ricart y familia; Manuel J. Manduley; Juan F. de Cárdenas; Dionisio Velasco; Porfirio Franca; Ezequiel García; Alfonso Pezet; Carlos E. Garrido; Antonio Martín y señora; Vda. de Hidalgo; Enrique Conill y familia; Sra. de Robelin; Beatriz Alfonso; Vda. de Oña e hijas; Eugenia Segre-ra de Sardiñas e hija; Guillermo Petriccione y señora; Sra. de Bernard; Elisa Vinent; Emma L. de Menocal; Inés Lima de Iglesias e hija; Ciro de la Vega y señora; Manolo Gómez Mena y señora; Luis Echevarría; José Agustín Martínez y señora; Jesús Artigas; Faustino Angones y señora; Paco Manéllas y señora; Claudio Mendoza y familia; Jacinto Pedroso; Alberto Mendoza y señora; Marcel Le Mat y señora; José A. Armand y señora; Fernando Mesa y señora.

LOS QUE LLEGAN

Ricardo Viurum y señora; Bolívar y Dorian Romero; Pierre y Lily Abreu; Eduardo Zamacois; Lorenzo de Angulo; Harry Ros; Ignacio de Almagro Jr.; José Carol; Dr. Emilio Martínez;



"LA CASA GRANDE"

GALIANO Y SAN RAFAEL

EL LUGAR INDISCUTIBLE PARA
HALLAR LO MAS REFINADO Y
— ELEGANTE EN TRAJES DE —
— SOIREE Y DE CALLE. —
VISITELO CUANDO VAYA DE
TIENDAS

Amón

YA tenemos a la venta los últimos modelos tanto en corset como en fajas y ajustadores en telas de fantasía. El color *Flesh* (tan de moda) es el que más utilizamos. Nuestros corsets son fabricados especialmente para nuestro clima y adaptado para las damas cubanas

DE VENTA EN TODOS
LOS ESTABLECIMIENTOS
DE LA REPUBLICA



Matas Advertising Agency, I-2885.

Dr. Ignacio Agostini; Sra. Julia de Sola de Berndes; Aurelio Hevia y familia; Yoyó Edelmann; Enoch Crowder; Mario Díaz Irizar; Raul Mejer; Juan Guiteras; Arturo R. de Carricarte; Frank Steinhart y familia; Fernando de Cárdenas; Arturo Puente.

EVENTOS

3. Fiestas en el *Chico*, por el onomástico de la señora Seva de Menocal.
5. Debut de Virginia Fábregas con su Compañía en *Payret*.
5. Fiesta del *couplet* organizada por Roxana.

DIPLOMATICOS

18. Salíó en el "Cuba" para México, el nuevo ministro, Sr. Ezequiel García.
- El Comm. L. R. Miranda, ha sido nombrado ministro en Lisboa, y el Cor. Manuel Piedra en las repúblicas de Centro América.
- El ministro González, de los EE. UU., ha sido nombrado embajador en Perú.
- La Legación China se ha trasladado a Steinhart y Columbia, (Buen Retiro).

OBITUARIO

3. Excmo. Sr. Nicolás Rivero y Muñiz, conde del Rivero, director del *Diario de la Marina*.
3. M. Paul Boulanger.
5. Sr. Enrique Baguer.
8. Sr. José Luis Barraqué Portela.
10. Manuel González de la Hoyuela.
10. El niño Domingo Chaple.
10. La niña Conchita Varela Guilló.
11. Excmo. Sr. Sebastián Morales, Marqués de la Real Campiña.
14. Dr. Mayolino del Calvo.
15. Sr. José F. Mata, el notable arquitecto.
16. Sra. Angelina Agramonte viuda de Primelles.

17. Sr. Gustavo Gavalda.
20. Sr. Rafael Moré del Solar.
23. Sra. Josefina Arango de Guerra.
26. Sra. Mercedes de Fuentes, viuda de Saro.



EN LA FUENTE

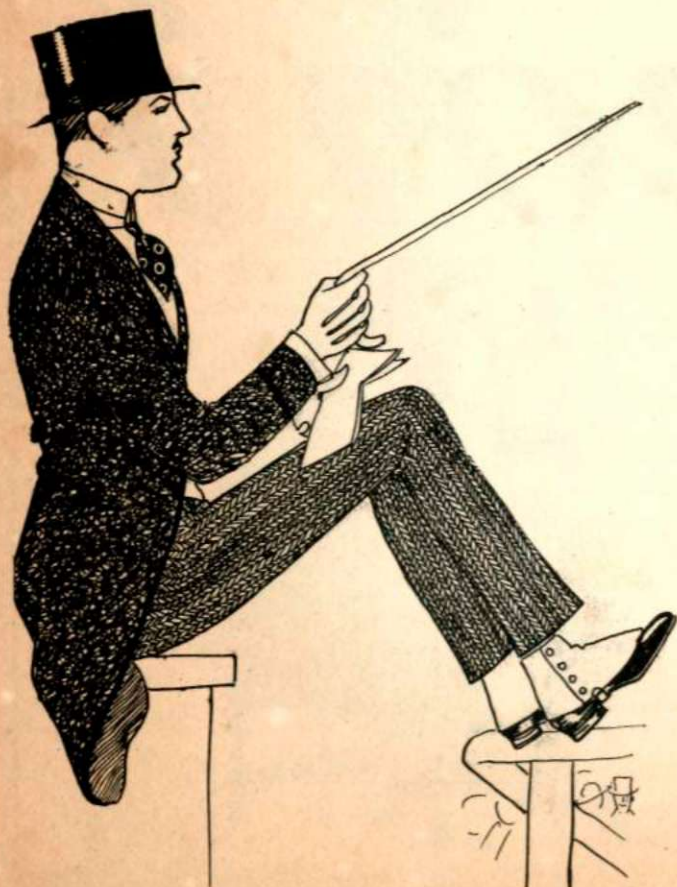
(Continuación de la pág. 18)

¡Todos absorbidos por la Unidad y conservando no obstante la conciencia de nuestros seres! Eso para mí es la verdadera y única felicidad.

Quedáronse pensativos los dos hombres. La frescura de la yerba mojada humedecía suavemente, como una caricia, sus rostros concentrados en introspección consoladora y noble. El cielo despejado, comenzaba a mostrar la luz velada de los astros. Un perfume sin igual, el perfume de toda la naturaleza, subía hasta ellos como incienso en acción de gracias.

El silencio era profundo, propicio al exaltamiento de la pasión y el ensueño. Y cuando el Poeta se inclinaba para besar con delicia la frente, orlada de oro, de ella, arrobada y misteriosa, eterna como la Vida, yo contemplé cómo crecía su figura hasta llegar a la comba celeste y cómo con sus manos huesudas y ardientes de visionario tocaba familiarmente las estrellas.

Habana, 6 de Julio de 1919.



El hombre elegante se debe preocupar de que su traje armonice con su corbata, media y camisa. Vea nuestros surtidos.

SASTRERIA Y CAMISERIA

YACHT CLUB

NEPTUNO 26. TEL. A-2597. LA HABANA

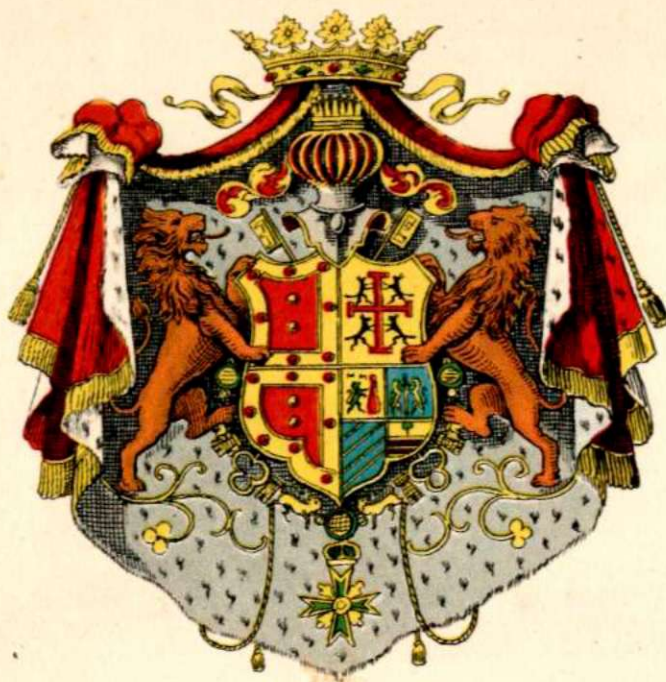
TALCO
COLGATE
ACOMPaña
SIEMPRE A
'MADEMOISELLE'
AL BAÑO



MASSAGUTER
1919

ANUNCIOS
RESEVEN

HERÁLDICA CUBANA



ESCUDO DEL CONDE DE FERNANDINA

COPIA DE LA CARTA DE SUCESION EXPEDIDA POR
S. M. LA REINA ISABEL II, AL CONDE DE FERNAN-
DINA, DON JOSE MARIA HERRERA Y GARRO

Da. Isabel II por la Gracia de Dios y de la Monarquía Española Reina de las Españas. Por cuanto por parte de vos Don José María Herrera y Garro, Coronel de Milicias Disciplinadas de Caballería de San Antonio en la Isla de Cuba, vecino de la Habana, se ha acreditado que por fallecimiento de vuestro padre Don José María Herrera y Herrera, recayó en vuestro favor, por ministerio de la Ley, como su único hijo legítimo el título de Castilla que disfrutaba con la denominación de Conde de Fernandina con el título de grandeza de España honoraria, del cual os halláis desde entonces en posesión, en virtud del título provisional que os fué expedido por mi Gobernador Capitán General de la referida Isla de Cuba, en once de Mayo del año último; y teniendo vos satisfecha en Arcas Reales la cantidad de mil ochocientos cincuenta y nueve pesos, treinta y siete y medio centavos, correspondientes a los derechos causados por vuestra sucesión; me suplicáis que en conformidad con los documentos que acompañabais, fuera servida de mandar despachar a vuestro favor la correspondiente Real Cédula de Sucesión por no haberla obtenido hasta ahora. Instruido el oportuno expediente acerca de vuestra solicitud en el Ministerio de Ultramar. He tenido a bien acceder a ella por mi Real resolución de doce de Noviembre último, de conformidad con el parecer de dicho ministerio y con presencia de los datos necesarios. Y habiendo dispuesto por Real Orden de la citada fecha de doce de Noviembre hacer extensiva a las provincias de Ultramar el Real Decreto de diez de Octubre, último, suprimiendo la clase de grandes de España honorarios y disponiendo que los que hoy corresponden a ella queden declarados grandes de España en propiedad, entregasteis en Arcas Reales quince mil novecientos treinta y seis reales y veinte céntimos que por impuesto especial correspondió a esta nueva gracia. Por tanto es mi voluntad que desde ahora en adelante vos el referido Don José María Herrera y Garro continuéis en la posesión y goce del título con la denominación de Conde de Fernandina con la grandeza de España y que así os podáis llamar e intitular de palabra y por escrito, según lo hizo vuestro antecesor y gozar de los honores, preeminencias y prerrogativas, declaradas a los demás Condes y grandes

del Reino. En consecuencia encargo a mi muy caro y excelso hijo el Príncipe de Asturias y mando a los Infantes, Prelados, Grandes y títulos, Presidente y Ministros del Tribunal Supremo de Justicia, Regentes y Magistrados de las Audiencias, Gobernadores Civiles, Jueces de Primera Instancia, Alcaldes y Ayuntamientos, y especialmente a mi Gobernador Capitán General de dicha Isla, y a las demás autoridades, corporaciones y personas particulares a quienes corresponda, que os reciban, hayan y tengan por tal grande de España y Conde de Fernandina y os guarden y hagan guardar todas las honras, gracias, preeminencias y prerrogativas de que gozan y deben gozar los demás grandes y condes del Reino, sin diferencia alguna con declaración de que cada uno de vuestros sucesores en dicho título está obligado a obtener la Real Célula de sucesión dentro del término y en la forma establecida o que se estableciere, sin la cual no podrán hacer uso de la grandeza, título y dictado. Y de este mi Real Despacho ha de tomarse razón en la Dirección General de Contribuciones, la cual expresará haberse satisfecho los derechos de expedición, como también en las oficinas de Hacienda de la Habana, sin cuyos requisitos será de ningún valor ni efecto. Dado en Palacio a veintiocho de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.

Yo la Reina.

El Ministro de Ultramar, *Antonio Cánovas del Castillo.*

Registrado. José Anto. Ydalgo.

Doscientos sesenta reales von. Teniente de Gran Canciller.
José Anto. Ydalgo. Rubricado.

V. M. expide carta de sucesión en el título de Conde de Fernandina con la Grandeza de España, a Don José María Herrera y Garro, vecino de la ciudad de la Habana. Registrado al No. 2961.

Direcciones Generales de Contribuciones y Rentas Estancadas. Se tomó razón de este Real Título, habiendo satisfecho cuatrocientos cuarenta y cuatro reales cincuenta céntimos por derechos de expedición y toma de razón.

Madrid, a veintiocho de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.

Por delegación de las Direcciones, *Eduardo G. Crespo.*

CARTELES

EL ÉXITO PERIODÍSTICO MÁS
GRANDE DEL AÑO

10 CENTAVOS

EL PRÓXIMO NÚMERO, (AGOS-
TO), CONTIENE 64 PÁGINAS DE
INMEJORABLE PAPEL

COMPLETA INFORMACIÓN DE
LAS REGATAS LOCALES, PELEA
WILLARD-DEMPSEY, JUEGOS IN-
TERALIADOS Y BASE BALL AME-
RICANO. COLABORACIÓN SELEC-
TA. PÍDALO A SU LIBRERO O EN
EL PUESTO DE PERIÓDICOS DE
SU CALLE

OSCAR H. MASSAGUER

EDITOR

NEPTUNO Y BASARRATE. TEL. A-2459



Su indiscutible buen gusto, y
nuestra incomparable variedad
en joyería fina, hará posible
un lindo regalo

HIERRO, GONZALEZ Y CIA.

OBISPO 68

CRONICA EPICUREA DEL MES FLOREAL

(Continuación de la pág. 27)

nida forman el mixto, bariolado y serpentinesco grill-room: una permanente exposición de mal gusto.

El arte de comer se ha perdido: aquellos famosos cocineros, como Delmonico, los hermanos Martin y Louis Sherry quedan como enseñas de empresas anónimas comerciantes y sin tradición: los menús disparatados, salsas imposible de tomate y de pimiento que quitan el gusto al más indiferente. Comer por necesidad, y faltos de respeto al aforismo undécimo de Brillat-Savarin: "aquellos que se indigestan o se embriagan, no saben ni comer ni beber".

Nuevos ricos almorzando con el champagne; latinoamericanos prostituyendo los burdeos con pedazos de hielo y mujercitas tragando ensaladas raras hechas con queso, nueces, apio, y la eterna y prosaica mayonesa! Como tienen que volver a una hora dada a sus escritorios, talleres de costuras, mostradores, cometen la falta más grave del buen *gourmand*: comen al galope.

Londres se vacía apenas las tres suenan y volvemos a la prosa de las avenidas con su muchedumbre abigarrada, su falta de educación y su deseo de ser grosera: ¡cuánta razón tenía Berry Ward y Peter Brevoort hablando en pasado de la sociedad neoyorkina! Ya los cuatrocientos se han triplicado con muchos tenderos adinerados y judíos multimillonarios.

Los últimos fósiles *knickerbockers* se exhiben adormilados en las egipcias poltronas de ese mausoleo de antigüedades, llamado *Waldorf Astoria*, donde *Oscar*, que comenzó de camarero y hoy es el director, autor de un pésimo libro de cocina y de una infame salsa para echar a perder las ostras, da palmaditas en los hombros a todos los viejecitos *gagas* que aun tratan de flirtear en la Galería de los Pavos Reales o de los Furtivos Encuentros.

Y el *Delmonico* y el *Sherry* oscilan y tambalean, ante la ola de burgueses que se contentan con carne roja, patatas cocidas y *whiskey and soda*: donde los buenos días de José Manuel Mora, Elisha Dyer y Cornelio Vanderbilt cuando las perdices y los faisanes eran criados en un *farm* de la Nueva Inglaterra, y muchos entrenadores hacían dormir a las aves sobre un mismo muslo para que gustasen mejor; y se prohibía fumar, ventilando las salas, cuando se destapaba un caldo del 1862!

Como nadie se viste para comer—recuerdos deliciosos de Europa!—desisto del *Avignon* o de *Pierre*, donde los dueños, son verdaderos bandoleros que roban hasta el último céntimo del cliente; desisto del tumulario y grosero *Claridge*; del germanísimo *Astor*; del *McAlpin* o del *Comodoro* donde se dan cita todos los vendedores y compradores de plumas, corsets, blusas y calcetines; y voy a Nápoles, al *Giardino di Caserta* en la sucia, populosa y bulliciosa calle de Houston!

El chambergo, la corbata *Lavalliere* y dos o tres libros bajo el brazo, y camino de *Porta Capuana*: la inmunda chiquillería del barrio italiano se revuelve sobre el estiercol junto a perros y gatos; las vecinas cuelgan las ropas en los balcones junto a sartas de rojos pimientos secos y flota un olor a sudor, a cuero y a trufa; mientras en el oscuro portal, divinamente pálida surge alguna *santuzza* de ojos negros y carnación de oliva.

En la *trattoria*, limpia y blanca, nos recibe el dueño, *gentleman-cabaratier*, el señor *Taormina* que lo mismo nos recita un soneto de *Stechetti*, un capítulo de *Matilde Serao*, nos canta el brindis de *Otello*, la siciliana de *Cavalleria*; o nos recomienda *spaghetti ai piedochietto* o *certe lasagne che sono qualche cosa di extraordinarie*; poniendo un énfasis de *mezzogiorno* y le obliga a abrir sus ojos saltones, como un enorme sapo en celo.

En un tiempo, el *Giardino* era un oasis: sólo íbamos los iniciados en el *risotto alla certosina* o la *pizza xeneise*; pintores, dibujantes y escritores del barrio, obreros italianos y algunas chicuelas del *Greenwich Village*, coleópteros morbosos y sensuales, como *Peggy*



El Club de Propaganda de Cuba

Estará representado en la Gran Convención que se celebra este año en la ciudad de New Orleans (Septiembre 21 a 21) por los señores Conrado W. Massaguer (presidente), R. Gómez de Garay (secretario) y Jaime Baca-Aruz (vocal).

Tratándose de la Convención más importante que se efectuará, asistiendo representaciones de los gobiernos de la Gran Bretaña, Francia, China, etc., etc., y personalidades como las del Honorable señores William H. Taft, expresidente de los Estados Unidos; Samuel H. Gompers, presidente de la Federación Americana de Obreros, etc., etc., y representantes de 139 clubs de anuncios, delegados de las principales industrias y comercios de los Estados Unidos; nos ha parecido oportuno para Cuba el hacer acto de presencia en la primera Convención de Anunciadores y Anunciantes que se lleva a cabo después de firmada la paz.

Por tanto, el CLUB DE PROPAGANDA DE CUBA, en nombre de su representación a esa Convención, ofrece gratuitamente a los comerciantes, industriales de Cuba repartir cualquier clase de propaganda (en inglés, por supuesto) en forma de catálogos, postales, panfletos o cualquier otro medio de publicidad, en las sesiones de la Convención.

Pueden dirigirse para obtener mayores datos sobre esta interesante oferta a las oficinas del Club, Manzana de Gómez 356, Tel. A-1376.

VIVAUDOU'S



ALBERTO PERALTA
Agente Exclusivo
Telef. A-9136
Apartado 2349
Sol No. 72.
HABANA

MAVIS



TALCO, LOCION, POLVOS, ESENCIA.

IRRESISTIBLE

Usado por alguien que usted admira



V. VIVAUDOU
PARIS

Envíe al agente 15 centavos en sellos, por una muestra de la exquisita
esencia Mavis o Bohème.



En los días más calurosos se puede estar fresca y sin sudor

No hay porqué preocuparse del sudor ni que temer que en los días más calurosos la humedad y el olor ofensivo del sudor en el bajo-brazo sea perceptible a otros.

Se puede estar fresca y sin sudor bajo el más intenso calor o en cualquier actividad. Olorono, agua de tocador preparada para evitar esa molestia, le dará una seguridad de bienestar que no la hubiese Ud. creído posible. Formulada por un eminente facultativo, corrige sin daño a la salud, el sudor excesivo que no pueda evaporarse como debiera.

Para evitar los sudores axilares

Se debe usar Olorono con regularidad, dos o tres veces a la semana. Aplíquese con un paño suave o algodón en el bajo-brazo y después de dejarlo que se séque, polvoréese con un poco de talco.

Se estará siempre libre de toda humedad o mal olor debajo de los brazos.

Empiece por usar Olorono hoy mismo. El tamaño original de la botella es cuatro veces mayor que el de la ilustración. Puede conseguirse en las siguientes casas distribuidoras:

Manuel Johnson, Obispo 30.

Ernesto Sarrá, Teniente Rey-Compostela.

THE ODORONO COMPANY

BLAIR AVENUE - CINCINNATI, E. U. de A.

Para más informes de cómo corregir las molestias causadas por el sudor, escriba solicitando folleto a la Olorono Co., Cincinnati, E. U. de A.

ODO-RO-NO

El Agua de Tocador para el sudor excesivo



O'Neill; Sonia la cigarrera rusa, Ilanka de Besarabia y la francocubana Renee Lacoste; a veces se dignaban venir Edith Plummer y Clara Tice—las dos corifeas del creyón!

Hoy, descubierto, ha caído la mesnada de comerciantes, de dependientes de banco, de provincianos que se rien idiotas al comer macarroni y se engullen el indispensable Sabajone.

Pero la *charme* italiana la espande Taormina, pródigo, bermejo, crustáceo risueño, que va de mesa en mesa conversando literariamente y nos escolta para recomendarnos el plato de la noche.

—*Prenda i maltagliatti alle vongole*. Y volviéndose al mozo, con un gesto heroico, como Gianciotto Malatesta, le añade:

—*Una buona porzione, una quasi doppia porzione come facevano in tempo del Signor Raulin Cabrera...*!

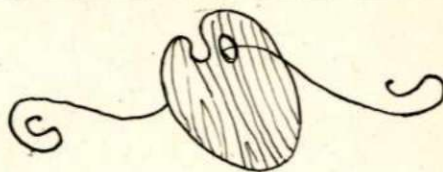
New York, Primavera del 1919.

EL MONUMENTO A MAXIMO GOMEZ

(Continuación de la pág. 37)

puesta de siete de sus miembros: Federico Edelmán, Aurelio Melero, Fernando Adelantado, Francisco de P. Coronado, Ulmo y Truffin, Massaguer, y González de la Peña. En el folleto donde aparece dicho informe y la protesta, se ha propuesto, además, al Congreso, que se sigan ciertas normas especiales siempre que se trate de constituir un jurado.

SOCIAL, revista cubana, consagrada en su mayor parte a fomentar el espíritu artístico nacional, se une a esa protesta, porque estima equivocado el laudo de este jurado que ha desechado un proyecto que, artística y esencialmente considerado, ha sido el mejor de cuantos han figurado en este concurso que ha de ser para Cuba tristemente memorable.



Studio
Gonzalez de la Peña
Clases de dibujo, acuarela, pastel y óleo.
Historia y teoría del Arte.
Horas: de 10 a 11 a.m. y de 2 a 4 p.m.
Animas 182, Habana.



MIMBRES ELEGANTES

A CABAMOS DE RECIBIR NUEVOS AJUA-
RES DE MIMBRES.

EN NUESTRA EXHIBICION ENCON-
TRARÁ ESTILOS UNICOS, ALGO
DISTINTO A LOS QUE YA CONOCE Y, POSI-
BLEMENTE, MAS CHIC, MAS ORIGINALES
QUE LOS QUE TANTO LE HAN GUSTADO
EN CASAS DE SUS ELEGANTES AMISTADES.

Modelos de Bella Originalidad y Raras Líneas

FRANK ROBINS CO.
• HABANA •

ACOTACIONES LITERARIAS.

(Continuación de la pág. 7)

de la Luz profesó y sostuvo hasta su muerte las doctrinas católicas romanas.

Para refutar esa aseveración ha escrito el Dr. Francisco G. del Valle este trabajo, y, a fe que lo logra cumplidamente.

Con multitud de datos, citas y documentos nos hace ver, en su notable estudio, este distinguido publicista, "que las ideas o creencias religiosas de Luz y caballero, no son las mismas que las de la iglesia romana, y que en tal virtud al pedir ellos (los católicos españoles) invocando su nombre, la implantación de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas cubanas—cosa imposible,—no es ciertamente con el fin de que se enseñen las doctrinas que Luz tenía y que practicaba, o de que sean inculcadas con el espíritu con que él las infiltraba, sino de acuerdo con los mandatos e intereses de Roma y de la iglesia española".

Con todos y para todos, drama episódico en tres actos y en prosa, por Ramón S. Varona.

Es el señor Ramón S. Varona, entre los muy escasos cultivadores de la literatura dramática en Cuba, uno de los más notables.

Autor de varias obras que han alcanzado éxito teatral lisonjero y aplausos de la crítica, nos ofrece ahora este patriótico drama en el que, según él mismo nos dice, "pretende contribuir a la obra artística de evocación que ha de establecer el contraste entre aquel espíritu abnegado y patriótico de veinte años atrás y el egoísmo y la codicia que hogaño nos domina a los cubanos".

Entre los personajes de este drama descuelan, por lo exacto de la pintura, Carmen, la joven criolla, patriota, amante y virtuosa, que sabe guardar su honra frente a todos los halagos y amenazas; don Daniel, el viejo campesino, sano y bueno, al que sus años han impedido empuñar, como lo hiciera en el 68, las armas en defensa de Cuba, pero por cuya libertad labora incansable, ayudando a los revolucionarios; el teniente Castellanos, español, noble, que hace la guerra por deber, sin odios ni intransigencias; y, por último, Pedro, el mal cubano, al servicio de España, delator y espía de sus hermanos, que, ahora probablemente en la República, disfrutará, como tantos otros que todos conocemos, puestos públicos y dignidades, y hasta tal vez ocupe un escaño en las Cámaras o alguna Secretaría.

Hemos recibido, además, los siguientes libros:

El desenvolvimiento del arte en Cuba, por Luis Bay.

Aristodemo, tragedia, por Joaquín Lorenzo Luaces. Prólogo de Enrique Piñeyro. Habana, 1919.

Flores del pasado, por Francisco Robainas.

Prismas, (versos), por Carlos F. Granda.

Las Maravillas del Mundo, magnífica obra de gran lujo y utilidad inapreciable para cuantos deseen estar al tanto de las bellezas naturales y artísticas, descubrimientos, etc. Librería de Albela.

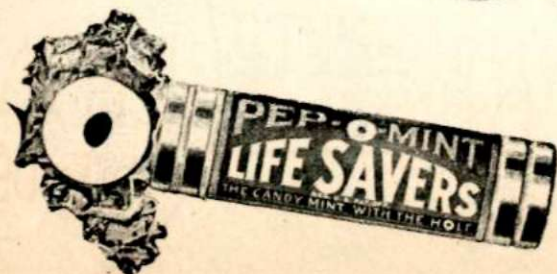
REVISTAS

Cuba Contemporánea, Habana, Junio de 1919. Sumario: Francisco G. del Valle, José de la Luz y los católicos españoles; Luciano de Acevedo, La Habana en el siglo XIX, descrita por viajeros extranjeros; Manuel F. Cestero, Unidad espiritual y materia de las Américas hispana y anglosajona; F. de P. Rodríguez, Los dos espártacos, el de ayer y el de hoy; Raúl de Cárdenas, La política de los Estados Unidos en el Continente Americano; Dulce María Borrero, Perspectivas del arte nacional; Juan C. Zamora, Política internacional americana; Enrique Gay Calbó, Bibliografía. Notas editoriales. Noticias.

Anales de la Academia Nacional de Artes y Letras. Habana, Enero-Marzo de 1918. Sumario: Tembladera, drama en tres actos, por José Antonio Ramos.

Puerto Rico, primer número, de Mayo de 1919.

Teatro Cubano, Mayo de 1919.



UNA PASTILLA DE MENTA

SALVA-VIDAS

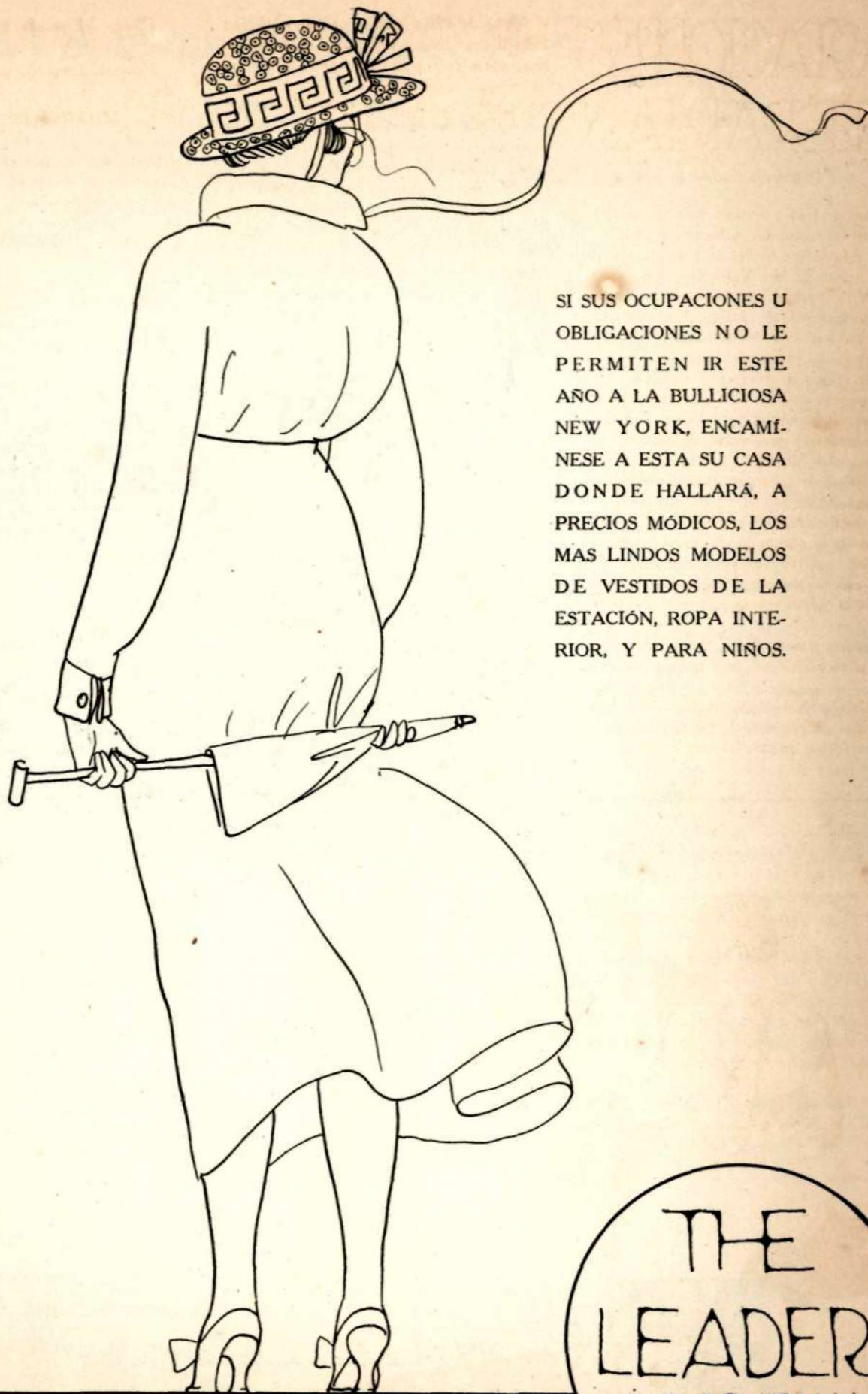
(Life Savers)

LOGRA EL SECRETO DEL NIÑO
¡SON EXQUISITAS!

De venta en todas las dulcerías

Manrique 66. Tel. A-4515. Apartado 338

Manrique 66. Tel. A-4515. Apartado 338



SI SUS OCUPACIONES U
OBLIGACIONES NO LE
PERMITEN IR ESTE
AÑO A LA BULLICIOSA
NEW YORK, ENCÁMI-
NESE A ESTA SU CASA
DONDE HALLARÁ, A
PRECIOS MÓDICOS, LOS
MAS LINDOS MODELOS
DE VESTIDOS DE LA
ESTACIÓN, ROPA INTE-
RIOR, Y PARA NIÑOS.

THE
LEADER
AVE. DE ITALIA
79.

DOS LIBROS CUBANOS:

“Discursos y Conferencias”, de Manuel Sanguily,
y “Las Impuras”, de Miguel de Carrión

Por ROIG DE LEUCHSENRING

Discursos y Conferencias. Manuel Sanguily, t. 1o. 1918, t. 2o. 1919. Habana. Imprenta de Rambla y Bouza.

REALMENTE el que logró que don Manuel Sanguily se decidiera a recoger y publicar, coleccionados, sus discursos y conferencias, merece el reconocimiento y gratitud de sus compatriotas y de todos cuantos amen y se interesen por el progreso y gloria de nuestras letras; porque hubiera sido imperdonable que se perdiesen, olvidadas y escondidas en las amarillas y apolilladas hojas de viejos diarios y revistas, estas magistrales y grandilocuentes arengas y disertaciones de uno de nuestros más insignes oradores; y al perderse, quedasen también desconocidos para ésta y las futuras generaciones cubanas todos los sanos y patrióticos consejos y enseñanzas que esos discursos encierran.

Sanguily es de las pocas figuras de primer orden de nuestras guerras libertadoras que hoy nos quedan, y de las muy escasas también, por desgracia, que han sabido conservar intactos, sin que las luchas políticas los empuñeciesen, los ideales y doctrinas en defensa de los cuales se lanzaron a la guerra los libertadores cubanos de 1868 y 1895.

La nota característica que resalta en todos estos discursos de Sanguily, es su *cubanismo*. Sanguily, orador insigne, literato ilustre, crítico, historiador, soldado, hombre público, es, por encima de todo, y siempre, *cubano*.

¿Qué más hermosa figura en estos tiempos de patriotismo acomodaticio y mercantilista y de vasallaje y sumisión al primer extranjero que con fusta en la mano y entorchado en los hombros pisa nuestras playas, que la altiva, noble y criollísima de don Manuel Sanguily?

Leamos todos y meditemos estos *discursos y conferencias*, aprendiendo en ellos los sacrificios, las lágrimas y la sangre que costó esta patria, por la que dieron sus vidas nuestros héroes y nuestros mártires, no para que cambiase de dueño o protector, sino para que fuese, levantada sobre la virtud y el civismo de sus hijos, una república libre, próspera y feliz.

Las Impuras. (novela). Miguel de Carrión (de la Academia Nacional de Artes y Letras). Librería Nueva, Dragones frente al Teatro Martí, Habana, 1919.

El señor Miguel de Carrión, es, sin discusión, el primero de

los novelistas cubanos de la hora presente. Así lo acreditan sus novelas “El Milagro” y “Las Honradas”, y, ahora, “Las Impuras”.

Estas dos últimas, publicadas recientemente, constituyen un estudio, sugestivo e interesante, sobre la mujer y principalmente sobre la mujer cubana de nuestros días, en las dos grandes especies o clases en que la sociedad tiene divididas o clasificadas a las mujeres.

Ambas producciones han sido acogidas con entusiasmo por el público. De la primera se han hecho ya, en poco menos de un año, dos ediciones, éxito de librería a que no suelen llegar, entre nosotros, sino muy contados libros.

De la segunda, apenas salida de las prensas, se encuentra agotada casi la extensa tirada.

La crítica, si es que puede llamarse crítica al acuse de recibo o la nota bibliográfica que acostumbramos dedicar en periódicos y revistas a los libros que se publican, acogió con mayores elogios “Las Honradas” que “Las Impuras”. ¿Es inferior ésta a aquélla?

Nosotros opinamos que no.

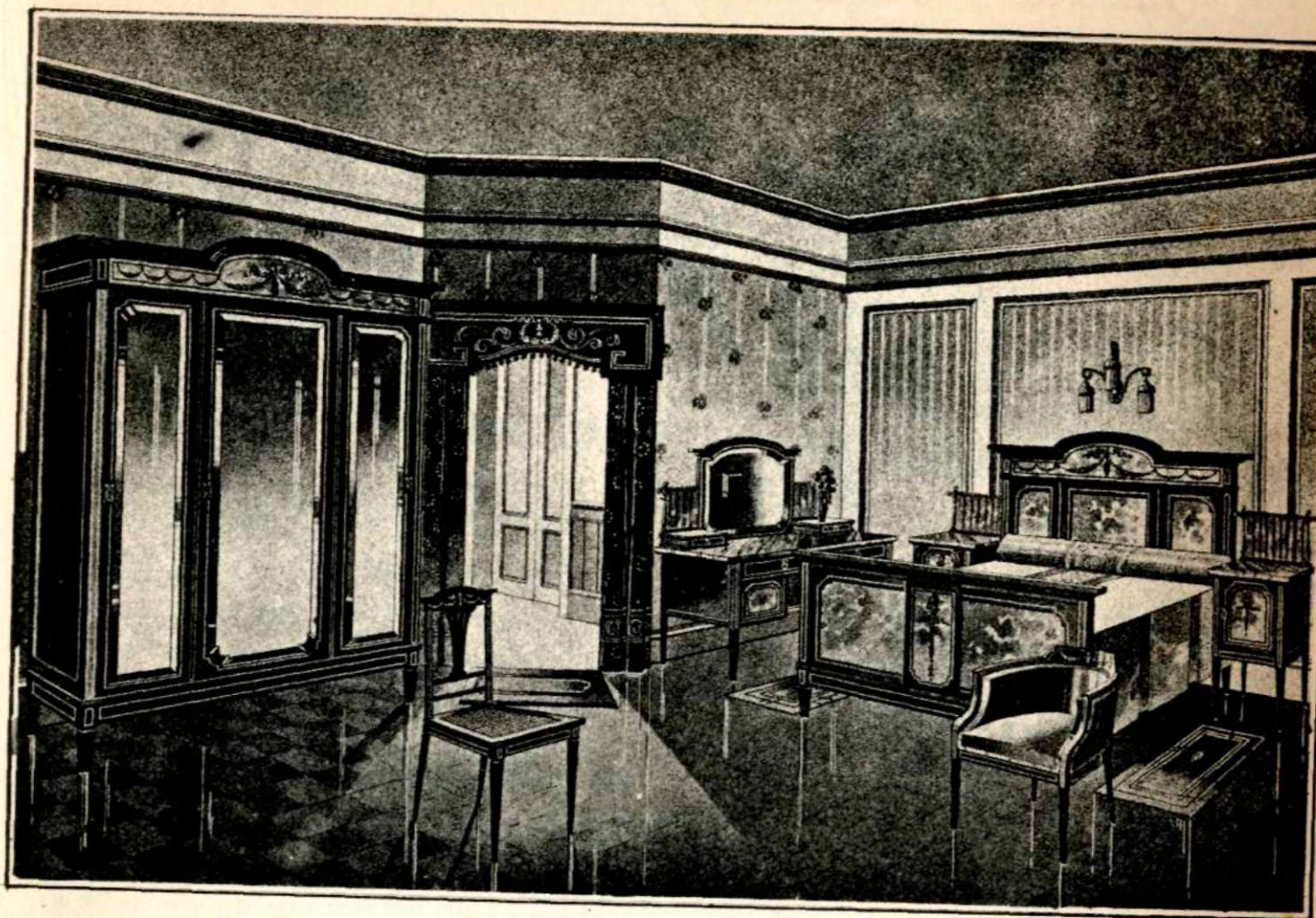
Como estudio psicológico, sociológico y hasta patológico de la mujer—en esa parte que la sociedad llama *honradas*—consideramos “Las Honradas” libro más acabado y completo que “Las Impuras”, pero creemos que ésta es más novela que aquélla. Hay mayor trama, más movimiento, más vida. En la primera el médico, el clínico de almas, el costumbrista y el pintor de tipos y escenas se sobreponen al novelista. En la segunda éste no ha olvidado en ningún momento su papel y lleva al lector de la mano, sin dejarlo un sólo instante, a que viva con él la vida de sus personajes. Y el lector—si es habanero y conoce algo ese mundo especial en que se desenvuelven nuestras *impuras*—tropieza a cada rato con amigos y conocidos—hombres y mujeres,—tan admirablemente trasladados de la vida real a la farsa novelesca, que se dispone a saludarlos:—¡Hola, Fulana!;—¡Adiós, Zutano!”

¿Qué mayor elogio puede hacerse de la última novela de Carrión?

Nosotros, que no hacemos esa crítica de pequeños detalles, sino que en estas breves líneas nos limitamos a dar una nota impresionista de estos dos libros genuinamente *cubanos* que han llegado a nuestra mesa de redacción, creemos que con lo dicho anteriormente sobre “Las Impuras” hemos expuesto sinceramente nuestra opinión sobre esa novela. Los que la hayan leído, que serán probablemente casi todos nuestros lectores, juzgarán si estamos acertados o no en nuestro juicio.



ALCOBAS ELEGANTES



AJUAR DE ALCOBA - ESTILO IMPERIO

Para que la casa esté elegantemente amueblada, debe cuidarse que la decoración del techo y las paredes guarden armonía con el estilo de los muebles.

Decorados y ajuares a escoger entre 957 Modelos.

FABRICA NACIONAL DE MUEBLES ARTISTICOS

Neptuno 31.—Habana.—Teléfono M-1912.





Lo que distingue a la **DANDERINA**

de todas las demás lociones es su particular cualidad de embellecer rápidamente la cabellera, de eliminar la caspa evitando así la calvicie y de favorecer el crecimiento del cabello. Esto es debido a su composición especial en la que entran antisépticos, estimulantes y otras sustancias consideradas como de mérito extraordinario por la ciencia dermatológica.

Dentro del paquete de cada frasco se envía un interesante folleto titulado "La Corona de la Belleza" en el cual se estudian concisamente las causas de las enfermedades del pelo y se dan amplias instrucciones para el tratamiento de la cabellera por el método Danderina.

EL AGUADOR

(Continuación de la pág. 34).

serenos de lanza y farol, envueltos en anchas capas negras y a quienes oía cantar las horas a media noche desde mi cama. Aquella Semana Santa, especialmente el jueves y el viernes santo, en que no transitaba un sólo vehículo por las calles, y en que el vecindario todo, con sus mejores galas, se daba cita para correr las estaciones a pie, desde la iglesia de Paula hasta la de la Salud...

Y después las retretas en el Parque Central, en las que ocupaban la acera del frente a Tacón, el hotel Louvre y los Helados de París, las familias más linajudas de la época, haciéndose servir allí mismo los refrescos y los sorbetes que traían los mozos en sendas bandejas.

Las verbenas de San Juan y de San Pedro, los días veinte y cuatro y veinte y ocho de Agosto, en que se apilaban a lo largo del litoral, desde la Punta hasta la Batería de la Reina, cuanta basura había en la ciudad, formándose grandes fogatas que ardían horas enteras. En aquellos días, cuando cruzaba un carruaje vistoso, con pareja y lacayo, los curiosos observaban, se miraban con un guiño y solían repetir:

—Ahí va Fulano; tiene cien mil pesos!

Lo que se hacía en la época de los Capitanes Generales con el cambio de un centén por los que se pagaban hasta trece pesos billete!

Pero, en fin, hemos dejado solo al aguador!

Nuestro hombre era, por regla general, un peninsular. Los más connotados eran galegos.

La industria de estos señores, en la ilustre capital de la Perla de las Antillas, consistía en vender a las familias más escrupulosas en materia de higiene, unos barrilitos pequeños, cubiertos de musgo, conteniendo agua—de Vento—que acarreaban de la pila de Jesús María o del Horcón, sobre unos carretones de dos ruedas, tirados por una mula. El contenido de cada barrilito de aquellos, valía medio billete y en ocasiones hasta dos reales.

La industria era lucrativa como pocas. El aguador se esperaba en las casas como al santo advenimiento; se le pagaba de contado y se le tenía siempre contento.

Como en casi todas las cosas de la colonia, el privilegio imperaba entre los aguadores como entre las clases oficiales del gobierno. Su número era limitado, como los procuradores, los escribanos y los notarios. Un cargo de aquellos era como hereditario. El aguador que hacía capital con sus barrilitos vendía la industria, con la clientela, a su sucesor. ¡Cualquiera le hacía la competencia!

Me acuerdo de Belarmino, el que surtía en casa. El día que liquidó los negocios se apareció con su sustituto, la boina roja ladeada sobre la frente, presentándolo con todos los honores de ordenanza.

—Marcho a la tierra, y este chico queda en mi puesto. Ya reuní unos realitos, seis mil dures, y con ellos vuelvo a la aldea, donde me esperan los viejos. Con que salud, y ustedes manden...

* * *

El año 1885 u 86, empezaron a cavarse las zanjas para dar

SEÑOR ARQUITECTO:

Usted debe recibir "ARQVITECTVRA", la mejor revista cubana de su profesión. Sale mensualmente, y por tres pesos cubrirá usted la cuota anual. Mande hoy un cheque por esa cantidad al administrador, señor Federico G. Fabre, San Ignacio 25, Habana. : : : : : : : : :



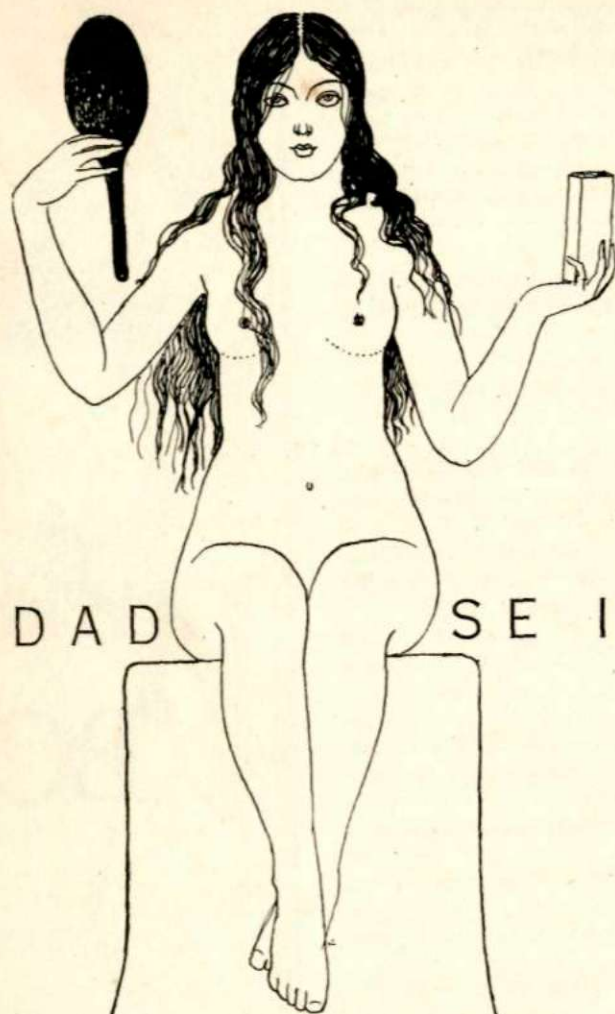
PERFUMERIA BONNEY

UNICO AGENTE
CASILDA MONTES DE OCA
NEPTUNO 3. LA HABANA



PETROFLOWER

(REG. U.S. PAT. OFFICE)
MARCA REGISTRADA



LA VERDAD SE IMPONE

ANUNCIOS
KESEVEN

Magnífica preparación fabricada con petróleo perfumado con las mejores esencias del mundo. No huele a bergamota. Contiene más petróleo que cualquier otro preparado.

Limpia la cabeza de caspa. Impide la caída del cabello

y promueve su crecimiento. Evita las enfermedades del cuero cabelludo. El petróleo está admirablemente combinado y no flota sobre las esencias.

paso a las tuberías maestras del actual acueducto. Poco tiempo después se inauguraba el servicio con grandes fiestas y procesiones.

El Ayuntamiento se reunió en la Plazoleta de Monserrate, con maceros y alguaciles y hubo brindis y discursos y la mar... En el Campo de Marte había una gran fuente en el centro, que aun existe. Allí fué todo el pueblo a ver cómo se abrían las llaves, y a qué altura llegaba el agua. La fuerza de las bombas era tal, la instalación, aprovechándose parte de la antigua resultó tan deficiente, que las cañerías se reventaron y la ceremonia terminó en una magna y un fracaso...

Después de todo eso, el aguador con sus barrilitos, su carretón y su mula, desapareció para siempre; mal que bien, desde aquellos días tenemos agua fresca, corriente y relativamente abundante.

El último aguador con quien hablé de muchacho, que era ducho en la materia, y tenía sus ribetes de filósofo, razonaba de este modo:

—Jovencito... El agua es el barómetro de los pueblos: mientras más agua tiene una ciudad, más cultos son sus habitantes; el agua hace aumentar la población. El agua atrae y fascina... Sirve para muchas cosas, además de calmar la sed y servirnos para cocinar. El baño, por ejemplo, templar las pasiones, calma los nervios y mejora la condición de los hombres. El obrero que no tiene agua se acuesta sin lavarse y al día siguiente vuelve a su trabajo con el sudor y el polvo que le cubría pocas horas antes; ese hombre no puede tener buen humor. Le pican las moscas que atrae la grasa de la piel sucia y lo atormentan las pulgas que es un animalito dichoso en la suciedad... No me hablen de que hay pueblos limpios, donde no hay acueductos y mucha agua al alcance de todos, porque es mentira...

"Si alguna vez eres rey de España y te quieres hacer más famoso que Colón, toma mi consejo y haz lo que te digo; mete una cañería de agua por todos los rincones de las casas y ya verás tú cómo la rociada frecuente de los cuerpos de tus vasallos, los hará al punto más ágiles, más valientes, más patriotas, más laboriosos y más risueños".



París

Londres

H. F. Huber & Co.

13 East 40 Street. New York City

**Muebles, Cortinas, Encajes,
Objetos de Arte**

Representante en la Habana:

Reciprocity Supply Co.

Obra pía 25

Whiting & Davis Co.
PLAINVILLE MASSACHUSETTS.



ANUNCIO DE VADIA



La bolsa Vanity Case, patentada,
para damas del más refinado gusto.

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE CUBA

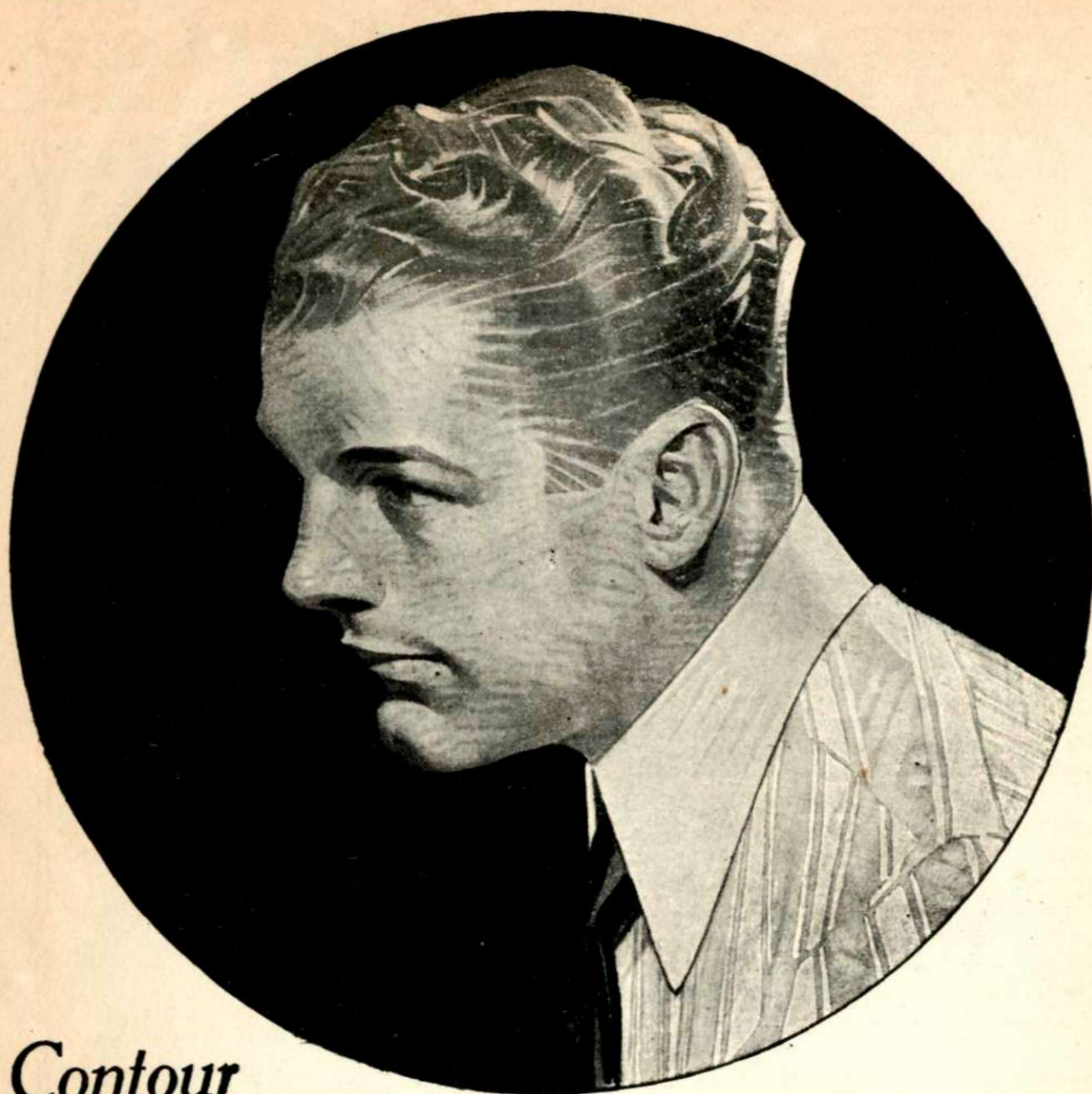
AGENTES EXCLUSIVOS:

Kates Brothers

APARTADO 158, HABANA.

OFICINAS Y EXPOSICION DE MUESTRARIOS:

MURALLA Y AGUACATE, ALTOS DEL ROYAL BANK OF CANADA



Contour

EL CUELLO
ARROW

CURVILINEO

SE AJUSTA PERFECTAMENTE AL BAJO PESCUEZO

(MODELO "ARROW" EXCLUSIVO)

CLUETT, PEABODY & CO., Inc., E. U. A.. *Fabricantes.*

Schechter & Zoller. Agentes Generales, y Distribuidores para la Isla de Cuba



EL JARRON

Por JOSE MARIA DE HEREDIA.

(Traducción de Max Henríquez Ureña.)

Fué el marfil cincelado por mano tan discreta,
que allí se ven la Cólquida, sus bosques, y Jasón
con Medea, la de mágicos ojos. Sobre la meta
de un monolito esplende, flamígero, el Toisón.

Tendido junto a ellos, su onda sagrada y quieta
el Nilo desenvuelve. Tras dulce libación,
a la sombra de un pámpano, bacante turba inquieta
los yugos desuncidos adorno en confusión.

Más abajo, jinetes en choque ardiente y rudo;
después, héroes que vuelven muertos sobre su escudo;
los ancianos llorosos, las madres plañideras.

En fin, formando un asa con los redondos flancos,
apoyando en los duros bordes sus senos blancos,
abrevan en el vaso sin fondo las Quimeras.

ABANICOS Y PAÑUELOS DE SEDA DE CHINA

Abanicos con varillas de sándalo y
figuras bordadas. . . . De \$4.00 a \$6.00 M. O.
Id. de papel \$1.40 por tres.
Pañuelos de seda para caballeros; la docena \$4.00
Id. superior calidad (16 x 16) la docena . \$8.00

Los anteriores artículos serán enviados por correo, certificados,
al recibo de las sumas mencionadas.

Sacar los giros postales para la American Post Office, de
Shanghai, China, y hacer los pedidos a mi nombre

E. COX, 17 Nankin road. Shanghai, China



Especialidad en
ROPA BLANCA PARA NOVIAS
Importada de
París.

MAISON DE BLANC,

dedicada exclusivamente a la
importación de ropa blanca, de
las mejores casas de París, ofre-
ce siempre, al público femenino,
los últimos modelos en esos ar-
tículos, que tanto demuestran el
buen gusto y el exquisito tacto
de la mujer.

Los modelos

de todas las piezas, para habi-
litaciones de novias, son nume-
rosos.

Sus precios

están al alcance de todas las
fortunas.

MAISON DE BLANC

OBISPO 99. TEL. A 323ª

ANUNCIO DE VADIA

Una Cuestion de Buenas Formas



LECTORA:

ESAS bellas damiselas que envidiais quizás, por sus lindos cuerpos moldeados por bellos trajes, en las tandas de moda del cine veraniego, o en el muelle del Yacht Club, son visitas frecuentes de nuestro departamento de corsets, donde exhibimos el BON TON, el corset ideal, que añade gracia y elegancia a sus esbeltos cuerpos.

Es de *bon ton* visitar EL ENCANTO, la casa del *Bon Ton Corset*.

AVE. DE ITALIA Y SAN RAFAEL,
LA HABANA



© Villas.

(Continuación de la pág. 31).

—Ya ves...—repetía la ancianita; y él:

—¡Hijo mío... Hijo mío!

Abajo la muchedumbre se arremolinó, y mientras que muchas espaldas se curvaban hacia el suelo, algunos ojos se elevaron para mirar el cuadro luminoso del balcón, sin comprender que aquella luz alumbraba un drama.

Una de las mejores revistas literarias de la América
Latina : : : : : : : : : : : : : : : :

APARTADO POSTAL: 1909. HABANA

ANUNCIO
DE
VADIA
AGUAR 116



*Sabon de
Reuter*

LIMPIA, SANA, SUAVIZA

*Su perfume supera
al de las rosas.*

Especialmente hecho para
el tocador, el baño de los
niños y de las damas.

CONSEJO: Compre una docena; economizará dinero.

LA MEDIO FEA

(Continuación de la pág. 25)

SERRIERES.—(hablándose a sí n. no).—Se da uno cuenta. (Después de un silencio bastante largo). ¿Lee usted mucho, señorita?

CRISTIANA.—¿Yo? Jamás... ¿Para qué? En primer lugar, yo no tengo tiempo. (Serrieres, estupefacto, la mira como quien mira un maravilloso objeto de arte, cosa vacía y sin alma. Buscando una nueva frase, se apercibe que Cristiana se mira en el cristal de la garrafa).

SERRIERES.—Es bonito ese rayo de sol a través del cristal, haciendo, al licor dorado.

CRISTIANA.—(absorta).—El mismo tono que mis cabellos, ¿no le parece a usted? (Saltando de una a otra idea) ¿No le gusta a usted el tinte de los cabellos de la señora Grézil?

SERRIERES.—¡No conozco a la señora de Grézil!

CRISTIANA.—¿Cómo! ¿No conoce usted a la hermosa señora de Grézil? Pero si todo París la conoce.

SERRIERES.—No hace sino tres semanas que he llegado a París.

CRISTIANA.—(sin interesarse en su observación).—Pues bien su tinte es más rojo que el mío... Yo, yo prefiero un color menos firme... Yo encuentro que armoniza mejor... da profundidad a los ojos oscuros.

SERRIERES.—Usted tiene, en efecto, los ojos muy carmelitas....

CRISTIANA.—(ofuscada).—¡Oh! carmelitas.... ¿Por qué no marrón o color de tabaco? Yo tengo los ojos del tono de la cibe-lina. (Inconsciente). No hay más que esos que sean bonitos... Yo, yo detesto los ojos claros; tienen el aire estúpido!

SERRIERES.—(después de un nuevo silencio).—¿Quién es, pues, esta señora que está frente a nosotros? Me la han presentado, pero la he olvidado.

CRISTIANA.—(vivamente).—¿Usted la encuentra bonita? (sin esperar la respuesta). ¡Oh, yo no...! Una cara ajada. rasgos

pequeños, ninguna línea regular... la unión del cuello muy baja y una muñeca y unas manos!... Dan ganas de despalmárselas! Hace efecto en los hombres... Yo, yo no puedo comprender eso.

SERRIERES.—(sonriendo).—Es una de vuestras amigas?

CRISTIANA.—(ingenua).—¡Oh, sí, sí... una amiga muy buena. Nos vemos todos los días. (Alrededor de la mesa se hablaba del teatro). A propósito del teatro, ¿estuvo usted en el estreno del teatro de la comedia? Parece que allí han lanzado la moda nueva de las mangas ahuecadas.

SERRIERES.—(irónico).—¡Ah! ¿Las van a llevar este año? Pero será una gran novedad!...

CRISTIANA.—Si, sí, mangas con ahuecador y corseletes estrechos... Yo, yo encuentro eso feo, antinatural... Pero sin dejar de seguir la moda, yo corrijo para mí, aquello que me parece poco agraciado... Yo rectifico...

SERRIERES.—(exasperado).—Según el ritmo y la posición?

CRISTIANA.—Si, yo busco, yo invento, yo armonizo. Yo aparezco llevar la moda, lo corriente y es una cosa completamente distinta... Es personal. Hay una artista que hace como yo... ¿Ha visto usted a la señorita Grivette en la pieza de los bufos?

SERRIERES.—Le repito, señorita, que he estado ausente de París durante mucho tiempo.

CRISTIANA.—(negligentemente).—¡Ah! Si, en efecto, usted vuelve de un viaje.

SERRIERES.—(lastimado).—De un viaje, en efecto, de un viajecito alrededor del Himalaya, en los arrabales de Cachemira.

CRISTIANA.—(guanaja).—¿La cachemira? ¡Oh! Pero eso no se lleva ya, señor; usted está atrasado.

(En el otro extremo de la mesa, Jorgita confiesa negligentemente a su vecino Vavrette que se deja llevar).

JORGITA.—¿Es verdaderamente rico tu amigo Serrieres?

VAVRETTE.—Tres millones en tierras, prados, bosques y valores de absoluta seguridad.

JORGITA.—¡Suficiente! ¿Es por mi hermana por quien él viene?

VAVRETTE.—¿Cómo por quién "él viene"?



EXPOSICION PERMANENTE DE ELEGANTES
MUEBLES DE MIMBRE DE GRAN VARIEDAD
DE ESTILOS

LA MODA

JOSE DORADO Y CIA.
NEPTUNO Y AVE. DE ITALIA

TEL. A-4454.

Matas Advertising Agency. I-2884

HIGIENE Y BELLEZA FEMENINAS

POR CASILDA

SOBRE BELLEZA EXOTICA

No es posible negar a las americanas el don de la excentricidad. Hace pocos años se fundó en Chicago un club originalísimo, cuyos miembros tenían por único objetivo la conquista de la belleza.

Con mucha circunspección, con toda la seriedad que caracteriza a las americanas para ciertos casos, sin distingos de edades ni condiciones, acudieron legiones de mujeres para inscribirse.

La Sociedad repartía prospectos que declaraban lo siguiente: "que bastaba aceptar los estatutos del club para disminuir de modo infalible y aun para borrar totalmente el infortunio físico de la fealdad que la naturaleza impone a tantas criaturas". Es seguramente imposible crear la belleza, pero hacer resaltar lo bueno y disminuir los defectos más ostensibles, cae de lleno dentro de los propósitos de la higiene práctica, y he aquí el fin perseguido por el nuevo Club de Belleza.

Según éste todo se reducía a una serie de cuidados inteligentes y racionalmente comprendidos.

Y al objeto de ponerlas en práctica se redactó un vasto programa de prescripciones que las socias juraban sobre la Biblia observar escrupulosamente y cuyo principio fundamental era el siguiente: "la belleza es el reflejo de una salud completa, y un perfecto equilibrio". El código, extraordinariamente curioso, tenía en cuenta, sobre todo, unos consejos cuya aplicación interesaba más a la parte moral que a la física.

Allí no se buscaban fórmulas de cremas maravillosas para conservar la frescura del cutis, ni lociones para desaparecer las arrugas; tampoco se procuraba enderezar las narices torcidas, ni restablecer con el auxilio de la cirugía la armonía física. Allí se sostenía que la belleza de la mujer era cuestión de higiene general. La vida tranquila, saludable, confortadora, sin excesos de ninguna clase, sin ardientes ni crueles alardes de coquetería, se estimaba allí como lo único indispensable para ser bonita. Los nervios, los desdichados nervios que tantos y tan graves estragos morales causan, los hacen también bajo el punto de vista físico; por eso el Club de Bellezas de Chicago exigía como primera condición dominar los nervios. Como datos curiosos voy a copiar algunos de los artículos de tan original código, compuesto por el no menos original club: "Las socias deberán comprometerse a no leer novelas que exaltan la imaginación y desarrollan una nerviosidad perjudicial a la belleza, porque acarrea la delgadez".

(Es, en efecto, un resultado contraproducente de la literatura).

"La sobriedad es una condición indispensable para conservar un cutis limpio y seductor; las señoras deberían contentarse con medio litro de bebidas cada 24 horas, o sean dos vasos cada comida. Las grandes comidas y las especias son muy perjudiciales también y precipitan la aparición de las arrugas y otros signos de vejez. Las cenas quedarán prohibidas terminantemente, pues para conservar el semblante limpio y fresco es necesario que hayamos hecho la digestión antes de acostarnos..."

"Las socias no llevarán velos; pues con esta precaución la piel del rostro tornándose demasiado sensible, pierde su vigor. Para no fatigarse los ojos, las asociadas se comprometerán a no leer nunca en la cama, en el tranvía, ferrocarril, etc..."

Innumerables jóvenes yankees que llenas de fe en este método, se resignaron a observar el severo régimen han logrado acaso el resultado de sus ensueños...

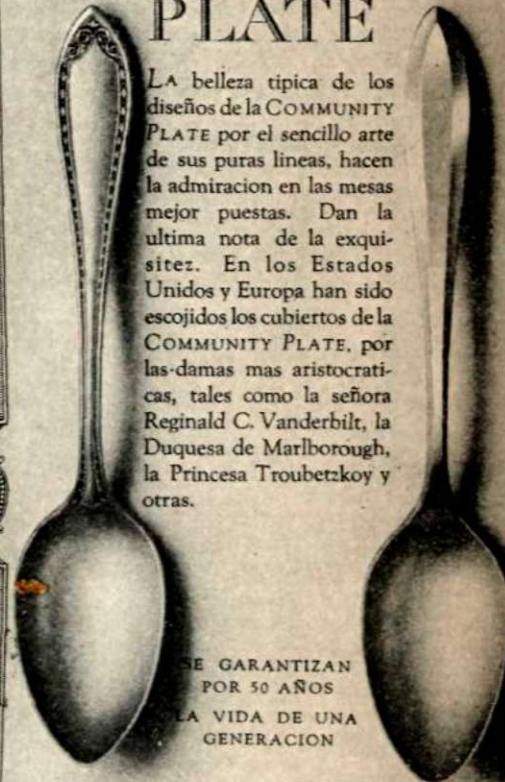
Ya está explicado por qué hay tantas mujeres americanas que a pesar de contar muchos años, se ven frescas y agradables.



SU PRIMER MANDO

COMMUNITY PLATE

LA belleza típica de los diseños de la COMMUNITY PLATE por el sencillo arte de sus puras líneas, hacen la admiración en las mesas mejor puestas. Dan la última nota de la exquisitez. En los Estados Unidos y Europa han sido escogidos los cubiertos de la COMMUNITY PLATE, por las damas más aristocráticas, tales como la señora Reginald C. Vanderbilt, la Duquesa de Marlborough, la Princesa Troubetzkoy y otras.



SE GARANTIZAN
POR 50 AÑOS
LA VIDA DE UNA
GENERACION

Modelo
SHERATON

Modelo
PATRICIAN

ONEIDA COMMUNITY, Limited,
ONEIDA, N. Y.

Somos también los fabricantes del famoso Pat Plate,
garantizado por 10 años.

Agentes exclusivos, KATES HNOS.
Apartado 158, Habana.

De venta en los principales establecimientos de la Republica.



JORGITA.—Huele a matrimonio, a nariz llena ese señor, pero mi hermana es tan estúpida!... (Transcurrido un momento). ¿Qué es eso, qué son esos grandes viajes que ha hecho?

VAVRETTE.—Exploraciones notables entre la India y el Tibet, en la región himalayana. Ha visto de cerca el famoso Ganrisanhar.

JORGITA.—¿Es un animal muy feroz?

VAVRETTE.—No, es el pico más alto del mundo. Si a usted le interesa documentarse, no tiene más que leerse la colección de la "Revista de Geografía Universal". Mi amigo ha publicado en ella la relación de sus viajes. Con eso y el Larousse... (Jorgita no contesta nada; pero la palabra "Larousse" ha sido para ella una revelación y en cuanto terminó el almuerzo va a engolfarse en el estudio del diccionario. Media hora más tarde, se reúne a los huéspedes en el jardín y acercándose a Serrieres con un álbum en la mano).

JORGITA.—(aparentando tímida admiración).—¡Señor!... ¿Si yo me atreviera a una gran indiscreción? Algunas líneas de usted en mi libro de autógrafos... (hojeándolo). Usted ve, tengo muchas de nuestras celebridades.

SERRIERES.—(muy halagado y sonriendo).—Pero, señorita, yo no soy digno...

JORGITA.—El favor que le pido es, al contrario, el más grande que pudiera obtener... (Dándole el lápiz). Veamos, no me niegue usted la joya de mi colección. (Rojo de placer él toma el lápiz y busca una frase). Cualquiera cosa sobre las impresiones que usted ha experimentado frente al Ganrisanhar o del Kinchindjinga.

SERRIERES.—(aturdido y encantado). ¿Cómo usted sabe?

JORGITA.—¡Que si yo sé!... Pero si yo soy una admiradora apasionada de vuestras exploraciones. Las he seguido etapa por etapa, en la "Revista de Geografía".

SERRIERES.—¿Es posible?

JORGITA.—(queriendo saber).—He visto que usted al contrario de los precedentes exploradores, había tomado la vía...

SERRIERES.—(con viveza).—La vía del Oeste.

JORGITA.—Justamente, la vía del Oeste, por el Turkestan, el Karakorum, la Cachemira! Un punto me ha escapado... fué

por el desfiladero de Sutledj y de Miti que usted siguió hasta las fuentes del Ganges?

SERRIERES.—Sí... sí... Pero usted sabe perfectamente...

JORGITA.—(aparte). (Te creo, me lo acabo de aprender). (Alto).

Eso debe ser admirable, esas fuentes?... Me acuerdo de algunas páginas que usted ha escrito...

SERRIERES.—¿Después de mi ascensión al Bonderpountch?

JORGITA.—Precisamente... ¡Oh... el relato de esa ascensión, lo he releído más de diez veces!... Y vuestro invernaje en el valle de... del...

SERRIERES.—¿Del Sikkim?

JORGITA.—Eso es. Qué reflexiones debe hacer un hombre superior, en medio de esas inmensidades heladas. Cuando pienso que hablo con usted lo más tranquila del mundo y que usted ha vivido durante años en medio de esas abrumadoras soledades, que usted ha afrontado mil veces la muerte, penetrando en esas regiones que ningún hombre había visto antes que usted!... Me hace un efecto. Cuando me dijeron que usted debía venir a almorzar esta mañana, me sentí trastornada!

SERRIERES.—(que no se sentía ya de gozo).—¡Oh, señorita! Vuestra indulgencia exagera mis méritos... (Jorgita, viendo que se da el juego, se va a fondo, y durante una hora representa la comedia del Himalaya, del heroísmo del explorador y de la devoción a la ciencia, etc).

(A la vuelta en el tren de San Germán a París).

SERRIERES.—(en un transporte de entusiasmo a Vavrette).—¡Ah, amigo mío, es deliciosa!

VAVRETTE.—(que ha visto el juego).—¿Cristiana?

SERRIERES.—¡Ah! no, esa una alma de cántaro, una verdadera alma de cántaro! Pero su hermana!... Tú la llamabas fea, nada de eso, es una medio fea, con un encanto más atrayente que el de una mujer bonita; un encanto que viene de su inteligencia, de



Oui, cher **DUBIC!**

MANICURE

SHAMPOO

PEINADOS

PERFUMES

OBJETOS DE TOCADOR

BARBERIA

Obispo 103



JABON DE HIEL DE VACA
CRUSELLAS Y CA. FABRICANTES

SUAVIZA EL CUTIS, LO PERFUMA

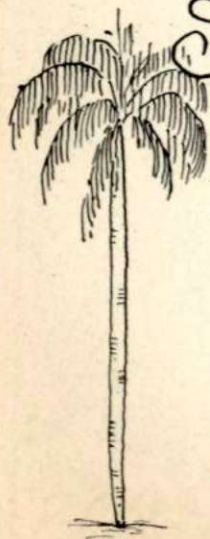
SE VENDE EN TODAS PARTES

Y EN EL

SALON CRUSELLAS

OBISPO 107

AMERICAN
PHOTO
STUDIOS



FOTOGRAFOS DEL
GRAN MUNDO
HABANERO.

NEPTUNO Nº 43

HABANA



B L E Z

EL FOTOGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con anti-
cipación su turno : : : : :

NEPTUNO 65. Tel. A-5508

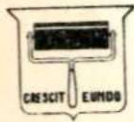
Instituto de Artes Gráficas de la Habana

Grabado e impresión de revistas, catálogos
panfletos, folletos, libros, carteles, cartas,
: : cheques, documentos y valores. : :

DIRECTOR ARTISTICO:
C. W. MASSAGUER.

AVENIDA DEL CERRO 528.

Teléfono 1-1119, Centro Privado. Cable "Fotolito"



su agudeza, de la luz de sus ojos. Y sobre eso, una instrucción! Es increíble lo que sabe! En tanto que Cristiana es una tonta con sus aires de estatua articulada y su nombre pomposo, mientras que la otra es distinguida y fina—la finura de su nombrecito, Jorgita!

VAVRETTE.—¡Cáspita! ¡Qué panegírico!

SERRIERES.—(Cándido).—La gansa de Cristiana no me ha hablado más que de ella durante todo el almuerzo.

VAVRETTE.—Mientras que la otra, no te ha hablado más que de tí?

SERRIERES.—Se ha interesado en mi obra y la ha comprendido.

VAVRETTE.—Se conoce que tú estás hastiado de todas las vanidades de este mundo.

SERRIERES.—¡Qué diantre, sí, aprecio en una mujer el mérito antes que la belleza.

VAVRETTE.—¿De suerte que es a Jorgita a quien vas a pedir?

SERRIERES.—En cuanto las conveniencias lo permitan.

VAVRETTE.—(irónico).—Tienes razón.

SERRIERES.—Pardiez, sí, tengo razón; y es de justicia! Eh! mi viejo, tú ves que soy lúcido y que un explorador se ha habituado pronto a juzgar las parisienses?

(Riéndose y dando una amigable palmada a su amigo).

La muñeca moderna que me envolverá no ha nacido todavía.

(Traducción del francés, por Fausto G. Menocal).



PRINCIPALES HOTELES EN NUEVA YORK

JOHN M^{CE}. BOWMAN PRESIDENTE

BILTMORE

BELMONT

ANSONIA

COMMODORE

MANHATTAN

MURRAY HILL

Este grupo representa todos los tipos de Hoteles de primera clase. Habitaciones con baño desde \$2.00 en adelante. Pisos de todos tamaños amueblados.



THE BILTMORE
43-45 ST AND MADISON AVE
JOHN M^{CE}. BOWMAN PRESIDENTE



THE BELMONT
42-43 ST AND PARK AVE
JAMES WOODS VICE PRESIDENTE



HOTEL MANHATTAN
42-43 ST AND MADISON AVE
PAUL B. BODEN VICE PRESIDENTE



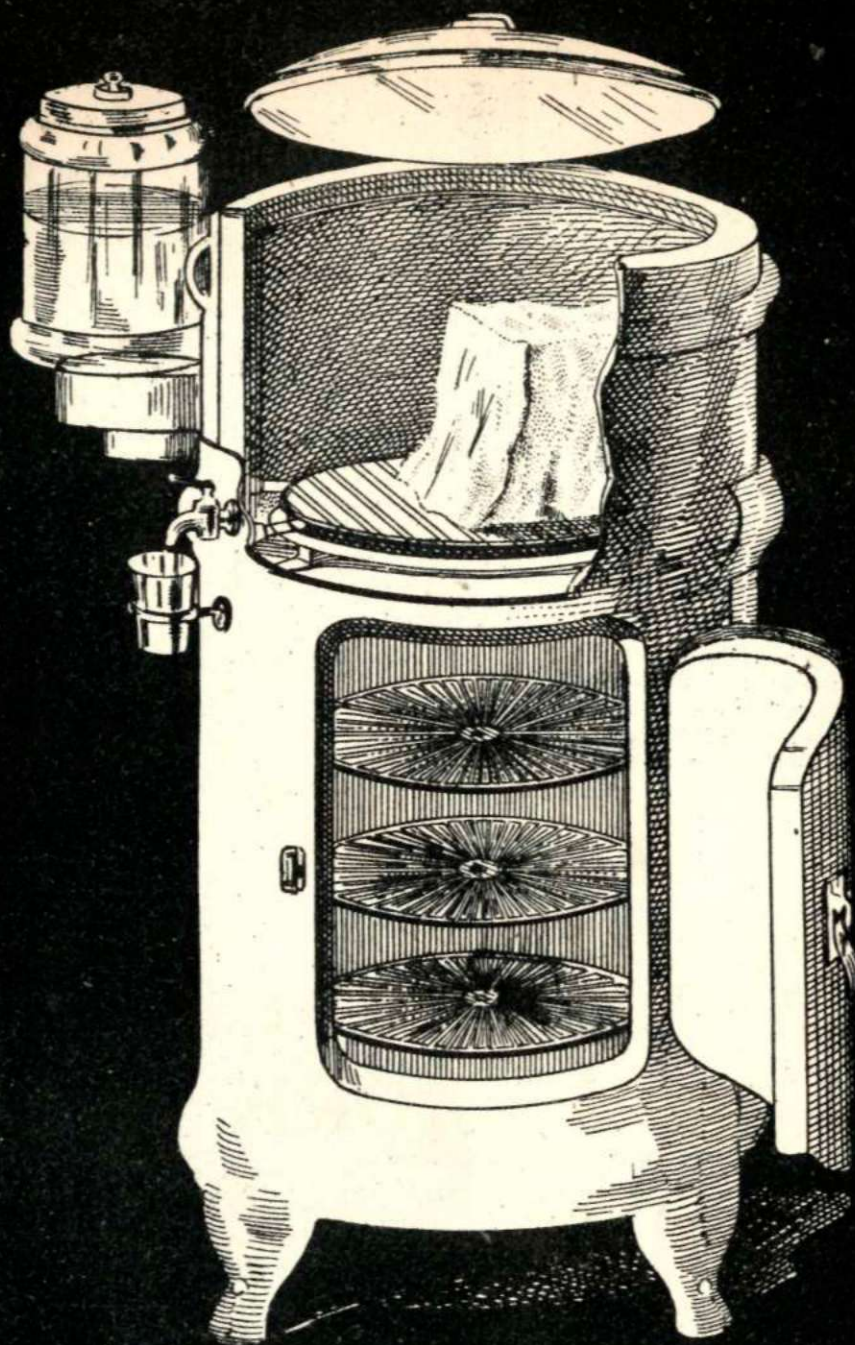
THE COMMODORE
42-43 ST AND GRAND CENTRAL STATION
GEORGE W. SWENNEY VICE PRESIDENTE



MURRAY HILL HOTEL
40-41 ST AT PEARSON SQ
JAMES WOODS VICE PRESIDENTE



THE ANSONIA
BROADWAY AT 79-81 ST
EDWARD M. TIERNEY VICE PRESIDENTE



MUCHA NEVERA!
WHITE FROST
ENFRIAN MAS CON MENOS HIELO

FRANK ROBINS CO.
HABANA

GAS EN EL ESTOMAGO ES PELIGROSO

RECOMIENDA EL USO DIARIO DE MAGNESIA PARA
VENCER ESTA AFLICCION, CAUSADA POR
FERMENTACION DE LOS ALIMENTOS E
INDIGESTION ACIDA.

Gases y aire en el estómago, acompañados de ese lleno o sensación de hinchazón que viene después de las comidas, son evidencias casi inequívocas de la presencia de excesivo ácido hidróclórico en el estómago, el cual crea lo que se llama indigestión ácida.

Estómagos ácidos son peligrosos porque el ácido en demasía irrita las delicadas paredes del estómago y con frecuencia esto conduce a gastritis acompañadas de úlceras de estómago de carácter serio. El alimento se fermenta y se agria, creando el gas ofensivo que ensancha el estómago y estorba las funciones normales de los órganos internos vitales, y con frecuencia afectando al corazón.

El peor desatino que puede cometerse es descuidar tal seria condición o tratarla con ayuda de digestivos ordinarios, los cuales no tienen efecto de neutralización en los ácidos del estómago. En lugar de hacer esto, consígase con un droguista unas cuantas onzas de Magnesia Bisurada y tome después de las comidas una cucharadita disuelta en un cuarto de vaso de agua. Esto hará que inmediatamente arroje fuera del cuerpo los gases, aire o hinchazón; armoniza el estómago, neutraliza el exceso de ácido y previene su formación sin dolores o molestia. Magnesia Bisurada en polvo o en forma de pastillas (nunca en forma de líquido o leche) es inofensiva al estómago, es muy barata y la mejor forma de magnesia para usos del estómago. La usan miles de personas que hoy saborean sus comidas sin el menor temor de indigestión. Magnesia Bisurada se vende en todas las droguerías y boticas.

VIOLETAS DE PARMA

Por LEOPOLDO DIAZ.

Paseando por los muros de Ravena,
a la sombra del bosque florecido,
Byron calmaba su profunda pena,
su infinito dolor daba al olvido.

Le inundaba la tarde en su serena
quietud... El noble corazón herido
reposaba un instante sumergido
en la penumbra de silencios llena.

Después, cuando el camino proseguía
una pálida niña le ofrecía
las violetas de Parma que él adora;

y su olor, como el ala de la brisa,
de su Ada ausente evoca la sonrisa;
y al aspirar las flores Byron llora.

La Tajilla

LA CASA DE LOS CRISTALES FINOS
OTAOLAURRUCHI & Co.
AVE. DE ITALIA 114-116

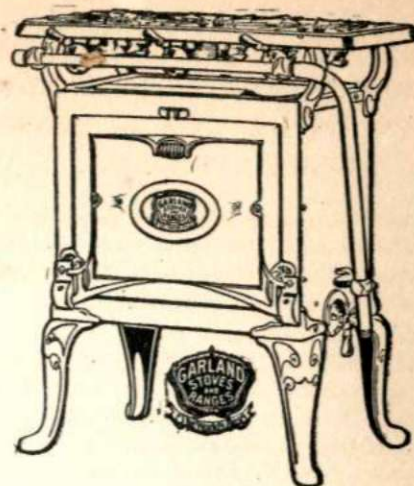
TELEF. A-4080
A-8995



Matas Advertising Agency: I-2885.

COMO HACER UN BUEN TÓNICO PARA EL CABELLO, EN CASA

Si usted ha estado usando tónicos comprados en la botica, es probable le resulte más barato y muchísimo mejor usando la siguiente receta que está alcanzando gran éxito en parar la caída del pelo y producirlo nuevo en puntos calvos y enrarecidos. Muy fácil de hacer en casa. Solamente mezclar dos onzas de Lavona de Composee con 6 onzas de Ron de Malagueta puro (Bay Rum) y añadir medio dracma de cristales de Mentol, con algún perfume, si se desea. La preparación debe sacudirse bien y dejarse reposar algunas horas antes de usarse. En cualquier droguería bien surtida hay todos estos ingredientes; pero véase de conseguir Lavona legítima (no compuesto de lavanda). Al aplicar la preparación, no limitarse a mojar el pelo solamente; frótese bien el cuero cabelludo, pues de la nutrición de éste, depende la vida de las raíces. La preparación se viene usando por años y es todo inofensiva, sin hacer grasiento ni pegadizo al cabello. Tengan cuidado las señoras de no aplicársela a la cara ni a lugares donde no convenga que nazca pelo.



Hay placer en el noble arte de la culinaria cuando se labora con Gas en esta cocina
GARLAND

Exposición: Paseo de Martí y San Miguel
(frente al Parque Central)



JABON "FLORAMOR"

UN JABON SIN RIVAL POR SU EXCELENTE CALIDAD, PERFUME EXQUISITO Y PRECIO REDUCIDO

MAS VALEN SUS CUALIDADES QUE LO QUE USTED PAGA POR EL EN LA BOTICA O SEDERIA

SWIFT & COMPANY

TEL. A-2174.—OFICIOS
HABANA



ROSALES DE AYER

(Continuación de la pág. 29).

cuando, rezaban por su alma de incrédulo con cierto temor de no ser oídas.

V

Pedrito hablaba casi acostado en el sillón de Viena de color amarillo, y mientras las tres sobrinas lo escuchaban alegremente, sus tres hermanas reprobaban sus locuras, y sobre todas aquella de entrar en el pueblo sin temor a un fusilamiento. El se reía, y dejaba ver toda la dentadura, varonil y enérgico. Después, tomando del regazo de María del Alba el libro que leía, añadió, como queriendo verse libre de preocupaciones:

—Por ver una chiquilla tan linda leyendo ésto, ¡que me fuisilen!

—¡Oh, sí!

La chiquilla quedó como confusa, y sus hermanas, en broma, reclamaron cumplimientos también, y la conversación se hizo más amena, juvenil y atolondrada. María Luz era la más expresiva, y al reirse, parecía llover perlas sobre un cristal. Tenía muy negros los ojos, y la mirada atrevida y burlona, y con diez y ocho años, parecía tener trece. Cuando Pedrito se marchó, bien envuelto en la capa de agua, ella le apretó la mano y le reclamó otra visita.

VI

Toda la noche estuvo lloviendo, con grandes relámpagos que María Luz veía serpentear por la claraboya de cristal de su cuarto. Se sentía la humedad, y el viento aullaba a ratos como un perro enfermo. La muchacha no durmió toda la noche, pensando si a su tío le gustaría de veras María del Alba, que era tan pequeña y

no sabía ni hablar. Verdad que tenía muy hermosas las piernas, y un aire de inocencia que contrastaba muy singularmente con el sereno aplomo del cuerpo. Pero no le parecía a ella bastante aquello, pues también ella tenía muy buen cuerpo, y tenía además, otra gracia de luces en sus ojos tan grandes. ¡No, no era posible que Pedrito prefiriese a María del Alba! Y se prometió, para cuando él volviese a verlas, aclarar de todas maneras aquel punto, aunque tuviera que preguntárselo directamente al mismo Pedrito. Y se fué quedando dormida cuando aclaraba, mientras en la otra camita dormía plácidamente María del Alba, y mientras en la suya, en el otro aposento, María Aurora velaba inquietamente, con los ojos muy abiertos mirando en la obscuridad.

VII

Pedrito recibió carta del monte, que le trajo misteriosamente el partidario de una finca de don Ignacio. La Invasión había partido de las orillas del Cauto, como un arroyuelo tumultuoso que iba a despeñarse en caudalosa catarata. Desde Oriente a Occidente, por el camino del Sol, Maceo iniciaba su marcha triunfal, que estremecería las entrañas de la patria en presagio de un alumbramiento de libertad; y Pedrito debía abandonar su primitiva empresa, e ir a rondar cerca de Santa Cruz, a recibir y guiar unos expedicionarios que traían armas y víveres. La orden era urgente, y él fué a despedirse de las hermanas, para marcharse aquella misma noche. Cuando llegó, acababan de comer, y al saber la noticia de su partida todas se entristecieron, y doña Emilia dejó caer algunas lágrimas en el café. Estuvo Pedrito un rato, y empezaba a oscurecer cuando se marchó. Abrazó a sus hermanas, fué saludando a sus sobrinas, y cuando trató de besar a María del Alba, ella se le alejó insensiblemente. El, sin insistir, marchó hacia el zaguán.

VIII

Ya cerca de la puerta, lo alcanzó María Aurora con un detente.

PULGARCITO

EL MAGAZINE DE LOS NIÑOS.



\$200 AL AÑO.

Con esta miserable cantidad
tendrá Ud. a sus hijitos
contentos doce meses.



Residencias en el COUNTRY CLUB PARK

SE ESTAN PREPARANDO LOS PLANOS PARA VARIAS MAGNIFICAS RESIDENCIAS

Si usted posee un lote de terreno en el Parque de Residencias, *pase por nuestra oficina* para tratar de su fabricación. Le facilitamos dinero Para ello al 6% anual. Si usted no posee terreno en dicho pintoresco lugar, *pase por nuestra oficina* para aprovechar ahora el corto tiempo que le queda antes de que comiencen esas espléndidas edificaciones y ya sea tarde para adquirir lo que usted desea.

W. M. WHITNER, Administrador
OBISPO 53. HABANA

Este Banderin Distintivo

ES LA MARCA DE
FABRICA DE LAS



PRENDAS "VARSITY"



Realmente Confeccionadas
no simplemente hechas

CALZONCILLOS
CAMISETAS
COMBINACIONES
PAJAMAS Y
CAMISAS DE NOCHE

bien reforzados en todos los
puntos débiles.

Prendas cómodas a precios
equitativos.

Todos estos artículos son confeccionados con telas ligeras, frescas y de contacto suave a la piel—ideales para gozar de comodidad en la estación calurosa.

Basta probarla una vez para
usar siempre la

ROPA "VARSITY"

De venta en todas las principales tiendas. Solicite verlas!

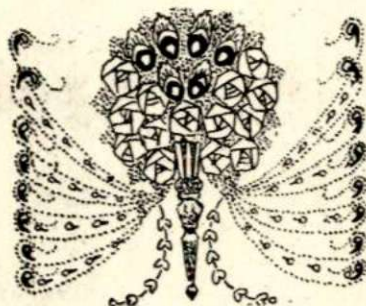
Fabricadas por

VARSITY UNDERWEAR COMPANY

2405-2421 Eastern Avenue,
Baltimore, Md., E. U. A.

Dirección Cablegráfica:
"Varunco, Baltimore"

Había pensado en él toda la noche, y tuvo un presentimiento de desgracia, y quería preservarlo con el Corazón de Jesús. María Aurora hablaba muy bajo, y le temblaba la voz, como si dijera palabras de amor. Era menor que María Luz, y la más delgada, con una blancura como de nácar, y unos ojos inmóviles de colegiala asustadiza. Pedrito la sentía estremecerse, y vio cómo sacaba del seno el detente, y se lo tendía, tibio y perfumado. ¡Aquel Corazón de Jesús, que había sentido palpar a su lado el corazón de la niña, lo había ungido con su gracia! Pedrito lo cogió, lleno de un respeto extraño, sagrado y pagano, y vio temblar las lágrimas en las largas pestañas de María Aurora. Aunque joven, había vivido mucho aquel Pedrito para no comprender que su aureola de insurrecto había envuelto el corazón de la niña. La atrajo hacia él, y le dió en los labios un beso muy largo, silencioso y avaro. María Aurora se echó a llorar, y él partió de golpe, como si temiera volverse atrás. En la esquina, se le juntó el partidario que le había llevado la carta, y se alejaron. Y a Pedrito le parecía ver, en la obscuridad de la calle, el retrato de su padre, que por primera vez no tenía su sonrisa burlona.



EL MEJOR LAXANTE,
DIURETICO Y
SOLVENTE DEL
ACIDO URICO

Salvitae

PARA
LA GOTA
EL REUMATISMO
EL ESTREÑIMIENTO
EL DOLOR DE CABEZA
LA BILIOSIDAD
LA INDIGESTION
LA DIABETES
EL MAL DE BRIGHT

De Venta
en todas las
Droguerías y
Boticas Principales.



TONIKEL

ENRIQUECE LA SANGRE Y
FORTIFICA LOS NERVIOS.
DA FUERZA, ENERGÍA Y
VITALIDAD A LAS
PERSONAS DÉBILES,
ANÉMICAS Y NERVIOSAS
PREPARADO EN LOS
LABORATORIOS DE LA
"SALVITAE"



**JARABE de
AMBROZIN**

PARA TOS
BRONQUITIS
TUBERCULOSIS
LARINGITIS
TOS FERINA
LA GRIPPE Y ASMA
PREPARADO EN LOS
LABORATORIOS DE LA
"SALVITAE"



DIRECTORIO

DR. JOSE ALEMAN

NARIZ, OÍDOS, GARGANTA

Consultas de 2 a 4.

Virtudes, 39, altos.

TELEFONO A-5290

Domicilio: Concordia 88. Teléf. A-4230

DR. RODRIGUEZ MOLINA

Ex-Jefe de la Clínica del Dr. P. Albarrán

Enfermedades de las vías urinarias

Horas de clínica: de 9 a 11 de la mañana.

Consultas particulares: de 4 a 6 de la tarde.

Señoras: Horas especiales, previa citación.

Lamparilla 78

DR. VICENTE GOMEZ

OCULISTA

OÍDOS, NARIZ Y GARGANTA

Copias de 1 a 4.

Teléfono A-2208

Habana 51, altos.

DR. HORACIO FERER

OCULISTA

Neptuno 36.

Teléf. A-1885.

DR. ALFREDO DOMINGUEZ

CONSULTAS DE 1 A 3

San Miguel 107.

Teléfono A-5807.

DR. E. FERNANDEZ SOTO

Garganta, Nariz y Oídos.

Especialista del Centro Asturiano.

MALECON, 11, altos.

Esquina a Cárcel.

Teléfono A-4465

DR. PEDRO A. BARILLAS

Especialista de la Escuela de París

ESTOMAGO E INTESTINOS

CONSULTAS DE 1 A 3

Genios, núm. 15. Teléf. A-6890

DR. HECTOR P. M. BAENA

Médico

Malecón 56.

A-5254.

DR. JOSE VALDES ANCIANO

Medicina Interna en General

San Lázaro, 271

DR. ANTONIO DIAZ ALBERTINI

MEDICINA EN GENERAL

De 1 a 3.

Zulueta 36. B.

Tel. A-2682

DR. RICARDO M. ALEMAN

ABOGADO

BUFETE: EMPEDRADO NUMERO 34

TELEFONO A-5687. Particular: A-4230

RODOLFO ARMENGOL

NOTARIO

Teléfono A-2376.

Aguiar núm. 78.

DR. RAULIN CABRERA

ABOGADO Y NOTARIO

Teléfono A-3890

OBISPO No. 50

DR. HECTOR P. M. BAENA

ABOGADO

Malecón 56.

A-5254.

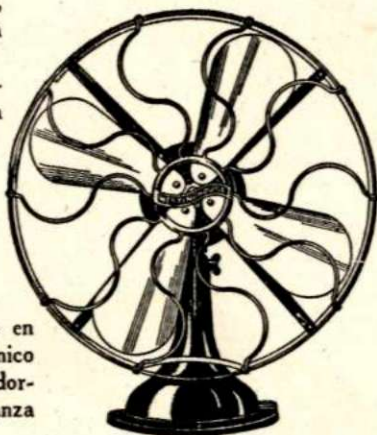
La Señora Puede Estar Mejor Servida...



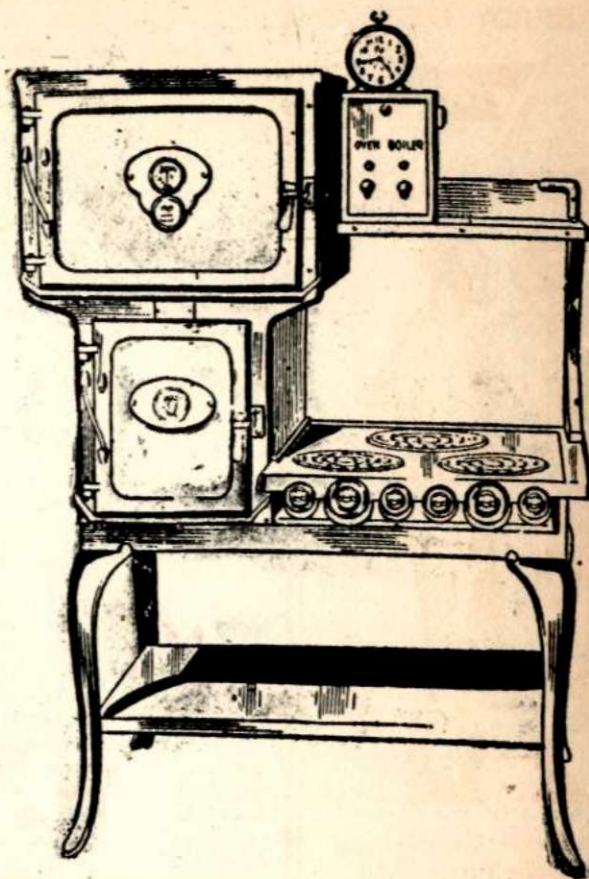
Hoy es problema universal el servicio doméstico y para suplir la falta de buenos criados los inventores están dedicados a producir aparatos mecánicos que llenen las necesidades de la casa moderna.

La electricidad es la que ha facilitado a los grandes genios efectuar esta posibilidad.

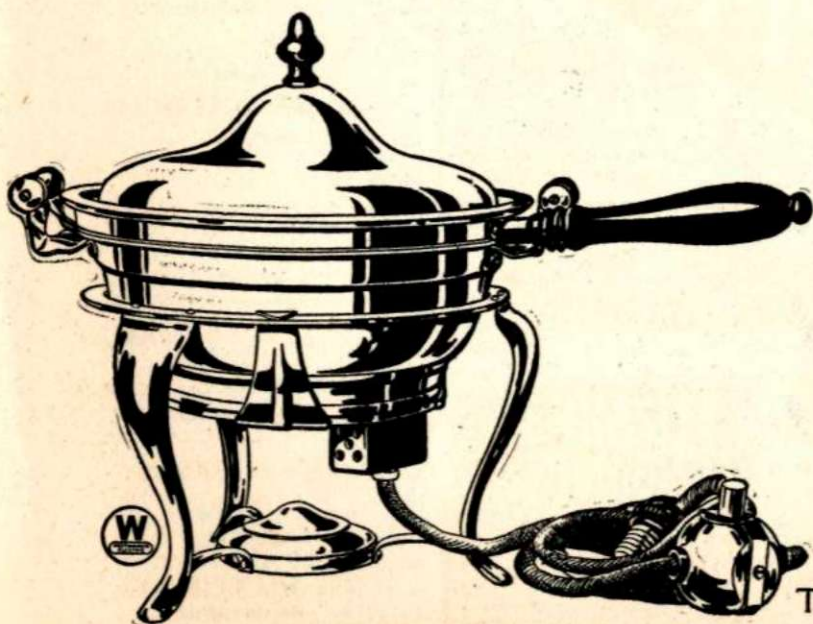
El café, aromático y siempre igual, sólo puede confeccionarse en la Cafetera Eléctrica Westinghouse. Es una gran comodidad poder prepararlo en el acto que se desea tomar, en la misma mesa.



Para el hogar es indispensable en estos meses de calor un Abanico Eléctrico Westinghouse. Para dormir, para el saloncito de confianza y para su biblioteca.



Si la cocinera se fué — enhoramala — La Cocina Eléctrica Westinghouse hará mejor la cocción. Poniendo el reloj a la hora que se desee, la comida estará lista y no se manchará nada, ni las manos, quien ande con ella.



Un "Chaffing-Dish" es tan necesario en la mesa elegante, como el orden y la disciplina en las filas de un ejército. Nada tan rico como ofrecer ciertos "platos" que sólo en un "Chaffing-Dish" quedan bien hechos. Sirve para comidas como para dulces.



La Plancha Eléctrica Westinghouse hace que usted tenga siempre aplanchada la ropa. Por las mañanas unos minutos de trabajo fácil mantienen su ropa libre de arrugas.

TENEMOS MUCHOS OTROS DISEÑOS

FRANK ROBINS CO.
• HABANA •



ELENA BORRERO DE MIRÓ
1858- 1894

¡MI INSPIRACION

Jugaba el viento en los palmares índicos,
las flores entreabríanse temblando,
indeciso fulgor lanzaba Véspero
sobre el cristal del adormido lago.

En el Poniente, con franjada púrpura,
pintaba el sol sus caprichosos halos
mientras daban los tintes del crepúsculo
sombra y misterio al insondable espacio.

Sentí en mi pecho renacer incógnito
de la naturaleza el dulce halago:
a otra región lanzábase mi espíritu
en luminosa nube transportado.

Pulsé mi lira y, de rodillas, férvida
a Dios bendije en mi sencillo canto
.....
Y al terminar aquel concierto íntimo
sentí mi rostro en lágrimas bañado.

Habana, 1881.

EN EL CAMPO

Junto a estas cañas que con suave arrullo
riman las quejas del esclavo negro;
junto a estas cañas cuyas verdes hojas
el llanto de sus cuitas recogieron;
en esta soledad, triste, sombría,
que sólo llena el eternal concierto
del correr de las aguas susurrantes
y el gemir de los árboles y el viento;
aquí, donde el bullicio de los hombres
no turba la piedad de mis recuerdos;
donde todo parece que se queja;
aquí, bajo este obscuro limonero,
vengo a sentir las penas de mi patria,
vengo a llorar a mis hermanos muertos.

¡OH TIEMPO!

¡Todo cede a tu influjo!, tiempo insano!
Tu aliento destructor
agosta, seca, mata, y lo destroza
todo sin compasión!

De la ley inmutable hasta mi espíritu
la fuerza llegará,
a su influjo mis dichas, una a una,
pálidas morirán!

¡Cuánta creencia juvenil encierra
confiado el corazón!
¡Lirios que se entreabren a los besos,
de la casta ilusión...!

Y ¡morirán las flores! y sus pétalos
el viento llevará,
y en los abismos del olvido, lóbregos,
secos se perderán!

Y de mis dilatados horizontes,
el cielo siempre azul,
Tú, con tus sombras, en cercano día
empañarás la luz!

Su infancia corrió amargada por
toda suerte de sinsabores.

El turbión revolucionario la dejó
huérfana, obligando a su padre, Es-
teban de Jesús, el fecundo y dulce
"Tebesané", a escapar al extranjero,
donde sirvió eficazmente a la Delega-
ción de Nassau hasta el pacto del
Zanjón.

En seguimiento de sus hermanos
Esteban y Manuel, que, imberbes, vo-
laron a ocupar su puesto en las filas
revolucionarias, y de su respetable ma-
dre Da. Ana Echeverría, salió al cam-
po donde permaneció hasta el 74, tem-
plando su espíritu de espartana con
una educación "espartana" también.

Su vigoroso temperamento y las in-
fluencias tónicas de ese medio e-
quilibraron aquel cerebro donde sem-
bró su distinguido hermano Esteban
la simiente que había de germinar más
tarde para ser tronchada en flor, al
madurar el fruto.

El 75 vino a la Habana donde
compartió con Esteban las tareas de
la enseñanza y las estrecheces y sin-
sabores propias del estudiante que sos-
tiene una familia.

El 81 unió sus destinos a los del
ferviente patriota Sr. Fidel Miró, pa-
sando a Villaclara, donde obtuvo por
curso la dirección de la Escuela de
fundación masónica "San Juan E-
vangelista" mereciendo, de las Logias
que la sostenían, las más honrosas
congratulaciones.

Cultivó el verso con pasión y senti-
miento y la prosa con corrección y
energía; mas es muy poco lo que ha
podido salvarse de su producción.

Su semblanza moral está en este de-
talle: sorprendida por un periodista en
medio de las atenciones de su hogar,
poniéndole aquel delante una cuarti-
lla de papel y requiriendo un autó-
grafo, Elena escribió sin vacilar:

"Si trabajo para que mis hijos me-
rezcan a su patria, justo que aspire
a una patria que merezca a mis hijos."

"Mi Enredadera", bellísimo roman-
ce escrito a los catorce años, es ya una
promesa halagadora.

Y su oda, laureada, "Cuba ante el
centenario de Colón", la consagra en-
tre los maestros del ritmo.

Su patria y sus amores, he ahí su
devoción y su estro.

R. de L.

Déjame, ¡oh tiempo! en olvidado asilo
la vida disfrutar,
que la copa que guarda el dulce néctar
aun rebosada está!

¿Qué te puede importar la arista débil
que, flotando al azar,
no se sabe en qué surco del camino
al fin se perderá...?

Y ¿qué te importo yo? ¡Que tus tormentas
no turben mi existir!
Sí, ¿qué te importo yo? ¡Pasa y olvídame!
¡Déjame ser feliz!

ASI

En un álbum

Como se agita el aire,
como crece la obscura enredadera,
como corren los ríos,
como mueren las olas en la arena.

Así canta mi lira,
sin saber quién la templea,
con las dichas sonrío
y llora de la patria las tristezas.

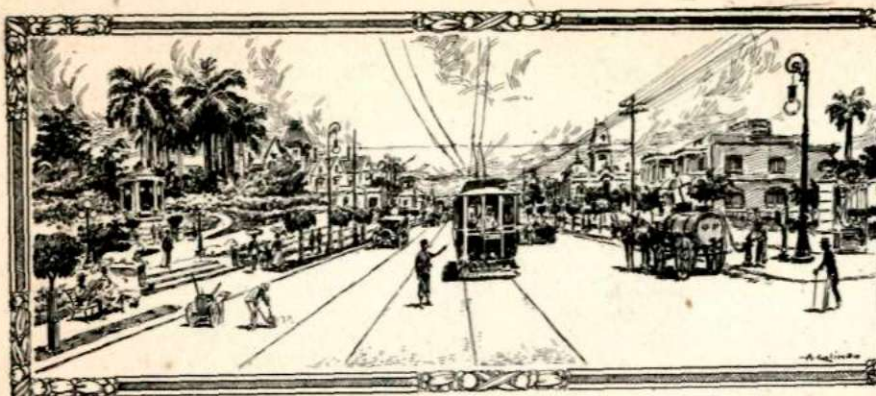
De la gloria el halago
nunca conmueve sus sensibles cuerdas;
libre lanza sus notas
como cantan las aves en la selva.

Así canto yo, Amanda,
Así soy yo poeta;
como se forma el iris,
como trazan su eclipse los planetas;
libre lanzo mis versos
como cantan las aves en la selva.

¡POBRECITO!

Dichoso ¡pobrecito! en mi regazo
jugaba alegremente en mis rodillas,
escondiendo en mi pecho, todo suyo,
su amable y retozona cabecita.
Con sus ojos azules... ¡tan azules!
me miraba después y se reía;
¡Su cabeza! era el nido de mis besos,
la urna de mis joyas más queridas!
¡Con su expresión tan dulce y tan alegre!
¡Con sus hebras tan rubias y tan finas!
¡Su frente! un horizonte en que mis ojos
vieron un rayo de la luz divina!

Terminaba el coloquio interesante
oprimiendo mi seno con delicia,
él avaro de mí, y yo, orgullosa,
dándole en él la esencia de mi vida.
Dichoso ¡pobrecito! en mi regazo;
yo dichosa también con sus caricias.
¡Sin ver que entre los dos las alas negras
del ángel de la muerte se extendían!
Y yo... ¡tan inocente que confiaba
en mi dulce ventura tan sencilla!



REPARTO MENDOZA

EN LA VIBORA

El que lo ve, compra un solar.

PORQUE ESTA BIEN URBANIZADO, TIENE
TRANVIA. LOS PARQUES MAS LINDOS DE
CUBA Y SE VENDE BARATO

Hoy a \$6.50, Pronto a \$10.00.

MENDOZA Y CIA.

OBISPO 63.





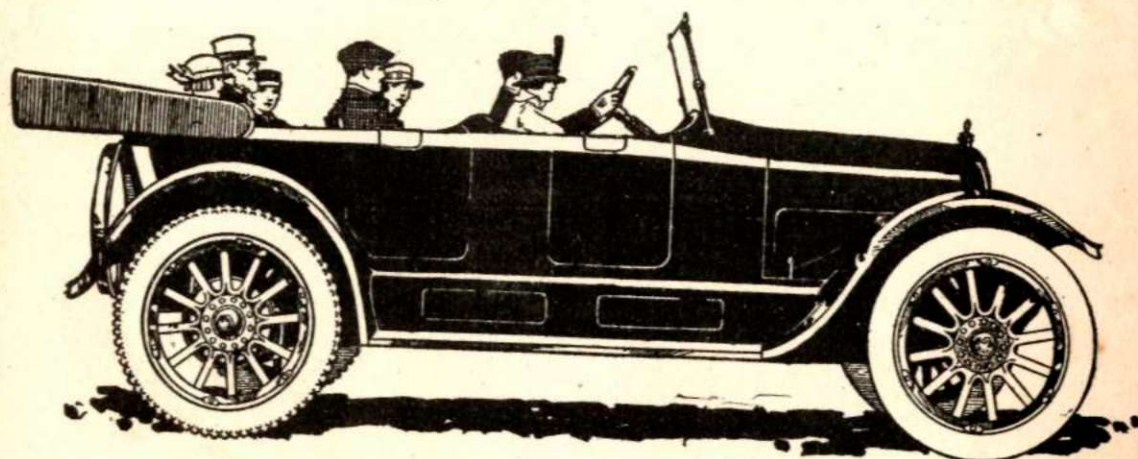
© Colominas y Cia

MANTENGA

ESA SONRISA EN LA CARITA DE SU
BABY. ESTO SE OBTIENE FACILMENTE
CON DOS PESOS, QUE ES LA SUSCRIP-
CION ANUAL DE "PULGARCITO"

Willys
KNIGHT

LOS FAMOSOS TANQUES
INGLESES OPERAN CON
EL MOTOR "KNIGHT"



Willys-Knight, El Coche Práctico Y Económico

No podrá Ud. negar que este coche es lujoso y hermoso.

Sus ventajas prácticas deciden su inmediata compra.

El motor no tiene rival — ningún otro coche de tal precio puede comparársele en este respecto.

Es un motor Willys-Knight sin válvulas — el único motor cuya operación es MEJOR a medida que pasa el tiempo — es el motor que verdaderamente MEJORA CON EL USO.

El carbón generalmente destruye los motores ordinarios — en el motor Willys-Knight sucede lo contrario.

En vez de ser un elemento destructivo, el carbón perfecciona el servicio del Motor

Willys-Knight, haciendo que su eficiencia sea mayor entre más trabaje.

Casi sin excepción los fabricantes de los principales automóviles Europeos han preferido el motor del tipo Knight.

La Willys-Overland Co., debido a sus enormes facilidades de fabricación, puede ofrecer el coche Willys-Knight a un precio muy inferior al de cualquier otro coche con motor Knight.

Sin embargo, este motor es del tipo Knight, que se usa en los más famosos coches Europeos: fuerte, silencioso, de operación suave y altamente eficaz.

Deseamos demostrar a Ud. prácticamente las ventajas del coche Willys-Knight. Cuando guste puede visitarnos.

Coche Turismo, DE CUATRO CILINDROS, para siete pasajeros
Coupé, DE CUATRO CILINDROS, para cuatro pasajeros
Sedán de Turismo, DE CUATRO CILINDROS, para siete pasajeros
Limusina, DE CUATRO CILINDROS, para siete pasajeros
Coche Turismo, DE OCHO CILINDROS, para siete pasajeros

OFICINA:
San Rafael y Consulado
Telf. M-1180

Cuba Motor Company

DEPOSITO:
Arbol Seco y Benjumeda
Telf. M-1634

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.
Fabricantes de automóviles Willys-Knight y Overland
y Carros comerciales ligeros

LA PLAYA

LA HABANA ENTERA EN ESTA EPOCA VISITA LA PLAYA, Y ADMIRA LA GRAN TRANSFORMACION QUE SUFRE BAJO LA VARITA MAGICA DEL PROGRESO (Léase Compañía Urbanizadora de la Playa). SI USTED NO SE ENCUENTRA ENTRE LOS QUE YA LA HAN VISITADO ULTIMAMENTE, VAYA Y SEPRE SU SOLAR.

LA PLAYA DE MARIANAO SERA UN NUEVO OSTENDE, Y UN SAN SEBASTIAN MAS BELLO TODAVIA.

CORTINA Y CESPEDES

REAL ESTATE
O'REILLY 33, HABANA

